Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/revistajaverian3718unse_2

Porte concertado. — Licencia Nº 23 de 4 de mayo de 1935

Revista Javeriana

Directores:
ANGEL VALTIERRA, S. J.
JUAN M. PACHECO, S. J.

Cuerpo de colaboradores:
Félix Restrepo, S. J. - Eduardo Ospina, S. J.
Daniel Restrepo, S. J. - Hipólito Jerez, S. J.
Carlos Ortiz, S. J. - Guillermo González, S. J.
Fernando Velásquez, S. J.

Carrera 23 Nº 39-69. Apart. Nac. 1943
Teléfono 55389. — Bogotá, Colombia.

Gerencia y Administración:
CARLOS GONZALEZ, S. J.
EDITORIAL PAX
Carrera 5ª Número 9-76
Teléfonos 15375 - 23336. Apartado 127
Telégrafo: REVISTA JAVERIANA
Bogotá, Colombia.

Impresa y editada por
EDITORIAL PAX — Bogotá
Director de imprenta:
PABLO EMILIO NIÑO H.

TOMO XXXVII *ABRIL 1952* *NUMERO 183*

Sumario:

Orientaciones: La tolerancia política ... ... *Alberto Campillo M., S. J.* 193
Ciencias sociales: Nuevas investigaciones afro-colombianas ... ... *José Rafael Arboleda, S. J.* 197
La Iglesia y el sindicalismo: Solución sindical *Francisco J. Mejía, S. J.* 207
Literatura vitalista: La novela contemporánea y el sacerdote ... ... *Angel Valtierra, S. J.* 213
La responsabilidad ... ... *Daniel Restrepo, S. J.* 223
Oriente y Occidente: El Japón otra vez esperanza de Oriente ... ... *José Gabriel Escalada, S. J.* 228
Figuras del Japón católico: El Dr. Pablo Nagai. *Diego Pacheco, S. J.* 233
Ciencias Físicas: Algo sobre la teoría de la Bomba Atómica ... ... *Ricardo Díez Hochleitner* 240
Ciencias Naturales: Fuerzas que intervienen en la vida. *Jaime Pujiula, S. J.* 246
Revista de libros: Biografía, hispanoamérica, filosofía, literatura, Misiones, pedagogía, religión, sociología, libros colombianos 249
El mes: Vida nacional, internacional, administrativa, económica, religiosa y social cultural ... ... (106)
Hacia un mundo nuevo: Primera Asamblea Nacional de Obras Católicas. (128)

LA REVISTA SE PUBLICA TODOS LOS MESES, MENOS EN DICIEMBRE Y ENERO

Suscripción anual para Colombia ... ... $ 8,00
Suscripción anual para el Exterior ... $ U. S. 5,00

Vida Nacional [1]

(Del 15 de marzo al 20 de abril de 1952)

SUMARIO

I—Internacional. Reportaje al canciller. Acuerdo militar con los Estados Unidos. La entrega de Saúl Fajardo y la renuncia del embajador Barrenechea Expulsión de Leguizamón. El *Courier.*

II—Administrativa y política. Cambios en el gabinete. Circulares del ministro de gobierno. Orden público: atentado contra el gobernador del Tolima; los rebeldes de Sumapaz; campaña por la paz en Antioquia; la cruzada nacional por la paz; carta de López y respuesta del presidente Urdaneta. La convención conservadora de Caldas.

III—Económica. Situación general. Obras públicas: la represa del Sisga, irrigación del Saldaña, en el departamento del Atlántico. La flota grancolombiana. Comunicaciones.

IV—Religiosa y social. Asamblea de obras católicas. Propaganda protestante. Reorganización del instituto de fomento municipal. El fallo en el conflicto petrolero. Defunciones.

V—Cultural. Orden universitaria. Los estudiantes de odontología. Libros.

I - POLITICA INTERNACIONAL

Declaraciones del canciller

Un reportaje radial concedió, a la periodista Margarita Olano Cruz, el canciller Gonzalo Restrepo Jaramillo, en el que explicó la política internacional de Colombia. Preguntado por la actual posición de nuestra patria ante las Naciones Unidas respondió:

Ante las Naciones Unidas, Colombia sigue adoptando su posición inicial de que esa organización constituye el único cuerpo que tiene o puede tener medios suficientes para defender la paz del mundo. Considera que a pesar de que el establecimiento del veto mutiló grandemente desde sus orígenes las facultades de las naciones unidas, es conveniente seguir trabajando por ellas, fortalecerlas y acreditarlas. Dentro de esta tesis Colombia ha cumplido y cumplirá fielmente todos los compromisos adquiridos al entrar en la organización.

Respecto a los Estados Unidos tanto el general Collins, jefe del estado mayor, como el general Ridgway y las más altas autoridades militares, han alabado espontánea y calurosamente el comportamiento de nuestras tropas en Corea y reconocido la denodada contribución de Colombia.

Al referirse al impase creado por la sentencia de la corte internacional de justicia, con respecto al asilo de Raúl Haya de la Torre, manifestó que hasta ahora los dos gobiernos no habían encontrado una manera mutuamente satisfactoria de solucionar el conflicto.

El comunismo, declaró más adelante, constituye una amenaza permanente no sólo para este hemisferio sino para el mundo entero. «He sostenido oficialmente, añadió, como representante de Colombia ante las Naciones Unidas, la necesidad de admitir a España, Italia y Portugal dentro de la organización. Su presencia en ella es necesaria para la lucha anticomunista. Con respecto a Alemania Occidental militan las mismas razones y un hecho que no puede desconocerse, a saber: una política europea que desconozca a Alemania es una política suicida».

Relaciones con Cuba

Colombia reconoció el nuevo gobierno cubano presidido por el general Fulgencio Batista. «El gobierno de Colombia,

[1] Periódicos más citados en este número: Ca., *El Catolicismo;* DG., *Diario Gráfico;* E., *El Espectador;* Pa., *La Patria;* S., *El Siglo;* Sem., *Semana;* T., *El Tiempo.*

Lotería de Beneficencia
DEL VALLE DEL CAUCA

Plan del SORTEO EXTRAORDINARIO No. 1.090 que verificará la Lotería del Valle el 19 de Noviembre de 1952

1	**PREMIO MAYOR DE** ... ...$	**1.000.000.00**
2	Aproximaciones, anterior y posterior al mayor a razón de $ 2.000.00 c/u.	4.000.00
16	Aproximaciones sucesivas, 8 anteriores y 8 posteriores a razón de 800.00 c/u.	12.800.00
9	Premios para las tres últimas cifras del mayor a razón de $ 1.000.00 c/u.	9.000.00
90	premios para las dos últimas cifras del mayor a razón de $ 500.00 c/u.	45.000.00
900	Premios para la última cifra del mayor a razón de $ 400.00 c/u.	360.000.00
1	Premio seco de	50.000.00
1	Premio seco de	50.000.00
1	Premio seco de	30.000.00
1	Premio seco de	15.000.00
2	Premios secos de $ 10.000.00 c/u.	20.000.00
2	Premios secos de 5.000.00	10.000.00
4	Premios secos de 2.500.00	10.000.00
1	Premio seco de	1.200.00
3	Premios secos de $ 1.000.00 c/u.	3.000.00
1.034	**Premios por un valor de** ... ... $	**1.620.000.00**

EMISION DE 10.000 BILLETES DIVIDIDOS EN VIGESIMOS
VALOR DEL BILLETE $ 300.00

LOTERIA DEL VALLE

TODO POR LA BENEFICENCIA
SIEMPRE DICE QUIEN GANA EL MAYOR

dice el comunicado oficial, deseoso de continuar las cordiales relaciones que ha tenido con la república de Cuba, ha impartido instrucciones al ministro en La Habana, doctor Indalecio Liévano Aguirre, para que al presentar credenciales ante el nuevo gobierno de Cuba, manifieste estos mismos sentimientos de amistad» (S. III, 28).

Acuerdo militar con los Estados Unidos

En Bogotá fue firmado el 17 de abril el tratado de ayuda militar entre Colombia y los Estados Unidos. El documento fue suscrito por el canciller Gonzalo Restrepo Jaramillo, a nombre de Colombia, y por el embajador Capus M. Waynick a nombre de los Estados Unidos. *El Siglo* (IV, 18) sintetiza así los puntos fundamentales de este acuerdo:

1º—Cada gobierno suministrará al otro los materiales, equipos y servicios, destinados a fomentar la defensa y la paz del Hemisferio Occidental.

2º—La ayuda militar no se dedicará sino a los fines para los cuales se suministró.

3º—Los materiales o servicios que no sean utilizados, serán devueltos al país que los suministró.

4º—Los dos gobiernos acordarán la manera como Colombia deberá depositar o amparar el título de los dineros procedentes de cualquier plan de ayuda, para que no puedan ser confiscados, y tomarán las medidas de seguridad a fin de prevenir que los secretos militares se revelen o se pongan en peligro.

5º—El gobierno de Colombia se compromete a proporcionar a Estados Unidos pesos colombianos, para gastos de administración y funcionamiento relacionados con el acuerdo.

6º—Las importaciones que se hagan de materiales y equipos, estarán exentas de impuestos.

7º—Cada gobierno aceptará personal del otro. Ese personal tendrá todas las prerrogativas de los funcionarios diplomáticos.

Entrega de Fajardo

Saúl Fajardo, jefe de una banda de bandoleros que durante dos años intranquilizó la región occidental de Cundinamarca, cercana al río Magdalena, fue acogido, a mediados de marzo, por el embajador de Chile, Julio Barrenechea, en la embajada de su país. Después de varios días de estudio la cancillería de Santiago negó el asilo a Fajardo, por considerarlo un delincuente común, y el reo fue entregado a las autoridades patrias. Una comisión de la dirección nacional del liberalismo había solicitado antes del gobierno nacional garantías para la integridad personal de Fajardo, garantías que le fueron otorgadas ampliamente.

Como consecuencia de la negativa dada por el gobierno de Chile, al no conceder asilo a Fajardo, presentó renuncia de su cargo el embajador Barrenechea, renuncia que le fue aceptada.

El Siglo en su editorial del 5 de abril no sólo elogió la decisión del gobierno chileno, «que significaba además, para el gobierno, un respaldo moral de innegable significación», sino que censuró la solidaridad con Fajardo que hicieron pública los órganos periodísticos del liberalismo. *El Tiempo* (IV, 5) al comentar la renuncia de Barrenechea escribía en su columna editorial: «El embajador Barrenechea puede estar cierto de que el pueblo de Colombia rodea su actitud gallardísima con profundo respeto y agradecido afecto entrañable».

Expulsión

El corresponsal de la United Press en Bogotá, el argentino Martín Leguizamón, fue expulsado de Colombia por sus continuas intervenciones en la política interna del país. Especialmente durante la entrega de Saúl Fajardo a las autoridades colombianas, hizo públicas manifestaciones de hostilidad al gobierno nacional y de respaldo y solidaridad con el bandolero.

Leopoldo de Bélgica

El ex-rey Leopoldo III de Bélgica, acompañado de su esposa, visitó, en excursión por el Caribe, las ciudades de

Contra artritismo, reumatismo, gota, tome **Acidurina J. G. B.**

Escuelas Internacionales

Avenida Jimenez Numero 8-40
Apartados: Nacional No. 847 — Aereo 3444
Bogotá - Colombia.

OFICINAS

ANTIOQUIA
MEDELLIN
Edificio Central
5º piso
Apartado 480
Aptdo. Aéreo 918
Teléfono 15-055

VALLE
CALI
Calle 13 Nº 4-52
Apartado Nº 99

CALDAS
MANIZALES
Edificio Banco de la República.
Calle 20 Nº 22-25
Apartado Nº 27
Teléfono 54-37

BOLIVAR
CARTAGENA
Edificio Pombo
Aptdo. Postal 114
Teléfono 95-71
Aptdo. Aéreo 220

BOYACA
TUNJA
Aptdo. Postal 92
Teléfono 331

SANTA MARTA
Cra. 3ª Nº 22

ARMENIA
Cra. 13 Nº 19-23
Teléfono 19-78

FUNDADAS EN 1891

SUPORVENIR

- ☐ ARQUITECTURA
- ☐ DIBUJO EN ARQUITECTURA
- ☐ DIBUJO TEXTIL
- ☐ ACONDICIONAMIENTO DEL AIRE
- ☐ REFRIGERACION
- ☐ QUIMICA DE LOS PLASTICOS
- ☐ MOTORES DIESEL
- ☐ MOTORES EN GENERAL
- ☐ MECANICA DE AVIACION
- ☐ MECANICA INDUSTRIAL
- ☐ MECANICO AUTOMOVILISTA
- ☐ AJUSTADOR MONTADOR
- ☐ DIBUJO MECANICO
- ☐ JEFE TALLERES MECANICOS
- ☐ INGENIERO MECANICO
- ☐ RADIOCOMUNICACION
- ☐ RADIOTECNIA
- ☐ RADIO CURSO SUPERIOR
- ☐ TECNICO ELECTRICISTA
- ☐ DINAMOS Y MOTORES
- ☐ MECANICO-ELECTRICISTA
- ☐ INGENIERO ELECTRICISTA
- ☐ SOLDADURA (Eléctrica y Autógena)
- ☐ QUIMICA DE PETROLEOS
- ☐ QUIMICA INDUSTRIAL
- ☐ QUIMICO FARMACEUTICO
- ☐ QUIMICO AZUCARERO
- ☐ OBRAS HIDRAULICAS
- ☐ OBRAS HIDROELECTRICAS
- ☐ HILADOS Y TEJIDOS
- ☐ IRRIGACION
- ☐ INGENIERIA SANITARIA
- ☐ CARRETERAS
- ☐ FERROCARRILES
- ☐ INGENIERIA CIVIL
- ☐ INGENIERO CONSTRUCCIONES
- ☐ CONSTRUCCIONES HORMIGON
- ☐ DIBUJO CONSTRUCCIONES
- ☐ MATEMATICAS
- ☐ CONTADOR
- ☐ JEFE DE CONTABILIDAD
- ☐ PREPARACION BANCARIA
- ☐ SECRETARIO COMERCIAL
- ☐ DIRECTOR GERENTE
- ☐ INGLES-SISTEMA DISCOS
- ☐ ARTE DE VENDER
- ☐ PERITO PROPAGANDISTA

OFICINAS

ATLANTICO
BARRANQUILLA
Edificio Compañía Colombiana de Tabaco
Piso 1º
Aptdo Aereo 592
Nacional 680
Teléfono 41-40

SANTANDER DEL SUR
BUCARAMANGA
Cra. 16 Nº 37-56
Aptdo. Nº 79

SANTANDER DEL NORTE
CUCUTA
Avda. 5ª Nº 14-02
Aptdo. Nº 51

CAUCA
POPAYAN
Calle 4ª Nº 8-54
Apartado 60.
Teléfono 155.

TOLIMA
IBAGUE
Calle 11 Nº 4-07
Aptdo. Nal. 34

NARIÑO
PASTO
Calle 18 Nº 4-57
Teléfono Nº 480

SIRVANSE ENVIARME SIN COMPROMISO ALGUNO DE MI PARTE, INFORMES SOBRE COMO PODRE OBTENER INSTRUCCION EN LA CARRERA U OFICIO QUE HE MARCADA CON UNA (X)

Nombre .....

Dirección .....

Ciudad .....

Las Escuelas Internacionales no ofrecen nada Gratis

No confunda las Escuelas Internacionales (International Correspondence Schools) con otras de nombre parecido

Santa Marta y Cartagena. El ex rey había solicitado del gobierno nacional no recibir atenciones oficiales, sin embargo fue saludado y atendido por las autoridades de las ciudades visitadas.

El «Courier»

Arribó a Cartagena, el 1º de abril, el barco *Courier,* portador de una poderosa radiodifusora, que tiene por finalidad trasmitir programas de *La Voz de los Estados Unidos* para los países situados detrás de la cortina de hierro. El *Courier* fue recibido en Cartagena por el embajador de los Estados Unidos, Capus M. Waynick, y el ministro de comunicaciones, Carlos Echeverri Cortés. En asocio con la emisora Fuentes retrasmitió un programa especial, dedicado a Colombia, en el que hablaron, entre otros, el presidente de la nación, doctor Roberto Urdaneta Arbeláez, el embajador de los Estados Unidos y el ministro de comunicaciones.

II - POLITICA Y ADMINISTRATIVA

Crisis ministerial

En una reunión celebrada el 15 de abril, en el despacho del ministro de gobierno, acordaron los miembros del gabinete ejecutivo presentar una renuncia conjunta de sus cargos. En la carta que con tal fin dirigieron al presidente de la nación, explican el motivo de su determinación. En ella dicen:

Varios de los suscritos ministros del despacho ejecutivo integramos el gabinente del excelentísimo señor doctor Laureano Gómez desde el día de su posesión, o sea desde el 7 de agosto de 1950. Al asumir V. E. la presidencia de la república con carácter de designado elegido por el congreso nacional el 30 de octubre del año próximo pasado, solamente se han producido novedades en el cuerpo ministerial originadas por la separación de algunos colegas, sin que V. E. haya tenido oportunidad de organizar su equipo de trabajo de conformidad con vuestro personal criterio y con los rumbos que aconsejen en los presentes días las circunstancias políticas y las exigencias administrativas.

En estas condiciones y habiéndose prolongado la separación temporal del señor presidente titular, hemos llegado a la conclusión de que debemos dejar en completa libertad a V. E. para reorganizar el ministerio, de manera que la fina deferencia y las amistosas consideraciones hacia nuestras personas no dilaten indefinidamente la adopción de un personal más adecuado en las altas posiciones que ocupamos.

Circulares del ministro de gobierno

El ministro de gobierno, Luis Ignacio Andrade, en su serie de circulares a los funcionarios públicos, ha expuesto el pensamiento oficial sobre el desarrollo de los municipios, la justicia social y el deporte. En la primera incitaba a una vigorosa campaña por la prosperidad de los municipios con el concurso del instituto de fomento municipal y el interés colectivo de los habitantes (S. III, 21). Exponía en la segunda la labor realizada por el gobierno en defensa, por una parte, de los derechos de los hombres de trabajo, y por otra en defensa y tutela de las clases asalariadas, e inculcaba la necesidad de velar por el cumplimiento de las leyes sociales y de trabajar por elevar el nivel de vida de nuestros conciudadanos (S. III, 30)). La última estaba consagrada al fomento racional del deporte (S. IV, 15).

ORDEN PUBLICO

Atentado contra el gobernador del Tolima

Regresaba a Ibagué el 6 de abril, el gobernador del Tolima, Francisco González Torres, acompañado entre otros por Enrique Urdaneta Holguín, hijo del presidente de la nación, después de realizar en la población de El Líbano una labor de paz, cuando a cinco kilómetros de esta población fue atacada la comitiva, formada por cinco automóviles, por un numeroso grupo de bandoleros. Con potentes bombas interceptaron el paso

Jarabe de Gualanday J. G. B. Purifica la sangre

Urbanización Residencial de

«EL CHICÓ»

Situada en el extremo norte de la ciudad.
Entre las Calles 87 y 90 y la Carrera 7a.
a la Avenida Caracas.

INFORMES Y VENTA DE LOTES:

OSPINAS & CIA., S. A.

Av. Jiménez de Quesada No. 6-85 (4.º piso)

Teléfonos: 13-264, 11-432, 13-184

JULIO ENRIQUE VIVAS C.

Abogado Titulado

de la Pontificia Universidad Javeriana.

Edificio Andes
Of. 509

Teléfono
23-054

de los vehículos y descargaron sobre ellos una nutrida lluvia de plomo. Perecieron en el ataque el médico Alejandro Bernal Jiménez, destacado jefe conservador, el abogado liberal Ramón Millán, uno de los choferes, el suboficial Israel Pacheco, dos soldados y dos agentes de policía.

Al tener noticia del atentado las fuerzas del gobierno iniciaron una rápida acción conjunta en la zona del ataque. Cerca de doscientas bajas habían sufrido ya los bandoleros el 7 de abril, según informaba *El Siglo* (IV, 7), información corroborada por el secretario de gobierno del Tolima, Eduardo Castro Osorio (E. IV, 9).

Toda la prensa del país reprobó el criminal ataque. *El Tiempo* (IV, 6) escribía:

> Ese acto estúpido y bárbaro no pudo contar para su ejecución siniestra con el patrocinio de ninguna colectividad política, ni de personas que responsablemente puedan actuar en cualquiera de los partidos colombianos. Menos explicable y más execrable el inicuo delito si se tiene en cuenta que el gobernador y sus acompañantes venían de una misión de paz, según se informa. No hay, pues, por qué disminuír la gravedad del suceso ni para qué callar la protesta más enérgica, nacida de un profundo sentimiento humano de repugnancia por la violencia, que nada engendra si no es la inverosímil cadena de venganzas y nuevos odios en que venimos enredándonos con locura inaudita.
>
> Hemos llegado a la saturación de la perversidad, comentaba *La Patria* (IV, 7), al tope máximo del atrevimiento criminal, a la suprema demostración de la osadía subversiva... Subsisten zonas emponzoñadas por la inquina hacia todo lo que sea gobierno, propiedad, vida honrada, autoridad y justicia. Es preciso barrer de los suelos patrios esa maléfica cizaña que pretende sofocar la paz y la civilidad colombiana.

Avionetas robadas

La avioneta Piper Special, distinguida por el número 204, y perteneciente al Aereoclub de Colombia, piloteada por el ex-oficial Jaime Salazar Quintero, se incorporó a las fuerzas subversivas que operan en los Llanos orientales. Días más tarde otra avioneta fue robada por el alumno Luis Obdulio González, pero localizada en el sitio de Iguaro, fue destruída por un avión de la FAC. (S. IV, 13, 14; Sem. IV, 19).

Destruído un avión

El Douglas número 672 de la FAC (Fuerzas aéreas colombianas) al aterrizar en el aeropuerto de Tauramena (Casanare) fue destruído por unas bombas colocadas en la pista. Los cuatro tripulantes lograron ponerse en salvo.

Otros atentados

☒ En Medellín las casas del ex-gobernador Fernando Gómez Martínez, director de *El Colombiano,* y de Alberto Jaramillo Sánchez, jefe liberal, fueron víctimas de sendos atentados dinamiteros. Los principales responsables del atentado contra la residencia de Jaramillo Sánchez han sido capturados por las autoridades.

☒ En Tuluá las heridas hechas en la cara al jefe conservador León Lozano, por un disparo de escopeta, produjeron varios desórdenes en la ciudad.

Sentencia

El consejo de guerra que juzgó a José Jaramillo Gaviria, Campo E. Gutiérrez, Jaime Bernal Venegas y sus cómplices, complicados en actos de rebelión, en homicidios y robos en la región de Sumapaz (Cundinamarca), condenó al primero de los nombrados a 24 años de presidio y $ 5.000 pesos de multa, y a los demás a varios años de prisión y a diversas multas. Como cómplices no necesarios de rebelión fueron condenados Danilo de la Pava a un año de prisión y 1.000 pesos de multa, el ex-senador Gilberto Moreno a 8 meses de cárcel y 800 pesos de multa, y el ex-secretario de la dirección liberal Manuel Rodríguez Díaz a seis meses de prisión y $ 500 de multa.

Antipalúdico Bebé J. G. B. la alegría de su hogar.

CITROEN

El Carro
de los Turistas
en Europa

INFORMES:

L. F. MILLIEN

Calle 19, Número 6-28

BOGOTA - COLOMBIA

La bien conocida por
sus méritos

LA REMINGTON PORTATIL

Acaba de llegar con
nuevas mejoras

LE INTERESA CONOCERLAS

J. V. MOGOLLON & Co.

Por la paz

En Antioquia un grupo de influyentes personas alarmadas por los actos de violencia que vienen enlutando el departamento, han iniciado una campaña pro paz. Empezaron los directorio del conservatismo y del liberalismo por condenar separadamente la violencia. Se constituyó luégo una junta patriótica con el objeto de trabajar por el restablecimiento de la normalidad. La integran Pedro Olarte Sañudo, el canónigo Alfonso Uribe Jaramillo, Tulio Ospina Pérez, José Gutiérrez Gómez, Victoriano Toro Echeverri, José Roberto Vásquez, Gonzalo Mejía y Gilberto Zapata Lotero. Gestión de esta junta fue una declaración conjunta de los directorios, en la que condenan todo acto de subversión y toda coacción indebida, ordenan a sus copartidarios negar todo apoyo a los bandoleros y ofrecen respaldo a la junta patriótica.

El presidente de la república, Roberto Urdaneta Arbeláez, en contestación a un mensaje de esta junta, le decía:

«La unión sincera de todos los ciudadanos de buena voluntad para luchar contra la violencia no puede menos de ser bienvenida por el gobierno. Es mi más vehemente aspiración que desaparezcan cuanto antes focos de intranquilidad que vienen creando zozobra en las gentes de trabajo y que el país recobre cuanto antes su normalidad. Felicito a ustedes por su patriótica iniciativa, a la cual el gobierno desea prestar toda la ayuda que le sea posible».

La prensa de la nación recibió con aplauso este pacto de Medellín. Así, por ejemplo, *El Siglo* (IV, 9): «El pueblo colombiano, fatigado de ese libertinaje abominable, celebra con júbilo la firma de documentos como el que suscribieron ayer en Medellín los directorios conservador y liberal de aquel departamento... Se respira patriotismo, hay un paisaje de esperanza abierto en torno a ese documento».

Cruzada nacional

Un comité permanente en favor de la paz, presidido por Mons. Arturo Duque Villegas, administrador apostólico de la diócesis de Ibagué, fue nombrado por la asamblea de obras católicas que se reunió en Bogotá a mediados de abril. El comité se instaló el 21 de abril y ese mismo día Mons. Duque Villegas se dirigió a la nación, por medio de la Radiodifusora nacional, para explicar el sentido de la cruzada nacional de la paz. En su conferencia dijo:

Católicos de Colombia: Durante 50 días contados entre el 1º de mayo y el 20 de junio, se tendrán, Dios mediante, en todas las ciudades, aldeas y aun veredas del territorio nacional, actos religiosos, misiones, conferencias radiales, publicaciones en periódicos y revistas, y el fervor de los colombianos en devotas plegarias implorará del Señor el gran beneficio de la paz. Para el logro de este fin tendremos todos que imponernos sacrificios, pero todos ellos quedarán muy bien pagados si, como fruto de nuestros esfuerzos, volviésemos al país su tranquilidad. Solicitamos la generosa cooperación del clero, de las comunidades religiosas, del magisterio, de la prensa hablada y escrita, de la industria, de la banca, del comercio, de las organizaciones sindicales del país, de nuestros campesinos, en una palabra, de todo buen colombiano!

La carta de López

El 19 de abril publicaron los diarios la carta del ex-presidente liberal Alfonso López el presidente de la república, Roberto Urdaneta Arbeláez, en la que informa sobre sus gestiones de pacificación en los Llanos orientales. Junto con la carta trasmitió López las peticiones de los guerrilleros.

«Todos estos pliegos, decía el ex-presidente, ponen de relieve la conveniencia de examinar a fondo el inquietante problema del orden público en esa despoblada sección de la república, renunciando a la aspiración de resolverlo con protestas de carácter general contra el bandolerismo o cualquiera otra forma de la delincuencia común».

Vino Milagroso J. G. B. Gran reconstituyente con Ergosterol irradiado y Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao.

ALBERT ROBIN

FUNDADA **COGNAC** 1860

CALIDAD:
GRANDE CHAMPAGNE
TRES TRES VIEUX
Perfectisima despues de las Comidas.

CALIDAD:
TRES ESTRELLAS
Particularmente deliciosa por Cognac-Soda y Coktails.

Despues de haber buscado durante cuatro siglos para llegar à la perfeccion, una familia del districto de Cognac fundo, en 1860, la Casa ALBERT ROBIN.

Desde entonces, se ha impuesto dicha casa en el Mundo por su fidelidad a las Tradiciones de la Calidad Francesa.

ALBERT ROBIN

El mejor Cognac

Distribuidores:
DROGUERIA
JORGE GARCES B L^DA.

El mismo se toma el trabajo de aclarar la razón de ser de algunos de los pedimentos y el sentido y las intenciones de otros. Uno de sus comentarios es este:

Hay que desistir de obstinarse en cobijar con la denominación común de bondoleros a todos los que por cualquier causa no han decidido aceptar las invitaciones que se les hacen a separarse de las guerrillas, sin ninguna seguridad de poder regresar en paz a sus quehaceres habituales. Hay que oírlos con paciencia y no recusarlos en masa, como si únicamente se tratara de gentes sin oficio ni domicilio conocidos, a quienes las autoridades civiles y militares persiguen como bandidos o prófugos de las penitenciarías, pero se halla dispuestas a amparar con su benevolencia, si no continúan poniendo a prueba la preparación de las fuerzas armadas para dominarlos. Creo que conviene examinar objetivamente las situaciones creadas por la subversión y los métodos puestos en vigor para reprimirla, sin pretender que haya sanciones para los revolucionarios e impunidad para los agentes del gobierno que se hayan hecho responsables de idénticas transgresiones del Código Penal.

Entre las peticiones que hacía Tulio Bautista «comandante general en el sector Cusiana-Umea-San Martín», en nombre de los demás «guerrilleros», se encontraban el levantamiento del estado de sitio en todo el territorio nacional, el garantizar las libertades de prensa, culto, ideales, trabajo, etc., el indulto para todos los guerrilleros de la nación y la libertad para los presos políticos, la reducción de las fuerzas militares y de policía en los Llanos, la representación de los Llanos en los cuerpos legislativos, etc.

Discurso del presidente

En un discurso, radiodifundido por todas las emisoras del país, el doctor Roberto Urdaneta Arbeláez, dio respuesta a la carta de López.

Para orientar la opinión nacional hizo el presidente una reseña de la historia política de la nación desde el gobierno de unión nacional puesto en práctica por el presidente Mariano Ospina Pérez. Recordó la ruptura de esta unión nacional en vísperas de la conferencia interamericana, la hecatombe del 9 de abril, el segundo retiro del liberalismo y la sediciosa campaña del parlamento, la aparición del bandolerismo, etc. Con la intervención de López, prosiguió, el liberalismo cambió de rumbo y se presentó una posibilidad de acuerdo. Vino el pacto del 6 de octubre de 1951, pero el cumplimiento de este fue aplazado por la dirección liberal «porque según se dijo, habían ocurrido circunstancias impropicias... Tales circunstancias, expresamente mencionadas, fueron: la expedición de un decreto extraordinario que reformaba determinadas disposiciones del código de procedimiento penal, el proyecto de decreto presentado por el señor alcalde de Bogotá para la creación del distrito capital, y, por último, la detención del doctor Gilberto Moreno y otros liberales contra quienes se presentó una denuncia en conexión con delitos cometidos en la región de Sumapaz».

No fue sin embargo, añadió, este pacto en un todo letra muerta. Dio origen a las gestiones de paz realizadas por el doctor Alfonso López en los Llanos orientales. Al referirse ya más concretamente a la carta de López, dijo:

Siempre he abrigado la más completa fe en los móviles patrióticos que animan la actitud del expresidente López... pero debo confesar paladinamente que algunos de los términos de su carta me desconciertan y conturban. El doctor López parece coincidir con los cabecillas firmantes de los pliegos al poner en un mismo pie a los que él llama «revolucionarios o guerrilleros» y a los agentes del gobierno; equiparar los actos de quienes quebrantan el orden con los de aquellos que cumplen la obligación de restaurarlo; medir con el mismo rasero a quienes por sí y ante sí se lanzaron a la aventura para alcanzar sus propios fines, desahogar sus pasiones o satisfacer sus personales intereses con los abnegados servidores que van tan solo porque los llama la patria, a ofrendar hasta su vida si fuere necesario, sin buscar nada para ellos, en pos tan solo de devolver a los colombianos la seguridad y la paz que todos necesitan.

No comprendo cómo el hombre de Estado que ha regido dos veces los destinos del país

JARABE DE GUALANDAY. (Producto J. G. B.).

Castor Jaramillo Arrubla

- Abogado -

Oficina:

Edificio del Banco Comercial Antioqueño, Nos. 205 y 207

Apartado Aéreo: 38-77

Telégrafo: CASTOR JARAMILLO

Teléfono 22-589

BOGOTA - COLOMBIA

Dr. Francisco Infante B.

Medicina y Cirugía de las enfermedades de los Ojos.

Ex-Jefe de Clínica de Organos de los Sentidos.

Ex-Jefe de Clínica de Oftalmología.

Profesor de Oftalmología en la
Facultad Nacional de Medicina
de Bogotá.

CONSULTORIO:

CARRERA 5ª Nº 18-45 — TELEFONO 14-703

podría llegar a ese parangón; tanto más cuanto que no se trata de los actos individuales de unos hombres y otros hombres, sino de la acción colectiva de las cuadrillas y la de las fuerzas armadas; o, para emplear las propias palabras del doctor López, «de la subversión y los métodos empleados para reprimirla». He dicho mal cuando he hablado de pie de igualdad; pues los cabecillas exigen que se decrete el indulto para todos los guerrilleros de la nación y que se ponga en libertad a todos los presos políticos. Vimos en el caso de Saúl Fajardo, a quiénes llaman guerrilleros y a quiénes presos políticos. Lo que se busca, pues, no es otra cosa sino que, libres e indemnizados todos los bandoleros, se sometan oficiales y soldados del ejército, comandantes y agentes de la policía, tal como si ellos fueran los criminales, a procesos en que se les indague y sancione. La opinión honrada del país no podrá menos de sentirse indignada y atónita ante semejante pretensión.

No faltan quienes se atrevan a insinuar que la actuación de las fuerzas armadas es la causa de la violencia y que los que ellos llaman guerrilleros realizan tan solo un acto de defensa. No es necesario entrar a refutar semejante absurdo, porque a nadie que piense imparcialmente se le ocurre que el ejército haya marchado espontáneamente a aquellas lejanas regiones, ásperas y escasamente habitadas, para buscar gentes inermes e inofensivas a quienes perseguir, y además porque nadie ha olvidado los asaltos, depredaciones y crímenes de que han sido objeto por parte de los bandoleros, poblaciones indefensas en donde no existía ni un solo soldado ni un solo policía.

Por mi parte declaro, sin descartar como es obvio, la posibilidad de infracciones de carácter individual, que en guarda del decoro y del honor de la institución son el gobierno y los altos jefes del ejército los más interesados en eliminar la persecución, que las fuerzas armadas han sabido cumplir con su deber, merecen bien de la patria y se han mostrado a la altura de sus gloriosas tradiciones. No es su preparación la que ha sido puesta a prueba como sugiere el doctor López en su carta; es su abnegación, su patriotismo y su valor, y han sabido salir avante. Como jefe constitucional de los ejércitos de la república, me siento orgulloso de ellos y me declaro primer responsable de los actos que como tales han realizado para devolver a Colombia la paz que todos anhelamos.

Se refirió luégo el presidente al deseo del gobierno de incorporar la región de los Llanos al progreso de la nación. En su programa se hallan la campaña contra la malaria, la construcción de vías de comunicación, la fundación de granjas de especialización, etc. Desgraciadamente la intranquilidad que reina en aquellos parajes ha impedido el desarrollo de estos propósitos. El gobierno, añadió, se propone reconstruír las viviendas destruídas y facilitar el regreso a sus labores a todos aquellos que no sean reos de delitos comunes. Pero no puede consagrar la impunidad para crímenes atroces, porque esto lo rechazarían todos los hombres honrados y sería perpetuar la inseguridad.

El gobierno, declaró, desea el retorno a la normalidad y juzga un factor de grande importancia la colaboración de los hombres más influyentes de los dos partidos. La junta patriótica de Antioquia cuenta con el respaldo del gobierno.

Bienvenida toda propaganda a la paz si ella es sincera y no se limita a vanas palabras que contradicen la evidencia de los hechos. Preconizar la paz y promover la guerra es falacia desleal muy conocida y constituye en el campo internacional la táctica favorita de la Unión Soviética.

El caso recientemente ocurrido con Saúl Fajardo es elocuente. Este hombre mantuvo durante mucho tiempo la angustia y la zozobra en el occidente de Cundinamarca, hasta las márgenes del Magdalena; bajo su inmediata y personal dirección se perpetraron en aquellos territorios toda clase de depredaciones y los más horrendos y atroces delitos. No puedo ni quiero entrar en la descripción, ni siquiera en la enumeración de todos ellos; básteme mencionar, como muestra, uno sólo, comprobado plenamente en uno de los procesos en que fue condenado Saúl Fajardo. El 11 de abril de 1950 se presentó este individuo a la cabeza de su cuadrilla en la vereda denominada «Alto de Ruedas», en el municipio de Caparrapí; allí se reunió con algunos sujetos de mala reputación habitantes de la comarca y, en la madrugada del 12, todos juntos, con Fajardo a la cabeza, asaltaron seis casas de gentes pacíficas que se entregaban tranquilamente al descanso; mataron a sus moradores, se apoderaron de todo cuanto había y en seguida pusieron fuego a las viviendas. De las diligencias de autopsia y levantamiento de los cadáveres aparecieron cruelmente asesinados a bala y a machete las siguientes personas:

¿Tiene su niño tos ferina? dele **Bromoformina J. G. B.**

Viajeros al Congreso Eucarístico de Barcelona (España)

PANAVIAN y T. M. A. anuncian

SU GRAN PEREGRINACION AL CONGRESO DE BARCELONA, aprobada por el Comité Nacional Pro-Congreso Eucarístico.

30 DIAS VISITANDO NEW YORK, LONDRES, MADRID, LISBOA, todo incluído por solo **$ 3.682,00** pesos, moneda corriente.

VIAJANDO EN LOS SUPER-DE LUXE STRATO CRUISERS DE DOS PISOS de la Pan-American World Airwys y en los Constellations de la Avianca.

SALIDA: Mayo 21 — **REGRESO:** Junio 20. Prorrogable
Solicite detalles y su programa en Bogotá, a:

PANAVIAN
Avenida Jiménez Nº 8-83
Tel. Nros. 21-560, 18-463

T. M. A.
Carr. 7ª Nº 17-75 Int. Nº 7
Tel. Nros. 24-528, 13-681

EN LAS DEMAS CIUDADES DEL PAIS, A SU AGENCIA DE VIAJES.

Funeraria «SAN IGNACIO»

LA MEJOR DE LA CIUDAD

Bogotá, Calle 10 No 6-60 (Frente al Templo de San Ignacio) Tel. 21669

Coches mortuorios de Primera Clase — Lujosa carroza Auto-mortuoria para servicios fúnebres dentro y fuera de la ciudad — Arreglos de Templos para Matrimonios y Primeras Comuniones

Los elementos más lujosos - Servicio permanente y esmeradísima atención

EL MEJOR SERVICIO POR EL MENOR COSTO

Venta permanente de toda clase de cirios de cera pura

DIEGO LLINAS PIMIENTA

— ABOGADO —

Profesor de la Universidad Libre y de la Universidad Javeriana.

NEGOCIOS DE MINAS Y DE PETROLEOS

Calle 13, No. 8-34. — Tel. 18-619. — Ap. aéreo 4003

	Años de edad
Apolonia Marroquín	65
Ramona Bonilla	45
Reyes Bonilla	23
Eulogio Bonilla	20
Rosa Triana	20
Ana Mercedes Vega	11
Margarita Bonilla	11
Carmen Murillo	8
Martín Triana	7
Silvestre Murillo	6
Arcelia Bonilla	5
Pedro Triana	5
Flor Alba Triana	3
Octavio Triana	2
Bertilda Murillo	2
Ligia Marroquín	1
Odolinda Triana, 10 meses.	

Es el protagonista de este drama inhumano y monstruoso a quien se acoge con efusión, a quien se acompaña en busca de asilo, se declara ilustre jefe político y se exalta hasta parangonarlo casi con Uribe Uribe, con Figueredo, con McAlister, con estos legendarios caballeros, heroicos paladines de su ideal. No, no es posible condenar la violencia y ensalzar a los violentos, preconizar la paz y hacer causa común con quienes la quebrantan.

La última parte de su alocución la consagró el presidente a exponer las obras de progreso adelantadas últimamente por el gobierno. Hizo un recuento de las labores del instituto colombiano de seguros sociales, de las del instituto de fomento industrial (planta de soda de Zipaquirá, frigorífico de Villavicencio, planta para beneficio de mármoles nacionales), de las del instituto de fomento municipal, etc. Especialmente destacó cinco grandes obras: las represas de Sisga y de Neusa en la sabana de Bogotá, las obras de irrigación de Coello y Saldaña en el Tolima y la planta de soda de Zipaquirá. «Más se hubiera hecho, concluyó, y más se podría hacer sin la necesidad de invertir sumas ingentes para atender a los problemas de orden público, y muchos colombianos podrían estar ya disfrutando de comodidades de que se ven aún privados, sin la acción de unos pocos criminales empeñados en producir el caos».

Terminó así:

No ha muchas horas se clausuró la asamblea de obras católicas reunida por primera vez en Bogotá. Allí actuaron gentes de todos los lugares del país sin distinción de partidos, que están resueltas a trabajar por la paz en busca de un mundo mejor según las consignas del Pontífice Romano. Se aprobó una moción de plegaria por la reconciliación de los colombianos y se nombró una comisión para trabajar por ella. He aquí un rayo de luz que es necesario proyectar por todo el territorio de la república. El Gobierno está listo a colaborar por todos los medios a su alcance para que los propósitos de la asamblea se difundan y para que produzcan sus frutos de bendición.

Para los hombres que gobiernan nada puede haber más halagüeño que trabajar dentro de un ambiente de concordia con la colaboración de todos sus compatriotas; ninguna cosa deben buscar, por otra parte, distinta del bienestar de los colombianos. Esa es la sola meta que busco. Pido a la Providencia que me asista para alcanzarla y que muy pronto vea brillar en nuestro cielo la hermosa estrella de la paz.

POLITICA CONSERVADORA

Convención de Caldas

En Manizales se reunió el 18 de marzo la convención conservadora de Caldas, con asistencia de los miembros del directorio nacional. En ella se eligió el nuevo directorio departamental del partido y se proclamó la candidatura presidencial del doctor Mariano Ospina Pérez. La proposición que proclamó a Ospina es la siguiente: «La convención conservadora de Caldas presenta la candidatura del doctor Mariano Ospina Pérez para el próximo período presidencial, y espera que ella sea oportunamente aclamada por la convención nacional del partido, interpretando el sentimiento unánime de las masas». (Pr. III, 19, 21).

Pasa a la página (121)

Si es propenso a los catarros: **Pectoral San Ambrosio J. G. B.**
Klor-Zan: Desinfectante y germicida

La tolerancia política

Doctrina de la Iglesia

por Alberto Campillo M., S. J.

LA polémica sobre la propaganda protestante en Colombia, ha vuelto a hacer de actualidad la vieja cuestión de la tolerancia, tan frecuentemente tergiversada, tal vez no siempre de buena fe, por los que tienen la noble misión de orientar la opinión pública. Eso justifica el recordar a los católicos la doctrina de la Iglesia sobre ella, abundantemente formulada por los Sumos Pontífices el siglo pasado.

Triple tolerancia. Para llegar al concepto genuino de tolerancia, es menester distinguir tres sentidos de ella, pues el término es equívoco. Y así, para el filosofismo del siglo dieciocho, tolerancia equivalía a indiferentismo absoluto en materia de religión: en concepto de los pseudo-filósofos iluministas, ninguna religión es mejor que otra, todas son o igualmente falsas o igualmente verdaderas. En este sentido es claro que la tolerancia es inadmisible e impía, como fundada en el ateísmo formal o equivalente, y como que tiende a destruír, so capa de hipócrita moderación, la religión verdadera, introduciendo las falsas donde no existen y fomentándolas donde existen. Tal tolerancia, llamada dogmática o religiosa fue condenada por Pío IX en diversas encíclicas y alocuciones y en las proposiciones 15 y 16 del *Syllabus,* que dicen: «Todo hombre es libre para abrazar y profesar aquella religión que juzgue ser verdadera, guiado por la sola luz de la razón». Y «el hombre puede hallar el camino de la salvación eterna y conseguirla en el culto de cualquiera religión».

Se habla de otra tolerancia, ésta sí lícita y encomiable, como que se funda en la caridad, que según San Pablo es paciente, benigna, y lo soporta todo. Es la tolerancia *civil* o privada que nos hace amar sinceramente al que yerra, aunque no aprobemos su error, antes lo combatamos, según la máxima de San Agustín: «amad a los hombres, dad muerte a los errores» *diligete homines, interficite errores.*

Tolerancia política. Hay una tercera especie de tolerancia que practican no ya los particulares sino el Estado en cuanto tal, y que por eso se la llama *tolerancia política* o también *tolerancia de cultos.* Pero no toda tolerancia de cultos puede ser ejercida por un Estado católico, que en tesis tiene la obligación de prohibir los falsos cultos, a no ser que urja la necesidad verdadera de tolerarlos. ¿Cuándo existe esa necesidad?

Ante todo hay que notar que el concepto mismo de tolerancia lleva consigo la idea de un mal, que por prudencia u otras valederas razones no debe estorbarse, antes sobrellevarse pacientemente; ya San Agustín notó

que «la llamada tolerancia es sólo de males» *(tolerantia quæ dicitur, non est nisi in malis)* y don Jaime Balmes observaba que sería monstruoso decir que el bien y la verdad se toleran. De modo que la tolerancia no puede conjugarse con la aprobación del mal, no puede confundirse con la indiferencia ante lo verdadero y lo falso, y ni mucho menos puede decirse que se tolera lo que se protege, fomenta y ayuda, porque el mal no puede protegerse. Por lo tanto, al decir que un Estado es tolerante, se dice que teniendo él la religión católica por la única verdadera, permite el ejercicio de las falsas, sin aprobarlas, ni equipararlas a la católica, cuando hay razones que cohonestan la permisión del mal, a saber, si se trata o de conseguir un bien mayor o evitar un mal mayor. Tal es la doctrina enseñada varias veces por León XIII. «Aunque la Iglesia juzgue no ser lícito el que los diversos géneros de culto gocen del mismo derecho que la religión verdadera, no condena por eso a los gobernantes de los Estados que para evitar un grave mal u obtener un grande bien, llevan con paciencia el que coexistan los diversos cultos». Así en su encíclica *Immortale Dei.* Y en la encíclica *Libertas* escrita tres años después de la anteriormente citada, dice el Papa: «La Iglesia, con criterio de madre, se hace cargo del grave peso de la humana fragilidad, y no ignora la corriente que en nuestros días arrastra los espíritus y las cosas. Por estas razones, sin conceder derecho alguno si no es a la verdad y a la justicia, no se opone a que para evitar mayores males o para conseguir mayores bienes, el poder público tolere alguna cosa menos conforme a la verdad y a la justicia». No es doctrina nueva en la Iglesia. Siglos antes de León XIII, Santo Tomás de Aquino escribió en la Suma Teológica, al proponerse la cuestión de si se deben tolerar los ritos de los infieles: «Debe decirse que el gobierno humano se deriva del gobierno divino y que aquel debe imitar a éste. Pero Dios, aunque es omnipotente y sumamente bueno, permite sinembargo que acaezcan males en el universo que podría evitar, para que no se quiten mayores bienes o se sigan peores males si aquellos desaparecen. Así pues, también en el régimen humano los que mandan toleran rectamente ciertos males, para no impedir algunos bienes o para que no sobrevengan mayores males. Por lo tanto, aunque los infieles pecan en sus ceremonias, puede tolerárseles, ya por algún bien que de ellos proviene, ya por algún mal que se evita».

La razón pues, y la medida al propio tiempo de la tolerancia de las falsas religiones, es el evitar algún mal grave o conservar o conseguir algún bien notable, como sería por ejemplo, la paz y la concordia entre los ciudadanos divididos en diversas creencias religiosas. De donde se sigue en buena lógica, que la tolerancia ha de durar tanto cuanto las circunstancias que la hacen legítima, y que allí donde hay unidad religiosa, donde la totalidad o poco menos, de los ciudadanos profesan la religión única verdadera, el Estado está en la obligación de fomentar como el bien más preciado, esa unidad religiosa. Así lo enseña la Iglesia por León XIII: «La potestad pública, dice la encíclica *Libertas,* se ha instituído para bien de los gobernados; y aunque su fin inmediato es conducir a los ciudadanos a la prosperidad temporal, sinembargo no debe disminuírles antes acrecerles el poder conseguir el último y supremo bien, que es la eterna felicidad de los hombres, fin imposible de conseguir sin la religión. Conserven esta religión —la verdadera— y protéjanla los gobernantes, si quieren proveer sabiamente y con fruto al bien de la sociedad, como es su deber».

Tal es la tolerancia que puede un Estado católico otorgar lícitamente a las falsas religiones: sin aprobarlas ni creerlas tan buenas como la católica, que sabe es la única verdadera; a esta por ende no sólo la acata sino

la apoya y le da trato preferencial, pues la verdad y el error no pueden tener los mismos derechos. Si el Estado por el contrario pone en pie de igualdad al culto católico con los falsos, ya no puede hablarse con propiedad de tolerancia sino de libertad de cultos, régimen no una sino muchas veces reprobado por la Iglesia, desde que empezó a introducirse como fruto natural del protestantismo, ya desde San Pío V. Pío IX condenó la proposición 77 del *Syllabus,* que dice: «En la época presente no conviene ya que la religión católica sea considerada como la única religión del Estado, con exclusión de todos los demás cultos». Y el Sumo Pontífice León XIII no es menos claro y enfático en llamar perversa esa mal entendida tolerancia o libertad de cultos. «En lo tocante a la tolerancia, dice el Papa en la encíclica *Libertas,* los que profesan el liberalismo se alejan sobre toda ponderación, de la equidad y prudencia de la Iglesia. Efectivamente, con la ilimitada licencia que en todas las materias antes mencionadas otorgan a los ciudadanos, traspasan toda medida y paran en no conceder a la virtud y a la verdad ni un punto más que a la mentira y al vicio. Y como la Iglesia, columna y sostén de la verdad y maestra incorruptible de las costumbres, rechaza con intrepidez esta especie de tolerancia tan licenciosa y perversa, la acusan de faltar a la paciencia y a la dulzura: sin echar de ver que le imputan a crimen lo que merece encomio. Pero mientras que tanto decantan la tolerancia, el hecho frecuente es que son tenazmente avaros con la religión católica: pródigos de libertades para todos, a cada paso se niegan a dejar la suya a la Iglesia».

Más recientemente, Pío XI, a raíz del Tratado y Concordato con Italia, protestaba contra la interpretación dada a una cláusula en sentido no de simple tolerancia sino de libertad de cultos, en carta escrita al Cardenal Gasparri. Pero un periódico bogotano, que ha demostrado mucho empeño en facilitar y aun en hacer la propaganda protestante en Colombia, afirmaba en estos días que Su Santidad Pío XII «hace hincapié en la libertad de cultos sin la cual es imposible que subsistan los derechos fundamentales de todos los pueblos». Vale decir, que según ese diario, el actual Papa ha aprobado lo que sus antecesores reprobaron. Leyendo el documento —una carta apostólica a los Obispos y fieles católicos de Rumania —aparece que el Papa no aboga ahí por la libertad de cultos, sino por que se dé a los católicos sojuzgados por el Soviet, la libertad de practicar la religión verdadera. Consolando el Papa a esos valientes católicos, díceles que los asistirán los santos en su lucha y sobre todo la Santísima Virgen, y «os asistirán» —son las textuales palabras de la Carta—, «os asistirán nuestras oraciones y las de todo el mundo católico, que, como formando una cruzada sagrada, implorarán del Padre de las misericordias lo que está en nuestros deseos, en los vuestros y en los de todos los buenos: esto es, la libertad plena de profesar en público y en privado vuestra religión y de tutelar sus instituciones, sus normas y sus preceptos».

La tolerancia política en Colombia. El régimen de tolerancia política quedó consagrado en el artículo 40 de la Constitución de 1886, en estos términos: «es permitido el ejercicio de todos los cultos que no sean contrarios a la moral cristiana ni a las leyes»; este artículo correspondía textualmente a la 7ª de las Bases del Consejo nacional de Delegatarios que recibieron la aprobación del pueblo colombiano en el plebiscito a que fueron sometidas. Dado que para devolver al País la tranquilidad en el orden, el Constituyente reconoció que la Religión católica era la de la Nación, se seguía lógicamente que las religiones falsas no podrían gozar de los mismos derecho que aquella, es decir,

se imponía el régimen de tolerancia. A él se refería en estos términos el más autorizado intérprete de la Constitución, don Miguel Antonio Caro, en el debate de la cuestión religiosa: «Respecto de otras creencias, se sanciona claramente el principio de la tolerancia. Los que profesan otras creencias podrán practicarlas libremente dentro del respeto debido a las leyes y a la moral cristiana. Este sistema merece la aprobación de todo no católico sensato y sólo podrá parecer malo a los enemigos rabiosos de la paz religiosa, del bienestar social y de la tranquilidad doméstica. No debemos temer la desaprobación, concluía el Sr. Caro, de nadie que profese alguna fe religiosa cualquiera que sea, porque la tolerancia queda establecida con franqueza y claridad. Sería absurdo que esa casi totalidad de colombianos que es de católicos, haya de quejarse de que la tratamos con mayor consideración y respeto».

Tan sabio principio fue sustituído en 1936 por el falso de la libertad de cultos. El constituyente de ese entonces dijo en el artículo 13: «Se garantiza la libertad de todos los cultos que no sean contrarios a la moral cristiana ni a las leyes». Principio falso porque rechaza la trascendencia del Catolicismo, se funda en último análisis en el ateísmo y de hecho favorece positivamente las falsas religiones. A pesar de ese canon constitucional de 1936 no se puede olvidar que Colombia, por el Concordato que tiene fuerza de tratado internacional, y es además, ley de la República, se comprometió a proteger y respetar y conservar en el pleno goce de sus derechos y prerrogativas a la Religión católica, apostólica y romana, que es la de Colombia: en tal virtud, la religión católica goza en nuestra Patria de una condición de privilegio, y no podría ser mirada por el Estado como una cualquiera de las religiones.

Ciencias sociales

Nuevas investigaciones afro-colombianas

por José Rafael Arboleda, S. J.

HA sido idea común de los aficionados a las ciencias sociales la de que únicamente los pueblos de cultura primitiva pura, como por ejemplo los indios del Vaupés, o los Massai del Africa Este o los habitantes de la tierra de Arnhem en Australia, son objeto digno de estudio etnológico, por poseer sus auténticos caracteres. La descripción de los grupos primitivos es muy importante, básica, pero las raíces culturales se conocen y estudian mejor en otro laboratorio: en el del contacto cultural, o *aculturación* como lo llamaron Redfield, Herskovits y Linton, los tres antropólogos americanos encargados de sintetizar el problema metodológico de los cambios culturales, en 1936 [1].

Hoy el estudio de los pueblos en contacto o proceso cultural, ocupa la mayor parte de la atención de los antropólogos, guiados por un concepto dinámico de la Cultura, la cual, ya sea por fuerza propia, o por el contacto de otra que la circunda o se le acerca va modificándose. En este laboratorio cultural se realizan los grandes análisis cuasi-experimentales, ya que los contactos en muy pocas ocasiones pueden someterse a pruebas voluntarias. Hay que acudir siempre a los hechos que la historia o la geopolítica nos ofrecen, como la conquista del Africa, la época colonial en Latino-América y los modernos fenómenos de migración a tierras lejanas de Asia o a nuestra misma América Latina.

Campos de experimentación los hay muchos y los ha habido en este sentido: Inglaterra en sus colonias de Nigeria, o del Africa del Sur; España y Portugal en América, durante los tres siglos de Conquista y Colonia y en los tiempos modernos como substratum cultural; España en Filipinas, otro campo magnífico de estudio de nuevas variables (la de los pueblos Indonesios) en problema tan complejo: pues la raza conquistada allí, difiere culturalmente del aborigen americano, racialmente no. Los portugueses en Angola y Mozambique para no alargarnos demasiado.

En Colombia esta manera de abordar el problema antropológico ha sido desconocida o por lo menos no practicada. Los importantes estudios de Arqueología y Etnología pura en parte iniciados, servirán de base para esta nueva etapa en nuestro desarrollo antropológico. Tomamos como cierto y admitido vulgarmente que el indígena que encontraron los españoles se sometió totalmente a la cultura nueva española; que el negro se asimiló a la vida de sus amos que lo trasportaron del Africa a estas tierras. No es esto cierto. Allá, en el fondo cultural del indígena y del negro, está latente aún mucho de la cultura primitiva respectiva que busca manifestarse en formas no observadas con cuidado por nosotros, y que merecen nuestra atención.

---

[1] Redfiel, R., Linton, R. and Herskovits, M. J., 1936 «Memorandum on the study of Acculturation», *American Anthropologist*, vol. 38, pp. 149-152.

Por lo que hace al negro, los estudios de cambio cultural se iniciaron en la escuela fundada por Melville J. Herskovits, en Northwestern University, en Chicago desde 1927. Este antropólogo, de la escuela clásica de Boas, después de una seria preparación en la antropología física del Negro [2], y en sus cambios culturales en el medio de New York, se dedicó a investigar las raíces de esos cambios, y es hoy el gran especialista en estudios afroamericanos [3]. Los principios fundamentales de su investigación son estos: conocimiento descriptivo de las dos culturas en contacto, en nuestro caso el Negro y el Español, pero en su ambiente propio, en Africa y más específicamente en el Africa Oeste, de donde vinieron casi todos los negros en los tiempos de la esclavitud,y en España, con una variante, el criollo español, o nacido y formado en la América, pues con él entró en contacto el negro, no tanto con el peninsular. Este principio, aplicado a la sociología colombiana sería muy fecundo; todo estudio indigenista, (no solamente el africanista) se debía basar no únicamente en las realidades más o menos conocidas de las tierras aborígenes, sino especialmente, en España, a través de sus legislación y sistemas colonizadores. Es decir nos hace falta una sociología de la conquista, que la historia la escriben desde hace muchos años los cronistas y los académicos de esa rama del saber.

Los estudios exhaustivos de las tribus primitivas en Africa, son esenciales a nuestro propósito. Por eso los afroamericanistas han invadido la Nigeria, y han llegado al corazón de los Yoruba, de los Nupe de la Bizancio Negra, de los Dahomey, de los Ashanti, y por otra parte de los Bakongo, y de los Ovimbundu, del Congo y Angola respectivamente. La descripción precisa de las costumbres de esos pueblos era básica para el conocimiento de una tradición subconsciente en los descendientes africanos de hoy, tanto en los Estados Unidos como en el Caribe y las naciones de la América Latina. La ola de investigaciones que partió de New York en 1923 bajo la dirección de Boas y luégo de Herskovits, tiene hoy representantes en varias universidades americanas, Northwestern, Columbia, Ohio, New Mexico, California y por el Caribe; y más allá de las costas americanas, esa ola rodó con suerte: llegó a la Guayana Holandesa en 1928, al río Mississipi en 1930, al Dahomey, en el Africa Oeste en 1931, a Haití en 1934, a las Islas Vírgenes en 1935, a los Yoruba de Nigeria en 1937, hasta el extremo de Haití en 1938, a la Isla de Trinidad en 1939, a las Islas Gulla también en el 39, a Bahía en Brasil en 1941, donde los precursores del Movimiento, Nina Rodríguez [4] y Ramos [5] habían hecho sus primeras armas. A México en 1942 [6], a Maranhao, Brasil en 1943, a Honduras Británica a estudiar el famosísimo caso de los caribes negros, de ascendencia Caribe y cultura Negra, como resultado de una migración negra perdida en las costas de

---

[2] Melville J. Herskovits, *The Anthropometry of the American Negro,* Columbia University Press, New York, 1930.

[3] Melville J. Herskovits, *The American Negro, A Study in Racial Crossing,* New York, 1928. *Life in a Haitian Valley,* Alfred Knopf, New York, 1937. *The Myth of the Negro Past,* Harper and Brothers, New York, 1941.

[4] Nina Rodríguez, *Os Africanos no Brasil,* (Biblioteca Pedagógica Brasileira), Companhia Editora Nacional, Sao Paulo, 1945.

[5] Arthur Ramos, *O Negro Brasileiro,* (B. P B.), Companhia Editora Nacional, Sao Paulo, 1940. Uno de los sociólogos más notables del Brasil de hoy es Gilberto Freyre, cuya obra *Casa Grande y Senzala,* publicada recientemente en español por la Editorial Emecé, aborda el tema de la transformación cultural del elemento negro en el Brasil en forma profunda; el autor de este artículo no comparte todas sus apreciaciones sobre el papel de la Iglesia en la Colonia, pero reconoce la admirable síntesis realizada por Freyre en el campo de la sociología brasileña.

[6] Gonzalo Aguirre Beltrán, *La Población Negra de México,* Ediciones Fuente Cultural, México, 1942.

Honduras [7]. A Puerto Rico en 1947, a Cuba en 1948 [8], donde otro precursor y distinguido antropólogo, Fernando Ortiz ha hecho obra que pasará a la historia. A Nigeria de nuevo en el 49, a Pernambuco en el mismo año, a la Costa de Oro y de Marfil en Africa en el 49, a Jamaica en el 50 y en el mismo año a Colombia.

Se puede aceptar que existe ya una escuela especializada afroamericana en la antropología, después de la anterior demostración de investigaciones ordenadas y metódicas, patrocinadas por Herskovits, el infatigable orientador de los estudios afroamericanos.

Colombia es pues un campo nuevo de experimentación en estos estudios, y debemos emprender esta investigación con el ánimo generoso y decidido del que se adentra en una grande empresa. Un doble método, el etnohistórico, en el que la historia precede a la antropología en el tiempo, pero no en la investigación, es el que ha traído tan magníficos resultados como veremos más adelante. Hasta hace muy poco tiempo estas dos disciplinas iban separadas en el campo de las ciencias sociales, hoy la mutua ayuda se impone, pues manejan problemas mixtos, es decir que pertenecen a ambas ramas del saber. La historia estática no tiene sentido; su mismo concepto de historia es movible y dinámico, por eso la dinámica de la cultura, que no es otra que la dinámica de la historia solo se comprenderá perfectamente al ilustrar los problemas culturales con la doble serie de documentos que nos brinda este nuevo método, unos vivientes, que recorren las selvas, cazan, construyen, adoran a su divinidad; otros talvez amarillentos por el tiempo, nos descubrirán el origen de esas costumbres, de esas actividades y ceremonias. La geografía, con sus problemas tan humanos, nos explica muchos de los fenómenos sociológicos, sin causarlos. La economía de los pueblos primitivos, histórica y actual, también nos ilumina bastante, y hoy los estudios de Cultura y Personalidad, con su análisis profundo acerca de la personalidad básica, la personalidad nacional, etc. contribuyen todos al esclarecimiento de los problemas universales de la cultura.

Estudios sobre el Negro Colombiano se han hecho muy pocos, y todos ellos breves artículos de ocasión, casi periodísticos, colecciones de documentos o prólogos a novelas, carentes de sello científico exhaustivo. Son materiales de cantera, importantes porque descubren filones en la amplia investigación de Africa en Colombia. El estudio del Negro en Colombia debe abordarse en primer lugar con los auxilios de la Etnología Moderna. Se impone una amplia descripción de los grupos negros de todo el país, sin prejuicios de exclusión o negación de la realidad. Aquí del fino tacto del etnólogo que investigue sin levantar odiosidades. ¿Pero que llamamos negro? ¿El de piel negra o bronceada? Los hay y más, a veces entre los pueblos de cultura y raza caucásica, en el Mediterráneo, como los sicilianos y otros.

El verdadero criterio para lo que nos importa es el cultural. Los pueblos que recibieron la influencia de la inmigración negra durante la conquista, colonia y parte de la independencia, adquirieron una cultura, una semi-cultura negra, visible en muchos rasgos concretos. Por eso el estudio debe hacerse con ese criterio cultural. Pero esta investigación sería imposible sin un estudio de distribución geográfica negra, ayudado por la historia de nuestros archivos. Las ventas de esclavos, las pequeñas industrias nacientes de la caña de azúcar, la minería, etc., nos van ampliando los hori-

---

[7] Douglas M. Taylor, *The Black Caribs of British Honduras,* Viking Fund Publications in Anthropology, 17. New York, 1951.

[8] Fernando Ortiz, *Cuban Counterpoint; Tobacco and Suger,* New York, 1947.

zontes en la colonia, y nos ayudan a construír el mapa cuidadoso de la distribución del elemento negro.

Resuelto este problema, debemos iniciar el estudio descriptivo de las culturas que hemos convenido por hipótesis en llamar negras. El estudio posterior nos sacará verdaderos o equivocados. El sistema de investigación propiciado por la Universidad de Yale [9], podría servirnos a falta de cuestionarios. Allí se han recogido todos los aspectos integrantes de una cultura para identificarla, y los resultados de los análisis hechos con esa base, son bastante satisfactorios. Es este un sistema en el que se agrupan además de la introducción metodológica y bibliográfica a cada cultura, los elementos que comprenden al hombre todo y a sus obras o su cultura: Biología Humana, Personalidad, Demografía, Historia Cultural, Lengua, Comunicaciones, Alimentos, Agricultura, Cocina, Bebidas, Tejidos, Vestidos, Adornos, Edificios, etc., por una parte; y por otra, Sexo y Matrimonio, Familia, Parentezco, Grupos naturales, Comunidades, Organización Territorial, Leyes, Gobierno, Problemas Sociales, Religión, Conocimientos, Filosofía acerca del Hombre y la Naturaleza, en una palabra, el mundo cultural.

Este análisis daría los elementos básicos de investigación para el estudio de comparación con las culturas africanas originales. Se impondrá después el análisis de Africa, de aquellas regiones que por la historia, la segunda parte del método, sepamos fueron el origen de nuestros negros.

Los Archivos Nacionales encierran riquezas maravillosas sobre el Negro Colombiano. Popayán, abunda en testimonios de venta y procedencia. Los cronistas son explícitos, en sus afirmaciones de procedencia, según conocimientos geográficos de la época. Lo interesante de los documentos está en los nombres de los esclavos, de sus tribus, de sus lenguas, de los intérpretes usados por los comerciantes de *ébano* como se ha llamado a estos introductores de la raza negra. El estudio paciente irá dando algunos datos que se traban también en forma de distribución geográfica para estudiar las corrientes migratorias a Tierra Firme. Sabemos por lo poco que se ha investigado que los negros de Colombia vinieron de Guinea, Angola, el Senegal y el Congo en su máxima mayoría. De Guinea y del Senegal existen grandes estudios auxiliares para nuestra investigación; pero se imponen el de Angola y el Congo (en parte), muy importantes para nuestro propósito.

¿Y cuál es la razón de estas investigaciones? Sencillamente el poder estar de acuerdo con las leyes de esta metodología afroamericana tan científica y verdadera en sus resultados comparativos en otros lugares. Estudiemos brevemente esas leyes.

La hipótesis que sirve de base a los estudios afroamericanos es la de que la cultura, la civilización es un producto del aprendizaje, de generación en generación. No es algo instintivo o innato. De aquí se desprende que las culturas se relacionan por el aprendizaje, y se prestan elementos mutuamente. Siempre que dos pueblos han entrado en contacto nuevas ideas en una corriente osmótica pasan de uno a otro y dejan su huella, clara o escondida que se explicita luégo por la investigación. El aprendizaje de una cultura forma la tradición, que es estable, a pesar de su dinamicidad. Y los cambios nos muestran el fondo de la cultura misma pues nos asomamos a lo que se deja o a lo que se toma de nuevo: a las resistencias, al cambio, a la permanencia de los patrones culturales. Podemos formular tres leyes conocidas de todos hoy en la afroamericanística, y de gran aplicación a todas las manifestaciones de cambio cultural entre dos pueblos:

---

[9] George P. Murdock, et alii. *Outline of Cultural Materials.* (Behavior Science Outlines) New Haven, 1950.

La ley de la Retención, evidenciada en dos manifestaciones: *Sincretismo* y *Reinterpretación.*

La ley de la Aceptación de elementos nuevos, la ley del Foco Cultural.

Estudiemos cada una de estas leyes brevemente [10].

Entendemos por sincretismo en general la tendencia a identificar y unir elementos de una nueva cultura con los semejantes de la propia, facilitando así la interpretación de la vida y otros problemas. Como ejemplo claro de este sincretismo tenemos la identificación de los dioses africanos con los santos de la Iglesia Católica, caso tan común en las culturas negras. Así en Cuba y en Haití Santa Bárbara es Shangó, y los negros le rinden el mismo culto que a la deidad pagana, pues según ellos, ambos son deidades protectoras contra la tempestad. La exagerada devoción con que los nativos de nuestro Río Magdalena veneran a las almas del purgatorio podría tener sus raíces en algo de reminiscencia del culto de los antepasados, (todavía no reemplazado por el recuerdo cristiano de las almas que purgan sus faltas en el Purgatorio), característica tan general del Africa Oeste, de donde vinieron muchos de nuestros negros?

La segunda parte de la primera ley es la *Reinterpretación.* Cuando no es posible una identificación sincretista de los elementos, los individuos buscan a través de materiales nuevos la expresión substancial de los antiguos, algo más psicológico que material. De todos modos algo tiene que haber de semejanza entre lo nuevo y lo antiguo para justificar la nueva forma de expresión. Como ejemplo, el concepto matrimonial entre los pueblos de cultura negra, es decir de herencia africana que la sigue muy de cerca. La preponderancia del papel de la madre en esas familias es un resto de la organización de la familia africana; nosotro lo hemos verificado en Palenque, el mayor reducto negro de Africa en Colombia, tierra sin explotar todavía sociológicamente. Nos referimos al Palenque del sureste de Cartagena, cerca de la población de Mahates. Podríamos documentar este aspecto con ejemplos de la vida económica, religiosa, musical de nuestras gentes del litoral. Basta recordar el contrato colectivo de trabajo de algunas regiones de Bolívar y Magdalena, el sistema de trabajo agrícola en línea, y movimientos coordinados de los brazos a un tiempo para labrar la tierra; todo esto nos está recordando algo semejante al *Dokpwe* africano del Dahomey, o grupo de trabajo en corporación para las labores comunes y la ayuda a los miembros que en ella toman parte.

La segunda ley es la de aceptación de lo nuevo. El problema principal aquí se cifra en la teoría de valores. Es muy difícil renunciar a las ideas, costumbres adquiridas desde la niñez, talvez desde siglos, para cambiarlas por otras absolutamente nuevas. De aquí las resistencias, los rechazos formales en todos los campos, en el familiar, en el religioso, etc. Por eso las Misiones sabiamente organizadas deben tener en cuenta el sistema de valores de un pueblo para proceder con calma en la enseñanza, aprovechando los universales de la cultura, sin dejarse impresionar por exterioridades, pues puede ser que en la subconciencia de la cultura estén los valores fundamentales de la naturaleza humana expresados en forma inteligente. Haciendo un análisis de la sociología del *Decálogo* encontramos los principios fundamentales que rigen a todas las tribus como elementos de una ley natural universal con variantes peyorativas diferentes.

Si estudiamos el grado de retención de africanismos en las culturas del

---

[10] Herskovits, M. J., «Problem. Method and Theory in Afroamerican Studies», *Afroamerica,* vol. I, p. 5-24.

Nuevo Mundo encontramos que con o sin presión de las culturas europeas, el negro ha conservado el más alto grado de africanismos en el campo religioso. A este hecho hay que darle un sentido, un significado. El estudio lento de la vida africana nos va demostrando cada vez más claramente que toda la actividad del negro está sumergida, mezclada, saturada de elementos sobrenaturales. Por consiguiente toda la cultura está como embebida, concebida en el ambiente religioso, dijéramos es su sello característico. Esto es lo que se llama el *Foco Cultural* o tercera ley en nuestro estudio de cambio cultural.

Este factor es muy importante. Es como el hilo de oro de toda investigación etnológica del negro; y mientras no se conozcan a fondo las religiones de los Dahomey, Yoruba, etc. mientras no se domine el panteón de esas culturas será imposible entender los problemas de sincretismo, frialdad religiosa a nuestro modo de pensar, de los descendientes de africanos en la América Latina.

Mucho se ha discutido acerca de la naturaleza de los cambios lingüísticos del costeño y se han dado a veces explicaciones simplistas, como la de que el clima engendra una dejadez que se trasluce en la pronunciación de las sílabas difíciles de un idioma. Lejos de todo espíritu científico el aceptar tales maravillas; de nuevo tenemos que acudir a los africanismos para explicar científicamente estos fenómenos. Luis Flórez, del Instituto Caro y Cuervo ha escrito después de paciente investigación, un estudio sobre la pronunciación del español en Bogotá [11], obra que enaltece a los sucesores de Cuervo en el estudio del idioma. Allí se ve muy claramente la influencia de las diversas regiones de Colombia entre sí, y su efecto en la pronunciación del castellano en Bogotá. Cosa semejante ha sucedido en la costa, la influencia de los fonemas africanos ha modificado el lenguaje hablado y está por escribirse, mejor dijéramos por investigarse la influencia de aquellas lenguas difíciles y complejas, lejos de todo criterio de pobreza, que forman la familia Bantú, la más numerosa de todas y la Sudanesa, de las que posiblemente hay buenos restos en el lenguaje colombiano de algunas regiones.

Si al sector de la lengua unimos el de la música, el grado de retención de africanismos llega a su grado máximo. Bien conocemos la música de moda; no es sino la elaboración del patrón musical africano. Podemos distinguir en la música primitiva del Africa Oeste: dos estilos, el bantú y el semi-bantú. Hay también un patrón de música pigmea que ha llegado hasta nosotros. Si recordamos que las tribus africanas del Sudán, como las de Nigeria del Norte, llegaron al Nuevo Reino de Granada, y que por estar en el límite de la influencia islámica la recibieron muy a fondo, no es raro admitir que hay bastante música semi-árabe en el patrón musical negro Latino Americano, ya que por otra parte la influencia en el sur de la península Ibérica es también marcadamente islámica. Los instrumentos de percusión, como la marimba quedan entre nosotros como cosa común de las fiestas regionales de la costa [12]. El polirritmo, característica de la música que nos ocupa también hace parte del patrimonio colombiano: esa glomeración de sonidos como de varios coros con ritmo diferente, que se puede seguir y medir con bastante precisión. La música parafraseada que

---

[11] Luis Flórez, *La Pronunciación del Español en Bogotá.* (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, VIII), Bogotá, 1951.

[12] Recientemente ha sido identificado por nosotros un instrumento musical de Palenque (Bolívar), un *arco musical,* llamado marimba, como originario del Senegal. Cf. André Schaeffner, «Origine des Instruments de Musique, Introduction Ethnologique a L'Histoire de la Musique Instrumentale, p. 158, pl. XIV. Payot, París, 1936.

va comentando la última frase musical con nuevos motivos, etc. Y por último la superposición de la melodía sobre el fondo de un coro con tendencias de polifonía que se queda en el polirritmo. No es pues fácil tratar el problema de la música popular colombiana con criterio simplista como se ha hecho a veces entre nosotros.

No es extraña la conclusión de que mientras más inconscientes los elementos culturales más africanos en el cambio cultural. Por eso la lengua, la música y la religión, merecen estudio cuidadoso con técnica especial y no de mero aficionado.

Y en Colombia, al lado de Arturo Ramos, Nina Rodríguez del Brasil, Gonzalo Aguirre Beltrán en Méjico, y Fernando Ortiz en Cuba, ¿qué se ha hecho por los estudios afrocolombianos? Estamos apenas en los albores de este estudio y es necesario formar investigadores que realicen esta investigación de sociología fina, con un criterio cualitativo de las cosas. Al simple aficionado se le abre un campo enorme. Basta recorrer la geografía del país de sur a norte y de oriente a occidente para ver el enorme campo de los estudios afroamericanos.

Vamos a presentar ahora la síntesis de un ensayo realizado bajo la dirección del Dr. Melville Herskovits en Northewestern University, durante los años de 1949 y 1950, acerca del negro colombiano.

El negro colombiano llegó directamente de Africa, a pesar de lo que hasta ahora se había creído, que provenía de Jamaica. Los documentos son claros desde la fundación de Bogotá [13]. Los navegantes ingleses Drake, y Hawkins recorrieron las costas desde Riohacha hasta Panamá ofreciendo esclavos a los españoles. Vásquez de Espinosa, el Cronista recién descubierto, habla del «mucho trato que hay en esta ciudad y puerto (Cartagena) con el Pirú, Tierra Firme y Nueva España, Islas de Barlovento y Angola, de donde entran todos los años diez y doce navíos de negros, y casi otros tantos de Cabo Verde y de Guinea» [14]. Los nombres de los esclavos en los documentos de venta nos hablan claro de su procedencia. Guinea es la primera, nombre derivado de Ghano la capital del antiguo reino de Sarakole. Guinea se llamaba a lo que hoy denominamos Senegambia. Entre las tribus de Guinea se encontraba la de los Mandingos tan numerosa en los documentos colombianos. James Ferguson King, docto historiador de la Universidad de California, quien escribió su tesis de grado sobre la esclavitud en el Nuevo Reino de Granada resume el número de negros de un documento del archivo de Popayán que nos sirve como de muestra y proporción: Caravalíes (hoy apellido en Colombia, Caravalí) 33; Congo 24; Mina (también apellido) 16; Chamba 14; Cetre 9; Bambara 1; Monddongo 1; Mandinga 1 y Guaní 1. Pero no tenemos que ir hasta Cartagena, el puerto de desembarque para encontrar localizados a los negros. Hay un curioso documento de donación a las monjas carmelitas de Tunja de varios esclavos de las siguientes tribus o *nación* (nacimiento) como se decía entonces: Bran, Angora, Locumí, Arará, Sasinga, San Tomé (por el sitio de embarque) y Viáfara.

Pero esta identificación tan fácil a primera vista es muy dificultosa, pues muchas veces los negros eran denominados por el sitio de embarque y así se pierde su procedencia. Los documentos de este orden se rechazan o se estudian con cuidado hasta identificar la expedición por los diarios de

---

[13] Saco, Juan Antonio, *Historia de la Esclavitud de la Raza Africana en el Nuevo Mundo y en especial en los Países Americo-Hispanos*. Vol. I, p. 289. La Habana, 1938.

[14] Antonio Vásquez de Espinosa, O. C., *Compendio y Descripción de las Indias Occidentales* (Smithsonian Miscellaneous Collection), p. 282, Washington.

los viajeros: ingleses como Hawkins, u Holandeses, o Portugueses o Italianos al servicio de España.

Las cicatrices tribales a veces descritas por los cronistas o por los negociantes de ébano, manejadas con criterio científico, nos dejan entrever la tribu y a veces la clase social del esclavo. Por ellas sabemos que vinieron a Cartagena negros de sangre real, como Domingo Bioho, el revolucionario que tuvo a la corona española en jaque durante quince años en el Arcabuco, región enmarañada al sur de Cartagena. Allí se hizo fuerte y organizó un pequeño reino africano con corte y soldados, que derrotaron repetidas veces a los españoles, como lo cuenta Fray Pedro Simón [15].

De Angola vinieron también esclavos a Colombia [16]. Su rey de nombre Ngola, dio el de la región por una ley de fácil pronunciación: Angola. Los comerciantes portugueses trajeron Angolas a Cartagena. Los Locumí, tan abundantes en Cartagena, Santa Fe, Popayán, y otras regiones eran Yoruba, de Nigeria; muy bien representados en Cuba, según Bascom, el especialista en esta tribu. Los Mina vinieron del Territorio Fanti, cerca del Dahomey. Los Chamba del norte de los Ashanti en la costa de oro. Algunos de estos Chamba fueron ayudados especialmente por San Pedro Claver en Cartagena, como consta en sus procesos, y recordemos la región que existe desde su tiempo denominada Chambacú, con un sufijo claramente africano. Los Carabalí vinieron de la costa del Calabar entre los deltas del viejo y nuevo Río Calabar. Los Bambara del Alto Senegal. Los Guaguí del Niger, los Mondongo del Congo, de las cabeceras del río Lisala. Los Mandinga del Sudán francés. Su nombre quedó en la lengua española con uso en América y en la Península para designar al demonio: el Mandingas. Los Arará, tan nombrados por los historiadores de San Pedro Claver, vinieron del Dahomey. Hoy existe un culto de este nombre en Jovellanos, en Cuba.

Los esclavos hacia mediados del siglo XVII estaban localizados o distribuídos como sigue: en la costa del Caribe; en Riohacha, Santa Marta, Cartagena. En las serranías entre el Cauca y el Magdalena: en Cáceres, Zaragoza, Santa Fe de Antioquia, Remedios, Marinilla, Río Negro, Girardota y Uré. En la vertiende del Atrato en Andágueda, Bagadó, Lloró, Samurindó, Río Cabí, Quibdó; en el Sur: Popayán, Barbacoas y Mocoa, en el centro en la Sabana de Bogotá, en Tunja, en Vélez y en Pamplona, y más allá en Bucarica [17].

¿Y por qué vinieron los esclavos a Colombia? Dejemos sin responder parte de la pregunta que bien compleja es. Fijémonos en lo específico del problema: Al revés de las islas del Caribe y de las plantaciones de Luisiana en los Estados Unidos, los negros vinieron a Colombia para el laboreo de las minas. Esto da un sello propio a los estudios afroamericanistas en Colombia, pues las costumbres agrícolas de los negros se trocaron en mineras, y con un problema sociológico de cambio cultural serio: Los indios fueron los primeros maestros del negro en el laboreo de las minas; cuando ellos ya estuvieron diestros tomaron sobre sí toda la carga. Las relaciones de Mando de los Virreyes son bien explícitas.

La historia del siglo XVII y XVIII tiene mucho que ver con la introducción de negros a la América. Las naciones europeas se disputaban la eco-

---

[15] Fray Pedro Simón, O. F. M., *Noticias Historiales de las Conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales*, Vol. V, p. 219-223. Bogotá, 1882.

[16] Los habitantes de Palenque (Bolívar) se reconocen descendientes de Angoleses, y hasta uno de sus cantos fúnebres recuerda esta región.

[17] José Rafael Arboleda, S. J. *The Ethnohistory of the Colombian Negroes,* (Thesis sbmitted to the Graduate School of Northwestern University) pp. 19-27. Chicago. 1950.

nomía y el predominio de los mares; el Mar Caribe fue el teatro de esta lucha y los negros el instrumento. Inglaterra, España, Francia, Holanda y Portugal naciones expansivas por naturaleza invadieron con sus galeras el Atlántico y se jugaron el imperio del Azúcar, nuevo renglón en la naciente industrialización del mundo. Por eso el negro fue dedicado con furor e injusticia al laboreo de la caña y sometido a un ritmo inhumano. Los africanos de Cuba, Haití, Jamaica y los Estados Unidos están impregnados del aroma de las plantaciones; mientras que el negro colombiano es esencialmente minero. Inició su trabajo como pescador de perlas en las aguas de Riohacha, luchando con el tiburón con una mano, mientras con la otra arrancaba a la concha su tesoro, y sujeto a la barca del jefe de pesca con una cuerda de auxilio, como nos lo describe Jorge Juan [18]. Luégo lava el oro en el Atrato y en las minas de la rica Antioquia y almacena todos los tesoros que el Nuevo Reino envía a la Península. El negro fue un héroe de la industria minera en Colombia.

Su influencia en la sociedad también se dejó sentir. Recordemos un rasgo de lo poco explorado. Las amas de los niños hijos de nobles españoles, de la colonial Cartagena, eran negras que les enseñaron a fumar desde muy pequeños como lo cuenta el mismo Jorge Juan [19]. Luégo toda la ciudad de Cartagena era una empedernida fumadora. Las costumbres funerarias también se vieron influenciadas por el patrón africano de cultura. Las plañideras y los desfiles durante la primera noche de vela, eran absolutamente africanos. La narración de la vida del difunto sigue el mismo ritmo; aún hoy en Palenque este colorido ritual se sigue con cuidado desde los tiempos coloniales. La mezcla de razas de amos y esclavas siguió también un ritmo regular; pero el negro se mezcló más frecuentemente con el indígena en el Magdalena, como lo hace notar Humboldt en la descripción de sus viajes [20].

La Cumbia hoy institución sabatina de las costas colombianas era absolutamente africana. A la luz de las antorchas se reunían después del trabajo con añoranzas de trópico africano los esclavos a danzar y expresar por el ritmo sus más profundos sentimientos. El furor de la danza rítmica al principio, llegaba al paroxismo y a la posesión del espíritu de los antepasados como hoy en Cuba o en Haití, en el Valle de Mirebalais.

Hay restos de danzas africanas en Santa Fe de Antioquia, en la fiesta de los diablitos; en Pasto, hacia el 28 de diciembre, cuando los niños se disfrazan de color negro para recordar la antigua costumbre del desfile de los esclavos.

Al ritmo del trabajo las coplas negras salen del alma del negro como algo espontáneo. En los trapiches de tierra caliente se oían coplas de sentido sabor de esclavitud, todavía en el siglo pasado:

Mi señora no me quiere,
Mi amo no me puede ve,
Mi señora la chiquita
Dice que me va a vendé
Por un plátano maduro

---

18 Jorge Juan y Santacilia y Antonio de Ulloa, *A Voyage to South America. Describing at large the Spanish Cities, Towns, Provinces,* etc. Trans. by Rev. John Adams, pp. 128-130. London, 1772.

19 Juan y Santacilia, *op. cit.*, p. 39.

20 Alexander von Humboldt, *Voyage de Humboldt et Bompland. Troisieme Partie.* Essai Politique sur le Royaume de la Nouvelle Espagne, vol. I, p. 94. París, 1811.

Y una totuma de mie.
Mi señora la chiquita
No me venda sumercé.

Lenguaje y sentido similares se observan en la canción del Boga Ausente del Magdalena, de Candelario Obeso.

Todo este mundo que nos circunda en Colombia y que nos tiene sin curiosidad sociológica está saturado de africanismos, que se deben estudiar con un criterio de sociólogos y antropólogos, no de poetas. Las realidades colombianas han dado motivo para novelas, cuentos, etc. acerca del negro, pero todavía no se han estudiado modernamente con el criterio del investigador africanista.

Haciendo una escala de africanismos en Colombia y señalando el grado de pureza africana de cada uno de ellos tendríamos lo siguiente:

Supervivencias religiosas muy africanas.

Organización social, bastante africana.

Arte, bastante africano.

Música, casi completamente africana.

Tecnología y economía, con rasgos africanos.

A cada sector del país hay que aplicar la calificación del grado de africanismos para obtener una base sólida en nuestra sociología. Una vez conocidos los resortes de la cultura africana en Colombia, y su funcionamiento, tendremos mucho avanzado en el estudio del sector más olvidado del país científicamente. Colombia no está formada por las cinco o seis ciudades que se disputan la supremacía regional; a Colombia la forman, el agricultor boyacense, el minero antioqueño y caucano, el pescador del río Magdalena, el marino de nuestras costas.

¿Pero y todo esto a dónde nos lleva? Una vez conocida la realidad africanista de muchas de nuestras regiones, debemos iniciar el estudio interdisciplinar, del que se beneficiará todo el país. Qué maravillosa sería una monografía, y qué benéfica, del pescador del Magdalena, de su vida social, de su sistema económico determinado por el verano y el invierno para la pesca, de la distribución de sus ganancias, etc. Hoy que se habla de una economía planificada, y de una educación rural agrícola, según las necesidades regionales, estos estudios africanistas se convierten en jugo y sangre de Colombia.

Ojalá que los jóvenes investigadores abran los ojos y sigan los métodos de esta moderna antropología, cuyas líneas generales como decíamos al principio se pueden aplicar con las debidas cautelas metodológicas al estudio integral de la patria Colombiana. No permitamos que nuestra población vague por el país sin rumbo; ni que conozcamos más de la agricultura y de la zootecnia colombianas que del *Hombre Colombiano*. Y recordemos que ese Hombre Colombiano está integrado por 1.700.000 habitantes [21] entre negros y mulatos en una población de doce millones...

---

[21] John Gillin, «Mestizo America» (en) Ralph Linton (ed.), *Most of the World.*, p. 161. New York, 1949.

La Iglesia y el sindicalismo

Solución sindical

por Francisco Javier Mejía, S. J.

ANTE las miserias del pueblo han reaccionado las almas de sensibilidad social, las que viven en el caldeado ambiente de la caridad y aquellas que entrañan un innato sentido de justicia. Su afán en todas las épocas se ha traducido en búsqueda inquieta de remedios a males tan duros cuanto inmerecidos.

En el lujoso inventario de las medicinas sociales hay dos con etiqueta de primacía por su eficacia curativa y universalidad de radio de acción, estas son: *el sindicato y la cooperativa.*

Quiero estudiar en este artículo solo la *solución sindical,* dejando para un artículo ulterior la solución cooperativa.

Trato en primer lugar del sindicato no porque lo estime como el primero en orden de importancia, mas sí en el orden cronológico y en su mayor difusión universal.

La reacción de muchos. No me extrañaría el ver dibujado un ceño de sorpresa en más de uno de los lectores de REVISTA JAVERIANA al enterarse de mi audaz afirmación de que la organización sindical es un remedio, parcial pero eficaz, de los males del pueblo.

Y este sentir no es exclusivo de mentes ignorantes o espíritus timoratos, se le encuentra también en personas que se llaman intelectuales, en individuos que ocupan posiciones destacadas en la industria, el comercio y la política.

Yo he topado en mi labor social con gerentes de empresa y patronos que se dicen ser católicos, y que no obstante, no permiten la organización sindical de sus obreros, más aún, es causa suficiente de expulsión de la empresa el que un obrero trate de convencer a sus compañeros de las ventajas de la organización sindical o el sorprenderle dando los primeros pasos para la fundación del sindicato.

Me explicaría tal proceder si se tratara de sindicatos de ideología aviesa y orientación marxista, pero mi mente no alcanza a comprender la enemiga, o al menos la indiferencia con que se mira en muchos sectores la organización sindical inspirada en los principios de la Iglesia.

Causas de esta actividad. Sin duda ninguna que el origen de la organización sindical y los postulados del sindicalismo revolucionario han contribuído a desacreditar el sistema que de suyo es bueno, y además necesario, para la defensa de la clase laboral. Y este fenómeno que es universal tiene también su verificación en nuestra Patria donde centrales sindicales, que tuvieron la hegemonía y formaron también la cuna de nuestro sindicalismo criollo, desorientaron la sana opinión y desfiguraron el concepto genuino de lo que es un sindicato.

Los hay que admiten a lo más un sindicalismo vertical, pero rechazan enfáticamente el sindicato paralelo por conceptuarlo como una causa permanente de discordia. Convendría que los tales conocieran las razones que sustentan la fórmula del sindicalismo paralelo, los inconvenientes que entraña el sindicalismo vertical, y la solución práctica que obvia las contras que suelen plantearse contra la forma ideal sindicalista.

Es el sindicato la fuerza defensiva del trabajador que quedaría debilitada y aún anulada, con la lucha de intereses encontrados en el seno del mismo sindicato donde la parte más poderosa y de mayores recursos, que es la patronal, se llevara de calle al grupo obrero que estaría siempre en condiciones de inferioridad.

Este sindicato vertical que agruparía en el seno de la misma organización a patronos, empleados y obreros no sería benéfico para estos últimos y si se consigue la anhelada armonía entre los factores capital y trabajo sería a costa del sacrificio de los intereses sagrados de la clase proletaria, lo que es inadmisible.

Pero es que el sindicato paralelo al organizar a patronos y obreros en sindicatos independientes atenta contra la paz social al inocular en la sangre del Estado gérmenes permanentes de discordia con la creación de personas jurídicas que persiguen intereses distintos y antagónicos.

Peso tendría este reparo si no hubiera una fórmula conciliatoria que velase por la paz social sin poner a riesgo los sagrados intereses de los débiles, tal como se hace en los llamados comités paritarios donde representantes de patronos y obreros discuten en mesa redonda los problemas laborales sin comprometer la independencia y fuerza del sindicato a quien representan, y en cuyo nombre actúan, los delegados que toman asiento en el comité paritario.

Cuán poco eficiente y útil para los trabajadores sea el sindicato vertical lo demuestra el hecho histórico de que son muy contadas las naciones donde se encuentra este tipo de sindicato y generalmente en tales países prima el sistema de un sindicalismo estatal en lugar de un sindicalismo libre que nace de la entraña del pueblo y se rige por sus propias normas estatutarias.

Para qué sirve el Sindicato. Respondemos ya a la pregunta que se oye formular tan frecuentemente en todos los medios, pero *para qué sirve el sindicato*. En dos palabras podríamos hacer cristalizar los incontables bienes que las clases laborales reportan del sindicato: defensa y mejoramiento de los intereses de sus miembros.

Defensa del obrero—En primer lugar es defensa y la mejor defensa de los intereses de la clase obrera.

El Edicto de Turgot y la Ley Chapelier obrando en nombre de la libertad mataron inmisericordemente la libertad del obrero al firmar la partida de defunción de las corporaciones. Los revolucionarios del 89 quisieron convertir al obrero, desde el punto de vista jurídico, en un contratante absolutamente igual al patrón, pero no pudieron ver que esta igualdad jurídica entrañaba una irritante desigualdad, pues como lo anota agudamente Lacordaire «entre el fuerte y el débil, entre el rico y el pobre, la libertad es la que hiere y la ley la que libera».

¿Cómo se puede, en efecto hablar de libertad contractual, si una de las partes contratantes no puede rechazar las ofertas de la otra sino a costa de enormes sacrificios y de graves perjuicios? Y este es precisamente el caso del contrato individual de trabajo sin una sabia protección legal que

equilibre las fuerzas entre el débil y el fuerte, entre el que tiene la libertad jurídica y real y el que solo cuenta con una libertad larvada en el campo ideológico y la necesidad imperiosa del vivir.

Ya en el sindicato no es el contrato de persona a persona, entre el débil y el fuerte, sino la convención colectiva la que fija la cuantía del salario y las condiciones de trabajo entre la empresa por una parte y la organización sindical por otra. Ya no es el obrero indefenso, fuerza individual y débil, la que se enfrenta ante el omnipotente capital en la defensa de sus legítimos derechos, sino un organismo poderoso que pesa, balancea y contrarresta el empuje desmedido de interés y afán de lucro que pudieran tener lo detentores de riqueza. Ya el obrero no está indefenso y solo, con él están la Junta Directiva y demás leales compañeros que integran su sindicato.

Sin la organización sindical el lamento de León XIII en la *Rerum Novarum* halla aún eco en nuestros días: «El último siglo ha destruído, sin haberlas sustituído con nada, las antiguas corporaciones que eran para los obreros una protección, y así, poco a poco, quedaron los obreros solos e indefensos a merced de la avaricia de los patrones y de una desenfrenada concurrencia».

Una fuerte organización sindical es la única valla que detiene el alud de la desbordada codicia individualista y el sindicato, como defensa del trabajador, debe ser propiciado por aquellos que se interesan por las clases laborales y cuya sensibilidad social se siente herida por la explotación del mundo desheredado del trabajo.

Mejor estar material—Pero la defensa del trabajador no es el único fin del sindicato. Pudiéramos decir que este es su fin negativo y así, aún suponiendo que en circunstancias excepcionales de bondad y de justicia por parte de los patronos, no fuese necesario tomar la defensa del obrero, sinembargo se debieran organizar los trabajadores sindicalmente por los otros bienes positivos que el sindicato aporta al trabajador.

No es pues solo la fuerza para discutir, libremente y en pie de igualdad, el contrato de trabajo con el patrón lo que el sindicato da, sino la creación en la masa obrera del espíritu de solidaridad y fraternidad, el deseo de ayuda mutua, la confianza en sí mismos y la íntima satisfacción de ser ellos mismos los rectores de sus propios destinos.

Podemos decir que gracias al sindicato ha ido cayendo poco a poco esa barrera individualista que encerraba en su círculo de hierro la desgracia del obrero, ellos eran células aisladas, débiles para su defensa, incoherentes para su progreso, fuerzas minúsculas individuales, que hoy, gracias al sindicato presentan un frente unido, resistente, conciente de su propia valía y eficiencia tanto para la defensa de los intereses comunes, como para el progreso de los intereses de clase.

Debe el sindicato, por su esencia, buscar el acrecentamiento de los bienes del cuerpo para todos sus adherentes. A él le corresponde adelantar campañas de higiene, de la que tanto necesita nuestro pueblo; excogitar medidas que den al obrero la seguridad de su trabajo, que alejen de la cabeza del menestral la espada de Dámocles del mañana incierto; pactar en las convenciones colectivas condiciones más humanitarias de trabajo, mejores salarios y un amplio y prudente margen de prestaciones sociales [1].

---

[1] Y no son solo estos los bienes materiales que el sindicato procura. Si éste responde debidamente a su misión debe organizar bolsas de trabajo, cajas de paro, seguros contra todos

En lo material mucho es lo que la clase obrera debe el sindicato al que es acreedora de sus mejores conquistas y así nada tiene de extraño el amor y devoción que los trabajadores tienen por la organización sindical a la que se acogen como a su más inexpugnable baluarte.

Bienes de Orden Intelectual—Y no es solo el capítulo de lo material todo el activo en el balance de bienes reportados al trabajador por el sindicato, pues aún quedan por inventariar ventajas de un orden superior desde el punto de vista intelectual y moral.

Misión muy propia del sindicato es el propiciar el estudio en común de todas las cuestiones que se relacionan con el oficio o profesión de los sindicalizados con lo que, además de estimular la iniciativa personal, se da a los obreros un conocimiento más adecuado y profundo de su profesión que los vincula más a la organización y despierta el espíritu de cuerpo orgánico y disciplinado.

A este estudio en común de los problemas que afectan la colectividad debe sin duda la U. C. C. *(Union de Cultivateurs Catholiques)* del Canadá su grado máximo de prosperidad y su lujoso renglón de servicios que equipa al campesino quebecuano con todos los conocimientos de orden teórico y práctico que él necesita.

En esta misma línea podemos catalogar las famosas «Escuelas de Aprendizaje» o «Escuelas Profesionales» que los sindicatos organizan en otras naciones más civilizadas que la nuestra. En esos planteles la organización sindical forma el capacitado equipo de relevo del mañana.

Muy generalizada está entre los sindicatos la costumbre de organizar cursos para su adherentes donde éstos tengan ocasión de iniciar o completar su formación intelectual y profesional. Así lo ha hecho entre nosotros.

La U. T. C. (Unión de Trabajadores de Colombia) en cursos locales, regionales y nacionales son gran acierto y lisonjero éxito.

Añadamos los cursos por correspondencia, la biblioteca sindical, las encuestas, el periódico o revista de la organización y nos convenceremos fácilmente de que el sindicato puede ser un ateneo que brinde a sus socios el pan candeal del saber y una verdadera palestra obrera intelectual.

Hablando de los bienes que el sindicato ha traído a los trabajadores no puede pasarse por alto las conquistas de la legislación laboral, estatuto legal que consagra sus derechos y los pone a cubierto de los explotadores sin conciencia. Y sin temor de incurrir en error se puede afirmar que sin la organización sindical nunca el obrerismo hubiera llegado a ser una fuerza que se tomara en cuenta en las cámaras legislativas y una preocupación general de todos los gobiernos.

Ciertamente que no son exageradas las conclusiones de Paul Bureau acerca de los resultados de la organización sindical.

---

los golpes sorpresivos de la arisca fortuna, prestar una protección más eficaz al ahorro del obrero y al uso de un ahorro y de su salario mediante la gama riquísima de los diversos tipos de cooperativas y en fin buscar los caminos más llanos y accesibles por donde puedan caminar los obreros hasta llegar al bello ideal de ser propietarios.

Lástima que tantas organizaciones obreras tengan una vida anémica sindical y que muchos líderes y organizadores sindicales no sepan qué hacer con sus sindicatos aparte de buscar mejores salarios y formular reclamos por conculcación de derechos. Esto es ignorar u olvidar los fines positivos que persigue el sindicato y dar pie para que los gratuitos detractores de las organizaciones sindicales sigan su campaña de difamación y descrédito con sofismas especiosos o argumentos tomados de mal orientados y desvitalizados sindicatos.

Helos aquí:

1ª—La condición de los obreros es mejor en los países que han sabido organizar la cohesión obrera, y peor en los que esta cohesión es embrionaria o desconocida.

2ª—En un mismo país la situación obrera varía paralelamente a su aptitud de agruparse.

3ª—En una misma profesión la remuneración del trabajo se eleva tan pronto como los obreros han sido capaces de sustituír el régimen de la pulverización y del aislamiento por el régimen de la cohesión, aún imperfecta e inorgánica, en la medida que esta cohesión va resultando más fuerte.

La Iglesia y el Sindicalismo. Como son muchos los católicos que rechazan de plano el sindicato y aún conceptúan que no se le puede admitir en conciencia, estimo muy del caso terminar este artículo con el concepto que a la Iglesia le merece esta solución de las necesidades del obrero y con las normas prácticas que Ella da para la organización sindical.

Lo primero que tenemos que decir es que la Iglesia está en favor del Sindicalismo «El corazón del Papa, decía Benedicto XV, está con aquellos que organizan los sindicatos y con aquellos que forman parte de ellos». No contrista el alma del Padre Común la formación de sindicatos de orientación católica, su corazón de Padre y de Pastor está con ellos y sus organizadores.

Y es que los trabajadores al organizarse sindicalmente están ejerciendo un propio y legítimo derecho, derecho que también les reconoce la Iglesia. «La Iglesia reconoce y afirma el derecho de los patronos y de los obreros de constituír organizaciones sindicales». Así leemos en la carta de la Sagrada Congregación del Concilio al Cardenal Liénard, documento clásico del sindicalismo cristiano.

En el mismo documento hay dos afirmaciones de una importancia tal que es preciso relievar.

La primera es que «el sindicato es un *medio eficaz* para la solución de la cuestión social». Cómo quisiera que meditaran esto los católicos enemigos del sindicalismo y los que afirman que el sindicato no soluciona, sino empeora el agudo problema social. Si la Iglesia está por las asociaciones sindicales es porque ve en ellas un medio, y no un medio cualquiera, sino un medio eficaz, para la solución de la cuestión social y creo que, hijos sumisos de la Iglesia, deben someter en este punto su juicio.

La segunda afirmación no es menos maciza ni de menor importancia: «En el estado actual de cosas, la Iglesia estima moralmente *necesaria* la constitución de tales asociaciones sindicales».

¿Y todavía habrá quien cierre los ojos a la verdad, El sindicato, no es, no, un artículo de lujo, ni menos nocivo, del que se pueda o se deba prescindir. Es algo que hoy es moralmente necesario puesto que, en estos tiempos y en las actuales circunstancias, sería muy difícil proveer eficazmente a la defensa de los intereses de los trabajadores sin las asociaciones sindicales, y mientras los derechos de los hombres del trabajo, que son la mayoría de la humanidad, no sean normas sagradas e invulnerables de derecho nacional e internacional, no hay ni podrá haber paz social.

Claro está que la Iglesia habla aquí de organizaciones sindicales orientadas por principios católicos y que se acomodan a las exigencias sociales de la Iglesia.

Estos principios son, entre otros:

1º—Las asociaciones sindicales deben ser instrumentos de concordia y de paz.

2º—Tales asociaciones deben buscar la colaboración de clases a fin de armonizar los dos factores inseparables de la producción que son capital y trabajo.

3º—Que el sindicato tenga una alma cristiana, es decir que sus exigencias y su actitud profesional, se regulen por la moral de la Iglesia y por consiguiente que no rechace la mentalidad religiosa en materia sindical.

4º—Que los católicos funden sus propias organizaciones sindicales solo para los católicos.

5º—Unicamente en el caso de estricta necesidad de defender su trabajo puede un católico afiliarse a una organización sindical neutra o de principios materialistas, socialistas o comunistas, tomando, eso sí, prudentes precauciones para poner a salvo el tesoro de su fe y con la obligación de retirarse tan pronto cambien las circunstancias que lo constriñeron a tomar tal inscripción.

6º—Una organización sindical católica no puede unirse con organizaciones de ideología contraria sino en casos muy especiales, cuando la causa que se trate de patrocinar sea justa, que el acuerdo sea además puramente temporal, tomadas todas las medidas de precaución para evitar los peligros que pudieran derivarse de una total aproximación y que los Excmos. Señores Obispos conceptúen si las circunstancias son de tal naturaleza que legitimen la coalición y que finalmente ellos aprueben el pacto y sus condiciones.

No podría nunca la Iglesia patrocinar organizaciones sindicales que se inspiren en los principios fundamentales del sindicalismo revolucionario tales como la lucha de clases, la acción directa, el antipatriotismo y el antimilitarismo, la descentralización administrativa, la neutralidad religiosa y la huelga como arma general y de primera instancia, amén de otras ideas y prácticas revolucionarias tan en boga en los sindicatos de orientación marxista.

Conclusión. Del estudio que procede se deduce con fuerza de lógica que el sindicalismo católico sí es una solución, por lo menos parcial, a los males que aquejan a la clase obrera y que así lo reconoce la Iglesia por su ordinario Magisterio. Por eso no me explico la actitud de indiferencia, de desconfianza y aún de guerra solapada de muchos católicos con respecto al único sindicalismo de orientación cristiana entre nosotros que es la U. T. C. Que no olviden que el arma más poderosa del comunismo es el sindicalismo revolucionario y por consiguiente que es suicidio social el ambiente hostil o indiferente, para el sindicalismo católico colombiano, que hoy envuelve a ciertos sectores de derechas.

La novela contemporánea y el Sacerdote

por Angel Valtierra, S. J.

«El Sacerdote visto humanamente ocupa en el mundo un puesto perdido. Es un enigma. Su presencia turba la quietud de la vida. El es el representante de ese otro mundo invisible, lleno de misterios, mundo que inquieta y angustia aun inconscientemente a la mayoría.

Hay en el pecho sacerdotal demasiados secretos, demasiado conocimientos de las necesidades y miserias humanas» [1].

ESTE nuestro siglo XX tan turbio y contradictorio presenta paradojas desconcertantes. Uno de los fenómenos más curiosos es la gradual desaparición de los claro-oscuros espirituales. Existe una tendencia marcada a la franqueza integral, una necesidad vital de sinceridad. Es ya casi imposible vivir en la tierra de nadie, todo está ocupado física e ideológicamente. Desde las purgas sangrientas del comunismo, donde una ligera desviación cuesta la vida, hasta esa ansia de superación entre los selectos del espíritu existe una decisiva superación de la mediocridad, una ansia total de entrega.

Estamos ante la palabra eterna de Cristo: «El que no está conmigo está contra mí».

Sobre la tierra se ha derramado mucha sangre inútil, y hay muchos escombros de utópicas ilusiones desde los días aquellos del siglo XVIII en que era de buen tono hablar de oposición entre la ciencia y la fe... Cuando la religión y el sacerdocio servían de blanco a todos los diletantes de la filosofía materialista y de motivo alegre de todas las ironías y caricaturas.

La experiencia trágica, la bancarrota de todas esas alegres mascaradas antirreligiosas han llevado a los nuevos pródigos a buscar algo que tenga consistencia firme. Hoy más que nunca hay sed de Dios y de realidades eternas. Nunca como ahora —época de existencialismos— se había sentido tanto la necesidad de un ser que sea a la vez respuesta a la inquietud y saciedad en la felicidad.

El hombre aridecido busca algo que sea al menos el reflejo del camino, la verdad y la vida; torturado por la materia que no sacia levanta su mirada nostálgica hacia un horizonte sobrenatural.

Ya no es el enciclopedista que todo lo sabe, es el pobre viajero que apenas puede distinguir entre la neblina de tantas ideologías el camino recto.

Esta es la clave que explica muchos fenómenos literarios modernos.

¿Por qué entre millones de libros anodinos triunfan obras como el *Cardenal,* autores como *Graham Greene y Merton* y películas como *Juana de Arco, el Fugitivo* o *la Divina Tragedia?* ¿Por qué un número cada vez mayor de almas huyen del ruido y la vorágine sensacionalista para penetrar en su mundo interior y allí encontrar una paz que es plegaria y es sacrificio?

---

[1] José Sellmair. *El Sacerdote en el mundo,* cap. I.

Ansia de vida espiritual, elevación, vuelta a un mundo mejor: este es uno de los anhelos más fundamentales de un mundo nuevo.

En el presente ensayo quisiera fijarme en un punto concreto de este amplio campo: *el tema del Sacerdote en la novelística contemporánea.* ¿Cómo nos ven?

Hay dos personajes que preocupan a los mejores escritores del momento: el médico y el sacerdote. Seres afines en muchos aspectos; por algo se ha dicho que el médico tiene algo de sacerdotal en su misión y a su vez al sacerdote se le llama el médico de las almas.

La novela del médico Van der Meersch *Cuerpos y Almas* es todo un símbolo de estas tendencias. ¡Cuánto han cambiado los tiempos desde los días en que Zolá, Eça de Queiróz, Flaubert, Víctor Hugo y Sué, podían caricaturizar al sacerdote haciéndole objeto de todas las aberraciones sexuales, de todas las iniquidades tortuosas del pensamiento y de la pasión. Los Mouret, Mirriel y P. Amaro hoy día no son sino monumentos ruinosos levantados al odio y la calumna. Hijos espirituales de la mentalidad anticlerical sin valor literario pero llenas de odio al estilo de Nietzsche para quien el sacerdote

> ensombrece el cielo, extingue el sol, hace sospechosa la alegría, desvaloriza la esperanza, paraliza las manos activas.

Hoy al sacerdote se le mira en ciertos sectores con odio frío, se le mata y también se le reconoce su misión misteriosa y profunda en la vida. No hace mucho tiempo se hizo entre los principales intelectuales franceses una encuesta: *¿Qué es y qué esperáis del sacerdote?* Su respuesta se encuentra en un bello libro *Qu'attendez-vous du Prêtre?* Mauriac sintetizó así su pensamiento:

> el sacerdote para mí vivo o muerto es siempre uno de aquellos seres en los cuales yo pienso cuando desespero del hombre y cuando la tentación de menosprecio me aprieta la garganta... Ellos son los solos verdaderos poetas, los únicos que han escogido el absoluto.

El sacerdote es para *Robert D'Harcourt,*

> ante todo un hombre investido de poderes, un hombre de ministerio y un dispensador de sacramentos.... Y se espera de él algo que es ayuda, socorro, algo más, *presencia: una presencia* suya particularmente sensible en esos instantes de la vida en que se hace particularmente sentir la ausencia de los hombres.

Para *Jacques Madaule,* «el sacerdote es ante todo gran mensajero y distribuidor de las alegrías en un mundo sin esperanza».

Esta es la gran realidad, el mensaje significativo del cine y la literatura moderna. El tema sacerdotal interesa particularmente al mundo sajón, a ese sector precisamente que procuró desterrar hace siglos de su horizonte al sacerdote católico. Hoy día este ha vuelto en forma de protagonista de sus mejores novelas.

Sacerdocio y novela

Demos primero una mirada panorámica a este género literario donde el sacerdote es el protagonista principal.

Mundo Latino. En Francia, Bernanos, causó sensación con su libro —para muchos su obra maestra— *Journal d'un curé de campagne* que pasó luégo al cine y alcanzó un éxito rotundo en la Bienal de Montevideo. *Mauriac* en *Les Anges noirs* y *F. Jammes* en *Rosaire au soleil* y *Monsieur le curé de Ozeron. R. Bazin* en *Magnificat* y la biografía novelada del Cura de Ars de *H. Ghéon, Les jeux de l'enfer et du ciel,* son otros tantos libros re-

presentativos de este género tocado también incidentalmente por Martín de Gard y Jules Romains.

En Italia acaba de aparecer un libro, que luégo analizaremos, discutido y discutible pero de todos modos notable por la intensidad de la trama y la complejidad de su contenido, el de Carlos Coccioli, *Il cielo e la terra.* Este libro de uno de los escritores jóvenes de la atormentada literatura italiana de la postguerra contrasta grandemente con el tema argumental del clásico sacerdote de Manzoni, personaje eterno y también con los rientes de Guareschi en Don Camilo.

La literatura española ha sido desafortunada con este tema; ninguna obra fundamental moderna sobre el sacerdote, ninguna hondura psicológica. Al contrario el conjunto no sigue la línea ligera pero simpática del Cura del Quijote, ni los maravillosos bocetos llenos de frescura campesina del Pae Apolinar y Don Sabas de *Pereda.* Al contrario, existe, al tratar este tema, una tendencia a la sátira, a la punzada, al ridículo, cuando no al ataque descarado. Son los sacerdotes de Espronceda en el Diablo mundo «mitad seglares mitad eclesiásticos». Sacerdotes odiosos y antipáticos de Pérez Galdós, de Clarín, de Blasco Ibáñez, de Valera; sacerdotes paradógicos de Unamuno en *San Miguel Bueno* o retratos llenos de clerofobia en Baroja y Valle Inclán. Apenas se salvan de la parcialidad descarada aunque con reparos algunas figuras de Miró y el célebre protagonista de la *Fe* de Palacio Valdés. Debemos llegar al autor hispanoamericano Manuel Gálvez para encontrar una página literaria llena de belleza y ortodoxia acerca del alma sacerdotal en su maravillosa joya literaria *Día de miércoles santo* o al último maravilloso libro de Santos Beguiristain *Por esos pueblos de Dios* donde encontramos el eco cálido de una voz comprensiva, simpatizante de ese ser que hizo de España y América el escenario de sus heroísmos civilizadores.

Es en el mundo sajón donde encontramos hoy día una preocupación más profunda por el sacerdote como protagonista de un mundo íntimamente perturbado. Escritores de primera fila han buscado en el sacerdote católico un tema de inspiración. No todo es acertado ni recto, más aún, hay apreciaciones sencillamente erróneas, pero no se puede negar que el sacerdote en estas obras adquiere un relieve impresionante. Se busca en este hombre misterioso el fondo humano-divino, la dualidad tremenda de los valores espirituales enfrentados a un mundo hostil. Hay un bucear de simpatía en esas páginas, algo así como un acercamiento respetuoso y lleno de temor. Los personajes amplios de Cronin en *Las llaves del Reino,* los problemas enconados en los sacerdotes pecadores de *Graham Greene,* en *El poder y la gloria;* el mundo alegre y detectivesco de Chésterton cuyo padre Brown ve más que todos los otros porque tiene «un sentido común sacerdotal eminente»; los maravillosos fuegos de luz y paradoja de *Bruce Marshall, Mundo Carne y el P. S. Smith* y *El milagro del P. Malaquías,* y ese libro que en Norteamérica ha hecho fortuna y que es como el retablo ascensional de la carrera eclesiástica vista por un escritor profano: *El Cardenal de Morton Robinson.* Temas y libros que ya están imprimiendo carácter en la literatura actual y que unidos a los personajes de la pantalla están formando un ambiente único en la literatura de todos los tiempos.

¿Qué persona culta del mundo civilizado no conoce algo de la paternal bondad y rudeza de Pat O'Brien en *Mañana serán hombres,* la impetuosidad yankee de Spencer Tracy en la *Ciudad de los Niños,* las alegrías y tristezas de Frank Sinatra y Bing Crosby en el *Milagro de las Campanas* y en *Mi vida.* Los personajes simpáticos de las *Campanas de Santa María* y los trágicos

de las *Llaves del reino* y el *Fugitivo* y como síntesis del cine norteamericano el sacerdote ante la cruda realidad en *La puerta del infierno.*

Personajes sacerdotales del cine europeo también. El místico Fresnay en *Monsieur Vincent,* el dulce y sinuoso Rollin en el *Mago del Cielo, El Cura de Ars.* El melancólico Laydu en *El diario de un cura de aldea* y toda la vida misteriosa sacerdotal en *Dios tiene necesidad de los hombres.* Personajes sacerdotales en el cine español con el *Capitán de Loyola, La mies es mucha, Misión blanca y Balarrasa* y otras muchas más. Es el mensaje sacerdotal de la Novela y el Cine. El homenaje implícito del siglo XX prestado al sacerdote católico.

Cinco libros literarios: Cinco mensajes Sacerdotales

Hay un movimiento que busca penetrar introspectivamente en ese sér tan misterioso como el sacerdote. ¿Es un bien o es un mal? ¿Traerá a nuestro mundo la visión profana del sacerdocio un mensaje benéfico? Creo que se puede responder afirmativamente. Peor sería el silencio hostil y la indiferencia. No se puede exigir a un novelista seglar o a un guionista de cine la penetración total de un estado tan lejano de su mundo. Habrá deformaciones, tal vez puntos erróneos, traslaciones humanas a un campo donde hay imperativos más altos, sin embargo, el hecho de pasar al primer plano del interés humano estos temas indica una preocupación por la integración de todos los valores en este mundo que se distingue precisamente por la bancarrota total de los mismos valores.

El mensaje de la novela y el cine sobre el sacerdocio en conjunto es benéfico. No es exhaustiva su visión pero es sintomática esta preocupación espiritualista: es la sed vital de Dios y de todo lo que a El lleva. Una vez más la literatura profunda da su testimonio apologético. Se ha bebido en cisternas rotas y la sed de muchos artistas no se puede calmar con aguas enfangadas.

Bernanos o el mensaje de la debilidad

Georges Bernanos en sus dos libros *Sous le soleil de Satan* y *Journal d' un curè de campagne* intenta penetrar en un mundo sombrío donde Satán gira silenciosamente, mundo de pesadilla, de análisis moroso de almas sacerdotales. Esos abates Chevance, Chantal, D'Clergerie, Donissan y sobre todo, el protagonista D'Torcy del diario de un cura de aldea parecen vivir una vida interior desolada, sin luz, obsesionados por una especie de desesperación. En las mismas alegrías místicas no hay seguridad, son vidas humilladas, derrotadas por el medio ambiente y cuya sola miseria parece ser la de la resistencia a la poderosa seducción del enemigo malo, vidas sumergidas en el sufrimiento como en un último refugio.

Este escritor moralista cuya preocupación principal son los problemas de la vida humana, de gran talento sin duda, realista acre, tiene la preocupación de lo santo en el mundo; no es teólogo ni director de almas; ha creado unos personajes cuya nota típica es la aparente esterilidad externa subordinada a la fuerza intrínseca de la gracia, a la fecundidad del carácter sacerdotal y a una caridad sin compensaciones humanas. En esto coincide con Graham Greene en *El Poder y la Gloria.* Hay una preocupación por hacer resaltar la acción divina, la fuerza sacramental, precisamente en instrumentos anonadados por la culpa o la debilidad total.

El protagonista del diario es la pintura de un ser tímido, atormentado e indeciso:

Hombre enfermo desprovisto de todo atractivo y a veces de trato, que se sacrifica por su pueblo rebelde, que corre en busca de las ovejas perdidas y consigue resultados extraordinarios... Estos efectos tan superiores a la causa hacen palpar aun a los ateos la realidad de la gracia sacerdotal [2].

Esta es la idea directriz «mostrar la fecundidad de una fuerza sobrenatural encarnada en un instrumento miserable». El resultado es loable. Es una novela en negro. Pero no puede alabarse su finalidad al sacrificar en ella la paz, la armonía, la alegría sacerdotal.

Este diario «que se escribe en las fronteras del mundo sensible... siempre como a la escucha del más allá, lleno de voces, de resplandores» deja en el lector una angustia profunda. Bernanos no es ningún vidente de Patmos y su apocalipsis está escrito en un clima insalubre. Sus figuras tienen todas la expresión turbada; a veces trazos siniestros: el sacerdote del diario no es tal vez de la raza de los grandes santos aunque su humildad le acerca a ellos. De pobre origen, recibió de su padre alcohólico una herencia nerviosa y débil, enfermo toda la vida, con un cáncer en el estómago, sufre crisis continuas y como resultado psicológico de este estado físico resulta un ser inquieto, tímido, en contraste con un medio circundante exuberante de vida y aristocracia. El *Cura de aldea* murmura al morir: «la gracia lo es todo».

El fue heraldo de la caridad ante todo, y así murió.

He aquí algunos pensamientos del libro que reflejan su contenido.

Jamás yo había sentido tanto su soledad y la mía.

El buen Dios no ha escrito que nosotros fuéramos la miel de la tierra, sino la sal. Un verdadero sacerdote jamás es amado.

Mis pequeñas miserias físicas me han puesto horriblemente nervioso.

Es duro el estar solo pero es más duro aún compartir la soledad con los indiferentes o los ingratos.

Tal es la calima que envuelve a los personajes de esta novela llena de buenas intenciones y tal vez llena de desesperanza. Libro que a muchas personas les revelará un mundo nuevo de problemas y que para otros será algo así como un mensaje estremecido. Un escándalo.

Coccioli o el mensaje de la inquietud

Uno de los libros más sensacionales del año 1950 fue sin duda *Il Cielo e la terra* del joven escritor italiano Carlos Coccioli. Hasta ahora poco conocido, de repente surge en el ambiente literario con una personalidad robusta. Su producción sufre de una especie de aceleramiento no maduro. Está en la prueba de fuego de los grandes discutidos. Para Franz Weyergan [3]

Esta novela católica es la más poderosa, la más completa que haya aparecido en este medio siglo. Más agudo, más profundo que los libros de Mauriac, Bernanos, Green o Von le Fort.

Parecido juicio da de él Louis Barjon en *Etudes,* diciembre 1951:

Una de las novelas más notables modernas. Uno de esos libros raros cuya simple aproximación despierta en nosotros el presentimiento inmediato de un contacto con la grandeza... Un libro que nos impide dormir.

Por el otro lado, F. Castelli en *La Civiltá Cattolica,* febrero 1951, en un

---

[2] Penco. Heroica.

[3] Le Roman du Mois. *La Revue nouvelle*, Brusellas, agosto 1951.

estudio muy a fondo de su compatriota dice de él «que es sumamente peligroso, con graves desviaciones existencialistas y tremendos errores».

Al protagonista don Ardito Piccardi lo presenta así el autor:

Hechos a la imagen y semejanza de Dios, campos de batalla del diablo después del pecado original, somos el misterio más grande que viva bajo el cielo. Algunas veces nos encontramos con seres en los cuales este santo misterio se manifiesta con una intensidad tan atormentadora que nos incapacita para clasificarlo entre los seres ordinarios. Tal era don Ardito (pág. 17).

Una mezcla de humildad inmensa con fervor amoroso, caminante atormentado entre la gracia y Satanás, con un fondo desesperado en su inmensa esperanza. Un joven sacerdote que vivió una trilogía de vidas. En la primera puso todas sus ilusiones en la exaltación evangélica sin compromisos, rígido, sin una sonrisa, ni un amor sensible, sed inamable; nos lo dice él mismo:

Todo en el mundo es fachada, todo es apariencia. Hemos adaptado el cielo a nuestra medida. Satanás nos tiene en sus manos y no nos suelta... No somos cristianos porque la sociedad cristiana es de fuego. En la elección entre el cielo y la tierra, la tierra ha vencido. Obramos como si el sobrenatural no existiese. Somos demasiado lógicos.

Entre estas ideas se desenvuelve su acción apostólica. No está solo «siente a Satán que se desplaza en la oscuridad. Siente su soplo, el calor de su ser».

La idea del maligno como en Bernanos ocupa un lugar especial. Por otra parte, se siente entre su pueblo infiel como una llama que arde en la oscuridad. Su primera misa la dijo en la iglesia vacía, celebra el santo Sacrificio apasionadamente, se siente invadido por algo extraño, experimenta como el olor de una sangre viva aun caliente en el altar. Hay que vivir sobre la tierra, exclama, pero al mismo tiempo atraer sobre ella un girón del cielo.

Pero en medio de estas tendencias este personaje singular que gime por la santidad bordea la herejía y la blasfemia, lucha por una conquista y sucumbe al desánimo. Una alma campo de batalla de dos fuerzas: Dios y Satán. Este último está presente en todas las páginas de la novela, y parece que su desesperación roza también a Don Ardito. Para él —y esta es una falla grave— en la tesis de Coccioli todo está en combatirle, hay falta de confianza suave en Dios que es Padre. Hay mucho ambiente jansenista en esta obra. Tres autores influyen grandemente en su autor: Jansenio, León Bloy y Julián Green.

Por pensar demasiado en sí mismo y en Satanás Don Ardito desfigura las grandes verdades del dogma: la Redención y la gracia. Hay en su vida una terrible desesperanza.

Personaje contradictorio que llega a exclamar: «todo es pecado, me siento en la ira de Aquel que quisiera amar hasta morir».

Fracasa en las tres etapas de su vida en sus tres experimentos, como apóstol intransigente, como apóstol brillante y acomodaticio, y como entregado a la soledad y a la muerte.

Coccioli ha descrito en medio de magníficas páginas un tipo irreal de sacerdote. Ha falseado su carácter. Don Ardito no es un santo, es un enfermo mental. Un caso interesante para un psiquiatra pues oscila entre el delirio depresivo y la obsesión, entre el complejo sicasténico y los estados de sicosis maníaco depresivos. Hubiera necesitado un buen médico más que un director espiritual.

Por otra parte hay en el libro páginas de brillante colorido. Diez años de vida sacerdotal como vicario primero de una rica parroquia que marcha

bien y de la cual huye para ir con los pobres de la montaña, y luégo el período intenso de vida intelectual, de conferencista, de escritor lleno de triunfos y también de tentaciones, para huír una vez más encontrándose con la guerra en sus odios y su ferocidad. En el ejercicio de su misión sacerdotal muere fusilado.

En este esquema simple se sintetiza la vida de un sacerdote que debe ser puente entre el cielo y la tierra. Y como escribe vigorosamente el autor en boca del protagonista «yo ya viejo obro como si no creyera y del fondo de mi ser se levanta un grito: ¡traidor! Me grita una vez más, ¡traidor!, tú has faltado a esa verdad que persigues».

El libro como se ve por estas líneas es de gran intensidad. Se ha intentado penetrar en un mundo interior agitado y tal vez algo irreal. Mundo sin alegría y sin consuelo. El estilo es voluntariamente desnudo y descolorido, la expresión temblorosa pero contenida. Hay mucha resonancia interior en esas páginas.

El protagonista de Coccioli como el de Bernanos es *un* sacerdote no *el* sacerdote. No es la imagen exhaustiva de ese personaje, es un lado interesante que puede darse. Queda de este libro un mensaje, queda algo turbador «el escándalo de tanto cristiano satisfecho que ha adaptado el cielo a su medida» y también surge la necesidad de hombres de fuego, ardientes. Este es el mensaje en su aspecto positivo. El sacerdote es el puente entre el cielo y la tierra.

Graham Greene: el mensaje del pecado

Este autor inglés es uno de los más cotizados en el panorama literario actual, una de las revelaciones de los últimos tiempos, fecundo y original, con ese temple paradojal sajón donde no se sabe cuándo empieza lo serio y cuándo termina la paradoja. Ha recorrido todos los géneros desde el policíaco hasta el sutil de la psicología religiosa. *The Power and the Glory* —el poder de la gloria— es tal vez su obra maestra. Sobre los campos revolucionarios de Méjico se desarrolla el drama íntimo de un pobre cura pecador. El fugitivo de la pantalla, pobre torturado por su malgastada vida íntima y pecadora, acosado por la revolución, capaz de bajezas inconfesables, bebedor y de mal vivir y al mismo tiempo con sublimes heroismos. Un tipo acabado de sacerdote contradictorio que siente sobre su pobre ser todo el peso de un carácter sacerdotal eterno, las exigencias apostólicas de una entrega sin egoísmos a la caridad y que muere cuando podía libertarse.

Sér abrumado por la culpa y rodeado por la miseria física y moral y que en su postración exclama: «Señor has que me puedan tomar pronto». Empezó su vida pensando en una forma idílica sobre su misión. Soñó con el poder y la gloria y Dios se la concedió en forma de tremendo *poder* sacerdotal: administrador de sacramentos y de gloria la de ser a pesar de todo su peso miserable, el testimonio vivo de una verdad trascendental. Los afanes de su vida, la sinceridad de su muerte dejan un sentimiento de misericordia sobre este pobre errante humillado por la intemperancia, la avaricia, la caída moral. Un tremendo poder pesa sobre él. En un diálogo final con el jefe comunista que le capturó, tiene estas palabras:

«He aquí otra diferencia entre nosotros dos. El hecho de que yo sea un cobarde no tiene importancia. Yo puedo poner a Dios en la boca de un hombre y darle su perdón. Tengo el poder de convertir la hostia en carne y sangre de Dios». Miserable pecador experimenta al fin de su vida una desilusión inmensa, pues tenía que ir hacia Dios con las manos vacías, sin haber hecho nada. Le hubiera sido tan fácil ser santo. Se sentía como quien por unos minutos ha perdido su cita con la felicidad. Sabrá ahora por fin que una sola cosa importaba: hacerse santo.

Este libro es difícil de apreciar y juzgar, especialmente en nuestro medio tradicionalmente católico. Hay en él graves inexactitudes desde nuestro punto de vista. Su lectura deja algo amargo en el alma que difícilmente se borra. Ese sacerdote bebedor, pecador, despreciable humanamente, casi sin cultura ni educación, a pesar de todo, ama profundamente al prójimo, se entrega y muere por uno de sus hermanos miserables.

Graham Greene en su afán por glorificar el poder de Dios en un instrumento vil y débil prescinde también como Bernanos y Coccioli de la paz profunda y de la alegría serena de la mayoría de los ministros de Dios. Aquí, como en los anteriores se cae en el error de querer reforzar el poder misterioso sacramental en la vida del sacerdote a costa del sacrificio total humano que dignifica la persona aun en cuanto hombre.

Surge un efecto deprimente y pesimista de esa lucha desigual entre la materia y el agobiante peso de espíritu.

Graham Greene en su figura del sacerdote fugitivo y pecador ha querido dejar su mensaje propio; ha querido retratar también *un* sacerdote pero no *al* sacerdote, ha querido mostrar el poder tremendo de un más allá en el vaso frágil de un instrumento miserable.

Bruce Marshall o el mensaje de la paradoja

El escenario en que se desarrolla la acción de los autores anteriores es interior, sobre todo, mundo lleno de sombras entre agitaciones y tormentos, entre profundos misterios de la gracia. Bruce Marshall, otro escritor inglés convertido contemporáneo nos lleva a un panorama más abierto. Sus figuras sacerdotales: P. Gaston, P. Smith y P. Malaquías revisten esa forma paradojal a lo Chesterton en donde se dicen cosas desagradables con gracia penetrante y en donde la paradoja lo envuelve todo. *El milagro del P. Malaquías, El mundo la carne y el P. Smith, Y a cada hombre un penique,* son libros en los cuales el sacerdote es el protagonista principal. Trilogía que quiere ser a su modo una apología muy particular del sacerdocio católico, con su paciencia inagotable, su sentido común a toda prueba, su esperanza milagrosa, su elevación espiritual; «el mayor enemigo de la iglesia de Dios no es el odio sino la rutina» dirá el P. Smith. El argumento del milagro del P. Malaquías no puede ser más simple.

Había en Edimburgo un sacerdote católico que estaba al cuidado de una iglesia. En frente había una iglesia protestante y un dancig... Un día se encuentran el Pastor y el Sacerdote, y el pastor dice que no cree en los milagros. El sacerdote al contrario, afirma su posibilidad. —Pero usted no puede hacer un milagro, dice el Pastor. —¿Por qué no? contesta el Sacerdote. —A ver si consigue usted mañana a las 9 transportar el dancing a otro lugar y el milagro se hace. El dancing aparece en un acantilado en el mar. Vienen los periodistas, las gentes de Hollywood, pero los protestantes no creen en el milagro. Parecido argumento se desarrolla en *El mundo, la carne y el P. Smith,* solo que aquí el sujeto es la Eucaristía.

La gracia, la finura, el humor de Marshall hacen de estas fantasías algo así como una leyenda medieval. Hay ironía, realismo, finura de estilo, y como fruto que se desprende y sin pretenderlo, una lección: la falta de fe en nuestro tiempo.

He aquí algunos apartes:

El golf, la pesca, las carreras de caballos, son tópicos sobre los cuales se puede hablar con provecho de todos... ¡Pero la religión!... Mira, déjate de esas cosas no te vayas a trastornar. Tómate otro coctail, no te vendrá mal.

Así habla un interlocutor del P. Malaquías.

Un profano da de este sacerdote el siguiente juicio:

¿Milagros hoy? P. Malaquías, su milagro me disgusta por ser demasiado nuevo... mandar volar por los aires un cabaret no tiene precedentes en la tradición o en las leyendas sagradas. (pág. 80).

Comprendí al oírle que allí había un hombre para el cual la práctica de la religión era tan importante como la teoría. El pobre hombrecito se contentaba con creer que lo que Cristo había dicho era la verdad aunque otros dijesen lo contrario.

Esta es la apologética de Marshall, fina ironía, fantasías, un alto de seriedad en medio de la paradoja, retablos de sacerdotes fantásticos, desconcertantes, que dejan la impresión de que algo raro hay en ellos que no es humano.

Este es el P. Smith: un ser que hablaba de cosas raras. Acota así un oyente:

Si el diálogo hubiera versado sobre acciones siderúrgicas o sobre el precio del yute, nadie le hubiera prestado atención, pero como hablaba de cosas que daban sentido a la vida, sus palabras despertaron odio, cólera y menosprecio. El sacerdote pensó con tristeza en las conversaciones que el mundo sostenía a diario —sobre el viento, la lluvia, el vestido nuevo de tía Margarita— y que muchas cosas verdaderamente importantes nunca se dirían.

A muchos latinos esta manera de presentar la religión les producirá desconcierto, tal vez escándalo. No se sabe cuándo hablan los personajes o las marionetas. Pero no hay duda que estos libros tan originales, tan religiosos en su humorismo, son una magnífica punta de lanza en muchos espíritus alérgicos a la literatura religiosa químicamente seria.

Morton Robison, el mensaje de la diplomacia

Pocos libros han tenido en los últimos años un éxito editorial tan grande como el *Cardenal* de Morton Robinson y pocos también han sido tan comentados en pro y en contra. Fue durante dos años el *best seller* de Estados Unidos. En un solo año se vendieron 620.000 ejemplares, ha sido traducido a todas las lenguas cultas del mundo y su adaptación cinematográfica costó 35.000.000 de francos.

Este libro ¿es una novela? ¿Es un ensayo? ¿Es una biografía del Cardenal Spellman? Esto último lo niega el mismo autor. El libro de casi mil páginas es toda una biografía novelada del sacerdocio en sí, desde el simple clérigo Fermoyle, hasta el más influyente cardenal de la Curia Vaticana. ¿Argumento? Un sacerdote americano de nuestro tiempo que llegó a ser Cardenal. De padres pobres de Boston Stephen Fermoyle, hijo de un tranviario, miembro de una familia compleja en situaciones, hermanas pecadoras que viven vidas sórdidas, y heroísmos de trabajo en su viejo padre. Este clérigo pasa por todos los grados y todas las situaciones. Cura de parroquia, Pastor rural, Secretario del Arzobispo de Boston, empleado en la Secretaría de Estado Vaticano, Obispo luégo y finalmente Cardenal. Todo ello desarrollado en un cuadro vivo norteamericano y europeo en donde resalta el esplendor de la corte romana con su arte, con la democracia popular de ciertos barrios de Nueva York. El libro parece ser una enciclopedia eclesiástica vista por un profano. La controversia acerca de su valor y significación sigue hoy día. Para Jiménez Vega [4]:

El libro debiera llevar por subtítulo *Cómo llegar a Cardenal en solo 24 lecciones.* 914 páginas en donde hay de todo: diplomacia, medicina, eugenesia, historia eclesiástica, política diplomática y parroquial, finanzas, filosofía, misticismo; todas las personas del medio político y eclesiástico, en su vida más elevada y más casera. El sentido más humano de cada uno, y sobre todo hay en él mucha organización mercantil.

Es el juicio de un sector. En general la crítica ha sido más favorable, ampliamente laudatoria. Ante todo la prensa norteamericana es unánime:

Una historia magníficamente escrita. Una bella novela de un carácter casi único [5]. El autor ha hecho una descripción soberbia de personajes. Recomendamos sin reserva este libro,

---

[4] *Histonium,* Buenos Aires, diciembre 1951.
[5] *New York Daily News.*

De él surge una nueva concepción de la naturaleza humana con sus debilidades y sus lados superficiales, pero también con su fuerza y grandeza [6].

La crítica europea se ha mostrado también benévola. En *La Civiltá Cattolica,* enero de 1952, el P. Mondrone S. J. estima que el *Cardenal* es un óptimo libro narrativo que agradará y hará bien a todos. Hay una visión sinceramente católica del sacerdote, hay sacerdotes americanos representados con sus virtudes y defectos, menos originales que los de Marshall, menos atormentados que los de Bernanos, menos sospechosos que los de Coccioli. Sacerdotes que tienen realísticamente puesto un ojo en el dólar y otro en las palmas, pero que en el país del capitalismo en todo piensan menos en ser capitalistas. Recogen, pero para socorrer y dar a su vez. Sacerdotes organizados en su trabajo pastoral sin desfallecer.

Hay en verdad situaciones que impresionan al europeo, precisamente ese mundo espiritual norteamericano ingenuo y serio, alegre y dinámico, carente de ciertas formas seculares tradicionales, pero sinceros en su misión de la vida.

«Haced, Señor que en la hora de la prueba yo no lamente el rigor de tu amor». Esta fue la plegaria del joven sacerdote protagonista y la tentación llegó en incomprensiones, en durezas, en formas femeninas.

El sacerdote triunfó huyendo del peligro.

El P. Mondrone cree que,

aunque la intención del autor no sea hacer propaganda eclesiástica, sin embargo, Morton católico y conocedor de su Iglesia, ha escrito una bella apología del sacerdocio católico y de la Iglesia romana con su maravillosa organización, su jerarquía, su actividad vastísima, con el prestigio indiscutible de su diplomacia y en especial mediante su apostolado.

Precisamente en este mundo eclesiástico norteamericano tal como se refleja en esta novela-biografía, ve Mons. Franceschi [7] un grave peligro, es lo que él llama:

Cierto espíritu institucional externo con cierta prescindencia del valor íntimo que se esconde en la misma como Cuerpo Místico de Cristo. Escribe así: Sus prelados serían ante todo administradores o diplomáticos excesivamente confiados en los medios temporales, humanamente progresistas sin duda, interesados en lo benéfico y en lo social, pero en cuanto puede verse, poco comprensivos de la gracia esencial e irremplazable que representa la vida interior tanto individual como colectiva en la Iglesia. Posición, concluye, no positivamente mala, pero tal vez gravemente incompleta.

Estos y otros aspectos han sido y serán sin duda objeto de discusión pero también aquí quedará un hecho. Morton, con su *Cardenal* ha llevado un mensaje sacerdotal a ciertos sectores ajenos a todo conocimiento e influjo directo de la Iglesia Romana. Es tal vez un mensaje incompleto como en los anteriores, pero ciertamente mensaje de espíritu en este mundo que está sediento.

... ...

Podemos concluír este ensayo —cada uno de los libros merecería un estudio— con una conclusión: El tema sacerdotal está de moda en la novelística contemporánea. Ha pasado el tiempo del odio y de la indiferencia ante ese ser misterioso que lleva sobre su frente una señal definida y sobre su vida una marca imborrable. El mundo de hoy agitado, decepcionado y tracasado con los hombres y las ideas vuelve su mirada preocupada hacia este protagonista de misterios que es el puente de unión entre el cielo y la tierra.

---

[6] *The Catholic Moothy Review.*
[7] *Criterio,* noviembre 1951.

La responsabilidad

por D. Restrepo, S. J.

RESPONSABILIDAD es respeto a la sociedad en que vivimos. Responsabilidad es miramiento a nuestra dignidad y a nuestro honor. Responsabilidad es reconocimiento del supremo dominio que el Creador tiene sobre toda criatura, y del derecho que le asiste como a Juez Eterno. Resumiré en estos tres conceptos el complicado asunto de la responsabilidad: ideas brevemente expuestas, porque hablo con quienes pueden, como mis lectores, comprenderlas con sólo oír su insinuación, y no necesitan de largos discursos.

Ante la sociedad

La primera sociedad a quien te debes, es tu hogar. Los apellidos de tus padres te están exigiendo que los honres. Supongamos una familia de tradiciones, en la que ha habido hombres eminentes por su espíritu público, sus talentos y erudición, sus obras de beneficencia, o por virtudes privadas y públicas que han dejado huella en la vida civil; familia en que ha habido mujeres distinguidas por su amor a su hogar, su decoro y honesto recato, su caridad eximia con los desvalidos, su talento y diligencia en contribuír al bien de la sociedad en que han vivido. El mundo tiene derecho a esperar que los herederos de esas personas benéficas a la sociedad honren los apellidos de sus antepasados. «Nobleza obliga», dice el proverbio: lo cual no ha de entenderse de vanos títulos de nobleza, sino de la eminente virtud que ennoblece, y que ha dignificado a los que llevaron esos apellidos de que hemos de gloriarnos, nó con ostentación estéril y orgullosa, sino correspondiendo a lo que nuestro nombre pide a nuestro honor.

Y aun prescindiendo de ese abolengo, porque muchas veces no existe en nuestra familia una tradición honrosa, sino que tú, joven, te has levantado de un medio humilde y oscuro: si tienes sentimiento del honor, y amor a tu Patria, y espíritu público, que es anhelo de servirla, en ti puede empezar una jerarquía de valores en el seno de esa Patria: tú puedes ser el fundamento del honor de esos apellidos; lo cual será más glorioso que el haber recibido la herencia de ese honor. Gran número de familias ilustres, por no decir todas, debieron su encumbramiento a un primer progenitor desconocido que levantó una bandera de superación: ¿serás tú, joven pobre y oscuro, el primer eslabón de una cadena de glorias en la familia que vas a formar, que ya has fundado quizá? Lo que por ahora te importa es despertar en tu corazón el estímulo, o en vista de ejemplos preclaros de tus mayores, o por el ansia de dejar esos ejemplos a los que han de sucederte.

Ese sentimiento de honor se une a lo que exige el medio en que se agita nuestra existencia. El mismo sentido común nos dice que no vinimos al mundo para nosotros solos. Tú, joven, si sientes que bulle en tu cerebro algo elevado y que en tu pecho palpita algo que no es el ansia de lo sensible, has de pensar así: Yo no vine a este mundo para llevar una vida egoísta, olvidada del bien de mis semejantes: nos debemos los unos a los otros, y el altruísmo debe estar embebido en el alma de todo hombre. Así como me debo a mi familia, me debo a la sociedad entera: porque si de mi familia he recibido grandes bienes, y aun los fundamentales de mi existencia, de la sociedad he recibido favores y auxilios: yo no sería lo que soy si no hubiera vivido en el seno de una sociedad civilizada. A la mía la debo mi educación e instrucción, ejemplos estimulantes, las delicias de la amistad y el consorcio de personas capaces de comprenderme y que me han favorecido con su esti-

mación; y después de todo esto, los medios de satisfacer tantísimas necesidades de la vida que sin la sociedad no me hubiera sido dado ver satisfechas.

Esto has de decirte a ti mismo; y al reflexionar en lo que debes a esta sociedad, que es tu patria, piénsa otra vez: Yo estoy muy obligado, muy comprometido; yo tengo una responsabilidad tremenda; y sería un hombre sin pundonor ni dignidad, si me desentendiese de una carga que Dios y la Naturaleza y las circunstancias de mi vida han puesto sobre mis hombros. Yo no quiero ser infiel a este destino que la Providencia me señala: con grandes, o con medianas, o con exiguas dotes de inteligencia; con distinguida posición social que me prómeta prestigio entre mis conciudadanos, o talvez moviéndome en un medio muy modesto, y salido de un hogar humilde, como tántos grandes hombres: de todos modos quiero ser y puedo ser un honor de mi familia y de mi patria: ante ellas me siento responsable.

Y en concreto, en el terreno de la práctica, ¿qué debe hacer un joven para fomentar en su espíritu el sentido de la responsabilidad, y para obrar movido por ese noble sentimiento?

Ante todo, se comprende que en esto, como en todo lo que pertenece a la virtud moral, puede ejercer un influjo decisivo el espíritu religioso: aquel que eleva su mente a las regiones de lo sobrenatural, y se inspira en las enseñanzas de la eterna Sabiduría, adquiere fácilmente un tesoro de abnegación y desprendimiento, de amor a sus semejantes y anhelo de comunicarles todo aquello que le es posible, en una palabra, todo lo que se opone al estéril y abominable egoísmo; y en esta oposición está la base del criterio y del carácter que han de guiarnos en la formación del espíritu de responsabilidad. Abnegación, desprendimiento: el mismo Hijo de Dios, modelo insuperable de toda perfección moral, y que quiso hacerse «responsable» de la justificación de la Humanidad pecadora, dijo de Sí mismo: «No vine a ser servido sino a servir» [1]. Este anhelo de servir a sus semejantes con abnegación y desprendimiento, es esencial en la vida de quien se siente responsable ante la sociedad, de una misión de mayores o menores irradiaciones en la vida pública. En otros términos: aquel que se persuade de que «no vino a ser servido sino a servir», está más dispuesto a salir airoso de los combates que la vida ha de presentarle, si ha de mostrarse responsable del destino que la Providencia le ha asignado. Aun en el lenguaje vulgar solemos decir de los gestores de la cosa pública, que están animados del deseo y el empeño de servir, de ser buenos servidores del conglomerado social.

Viene después en auxilio de ese anhelo el sentimiento del honor: mi honor me exige que corresponda a lo que de mí se espera; porque honor es dignidad, honor es respeto de mí mismo y derecho al respeto de los demás: y no probaré que me respeto, y no mereceré el respeto de los demás, si no lleno cabalmente cuanto para cumplir mi destino me pide el deber.

¡El deber! Palabra sagrada: cifra de un mundo de ideas y de sentimientos que recuerda a cada paso lo que hay más noble en la conducta del alma honrada. La palabra deber simboliza y compendia toda la Etica: ésta debiera llamarse «la filosofía del deber», así como se llama «filosofía del derecho» al conjunto de teorías y de normas que establecen las relaciones humanas: deber es mi obligación para con los demás hombres; derecho, la obligación de mis semejantes para conmigo.

---

[1] San Mateo, 20, 28.

Responsabilidad ante la conciencia

La responsabilidad es una consecuencia de la libertad. Eres libre, luego eres responsable ¿Por qué? Porque si obras el mal tienes conciencia de que pudiste obrar el bien: talvez haciendo un grande esfuerzo, pero pudiste evitar el mal que obraste. Y si obras el bien, tienes conciencia de que tuviste la posibilidad de obrar el mal: talvez hubieras tenido repugnancia de obrar el mal, pero pudiste no haber obrado el bien. Por consiguiente eres responsable de tus actos; y si nó, serás un inconsciente: si alguna vez no eres dueño de ti mismo en el obrar, no eres responsable, pero tampoco has obrado como hombre: tus actos no han sido «humanos». ¡Qué desdicha ser hombre y no obrar como hombre! ¡ser racional, y obrar como irracional! Apenas se puede decir a un hombre mayor insulto que el de decirle que es un irresponsable: es decirle que es un inconsciente.

Pero no es esta la posición en que nos colocamos: suponemos que uno obra como hombre, y por consiguiente con plena conciencia de sus actos. Y entonces eres responsable ante tu conciencia, ante ti mismo, porque eres libre. El rehuír esa responsabilidad es ultrajar el propio honor, renegar de la libertad.

Jóvenes: respetaos a vosotros mismos, amad vuestro honor, reconoced vuestro deber, y haceos dignos de llamaros libres: esta es vuestra personalidad, esta la dignidad de vuestro sér: obrad por consiguiente como quien se siente responsable.

Haré algunas aplicaciones, más que para daros doctrina, jóvenes que me hacéis el honor de leerme, para apuntar algunas sugestiones que os harán reflexionar.

En medio de la continua agitación de la vida se te presenta una actuación de las que llaman conveniencias de la sociedad, exigencias del mundo; pero actuación que es contra tu conciencia de cristiano y de caballero: te sentirás atraído por el deseo de parecer bien a las gentes, de que no te llamen retardatario, de que no te tengan por retrasado, por *démodé:* cierto puntillo de honra vana te seduce; y el no proceder conforme a esa exigencia social te cuesta un sacrificio enorme: pues es la hora de acordarte de tu responsabilidad ante tu conciencia; y un poco de energía de voluntad te librará del compromiso, nó del que tienes con el mundo, sino del que te impone tu honor. Después del triunfo sentirás la alegre satisfacción del deber cumplido; y los mismos que te exigían lo que tu conciencia no aprobaba, aunque por el momento te censuren y aun se burlen de ti, luégo, si son razonables reflexionarán: Ese obró mejor, ése cumplió con un deber de su conciencia: ése es un carácter, y nosotros no fuimos capaces de obrar como él. Y a la verdad, tú te portaste como persona responsable.

Vaya un segundo caso. Un compañero de estudios o de trabajo, a quien profesas afecto y a quien creías digno de tu amistad, te invita a leer un libro impío o impúdico (ya en esa invitación ha probado que no merece el nombre de verdadero amigo). Tu cariño te inclina a darle gusto y a emprender la lectura; pero la voz de tu conciencia te clama: No lo hagas: esa lectura te la prohibe la santa Iglesia, y el mismo derecho natural te la prohibe. Tú tienes que oprimir el corazón para decir a ese seductor: Nó. Pero te armas de valor, y te niegas a leer, o a ir adonde te invita, o a dar tu firma para una cosa injusta: has obrado como quien respeta su responsabilidad ante la propia conciencia; si hubieras cedido, habrías dado gusto a un compañero indigno de ti; si no cediste, él y los suyos te llamarán timorato, y aun cobarde y hosco y huraño; pero has conservado tu honor y tu libertad.

Permíteme, joven, una insinuación más: toca a lo más delicado de tu conciencia, a tu honestidad: y el vencer, o ser vencido, será una de las más fehacientes pruebas de tu fidelidad a tu carácter de responsable, o de tu prevaricación ante esa dignidad. Hablo de los atractivos de las pasiones bajas, de los apetitos de la bestia. Esas conversaciones que estás oyendo a cada momento; las mil maneras de que se vale el vicio para conquistar a la Juventud y derribarla en el lodazal, sea con libros, o revistas y hojas indecorosas, sea con carteles murales que están atrayéndote a lo bajo; el impudor tan audaz como frívolo de las mujeres mundanas, que son muchas veces peores que los hombres más corrompidos; tu misma imaginación y disposiciones orgánicas, con sugestiones propias de la naturaleza, y más propias de una naturaleza sensual: todo esto pone a prueba tu carácter, y tu respeto a la conciencia, y tu propósito de obrar como responsable: si vences aquellas seducciones, habrás sido quizá un héroe, y aparecerás como consciente de tu responsabilidad y fiel a ti mismo. Esta gloria íntima es más valiosa que todos los honores del mundo; y en cambio, la pena que causa después de la culpa aquel que el poeta llamó «mudo y pertinaz testigo» [2], es más sensible que el deshonor, siempre en este caso aparente, que nos pueden causar los juicios de todos los hombres. El que vive a paz y salvo con su conciencia goza de una dicha que nadie puede quitarle, y que nadie sino su propia dignidad puede ofrecerle. Y el que obra según esa responsabilidad que reconoce tener ante su conciencia, se muestra digno del dón inestimable de la libertad, y se dignifica ante la majestad de su propio sér.

Responsabilidad ante Dios

Es la de mayor importancia, la más imperiosa y trascendente. La Divinidad no es un sér cualquiera de quien podamos prescindir, como prescinden los millones de ateos prácticos. Dios es nuestro Juez: El escudriña nuestros actos con inmutable severidad; y en el momento en que termina esta vida fugaz y se abre ante nuestros ojos el horizonte de lo eterno, El dictará el fallo de infalible justicia en vista del proceso de nuestras acciones todas. El honor que podemos esperar de las generaciones venideras, y la misma dignidad que nos procura el bien obrado a causa de nuestra responsabilidad ante la propia conciencia, valen muy poco en comparación del juicio Divino. Porque la sentencia que Dios pronunciará en vista de nuestras acciones tiene significación eterna: y la eternidad tiene valor infinitamente más apreciable que toda la gloria de los siglos. Por eso hemos de tener en cuenta, sobre toda responsabilidad, la que nos exige nuestra condición de seres dependientes de un Sér infinito, omnisciente, omnipotente y justiciero.

Y esta responsabilidad no es una creación de mentes timoratas, o ideada para contener en su deber a los niños y a las mujeres: es una realidad evidente que ha de preocuparnos a toda hora: yo tengo un juez infinitamente sabio y justo que, así como me ha dotado de libertad, me ha impuesto deberes: la libertad no me exime de la dependencia que tengo respecto de la Divinidad, sino que por el contrario me hace responsable ante su justicia.

---

[1] *¡Conciencia, nunca dormida,*
Mudo y pertinaz testigo
Que no dejas sin castigo
Ningún crimen en la vida!
La ley calla, el mundo olvida:
Mas ¿quién sacude tu yugo?
Al Sumo Hacedor le plugo
Que, a solas con el pecado,
Fueses tú para el culpado
Delator, juez y verdugo.

(NUÑEZ DE ARCE — *El Vértigo)*

¡Cómo se olvidan estas verdades! Este hombre, se dice, es muy cumplidor de sus deberes. Pero preguntemos: ¿cumple sus deberes para con Dios? ¿tiene en cuenta su Ley sacrosanta, y obedece a la Iglesia, que es promulgadora de las leyes de Dios y heraldo de sus quereres, como que es Vicaria de Jesucristo Dios? —La verdad, nos responderán, es que esas cosas sobrenaturales no le preocupan; pero él cumple bien todos sus deberes—. El primero de los deberes, hemos de replicar, es el que nos liga a nuestro destino eterno; el hombre no puede desentenderse de ese deber; y el que no lo cumple, no puede llamarse cumplidor de todos sus deberes.

El criador tiene sobre su criatura un derecho que no puede abdicar: no puede, porque se negaría a Sí mismo: no sería Dios. «Todo lo creó para Sí, nos dice la Escritura [3]; nada de cuanto hizo puede sustraerse a su dominio; y si nos confiere libertad de obrar, no nos da derecho a obrar el mal. Ahora bien: al derecho de Dios corresponde un deber en el hombre: porque todo derecho lleva un deber correlativo. Definió admirablemente la justicia el gran Vásquez de Mella cuando en ocasión solemnísima dijo: «La justicia es una ecuación entre el derecho y el deber». Dios quiere y manda que satisfagamos su derecho, siendo responsables ante El. La responsabilidad viene a ser el equipondio de la libertad.

¿Porqué huímos de este deber de ser responsables ante la Justicia eterna? ¿Porqué huímos de Dios? Si es imposible no depender de El. Y precisamente en esa dependencia estriba toda nuestra felicidad, la única felicidad que nos es posible obtener. Cuando el alma, rotas las cadenas que la ataban a lo terreno, se halle de repente en la presencia de su Dios. ante horizontes que apenas sospechaba, horizontes de infinita Verdad y Belleza, oirá del Juez esta pregunta: ¿Qué hiciste de tu libertad? De su buen uso o de su abuso eres responsable delante de Mí; y del buen uso o el abuso depende tu suerte para siempre.

Así hablará Dios. Y el que esto te está recordando, joven que escuchas, no está haciendo severas amonestaciones, sino expresando verdades ineludibles e irrefutables: verdades que contienen el interés supremo del mortal; olvidarlas es exponerse a vivir una vida absolutamente estéril, y a perder esa felicidad por la cual todos suspiramos y que en este mundo no está. No tenemos estímulo más eficaz para el cumplimiento del deber, que el sentirnos responsables ante el Arbitro de nuestro destino eterno. Desconocer esa responsabilidad, es rebeldía y soberbia; al paso que reconocerla es la suma satisfacción del espíritu, causa de la paz más cumplida, dignificación suprema, camino único de la perfección moral.

Pero, amado joven, no olvides que la perfección moral es el ennoblecimiento de la más excelsa de tus facultades: la voluntad. Por medio de la educación física podrás ennoblecer y embellecer tu cuerpo; la educación intelectual te capacitará para adquirir grandes conocimientos científicos, y ennoblecer tu entendimiento. Pero la perfección moral, la más ennoblecedora del hombre, la que te eleva sobre toda grandeza humana, depende de la educación de la voluntad, reina de las facultades del alma; y esa educación te exige obrar como responsable ante la conciencia, ante la sociedad y ante Dios.

---

[3] *El Libro de los Proverbios,* c. 16, v. 4.

El Japón, otra vez esperanza del Oriente

por José Gabriel Escalada, S. J.

POR más que hemos buscado en los libros y revistas que pretenden registrar fielmente las pulsaciones del mundo actual, apenas si dimos con muy pocos críticos internacionales que justiprecien y midan en todo su alcance la desesperada situación del mundo asiático que se viene transformando rapidísimamente en inmenso y fácil botín para la ambición comunista. El caso de China, repentino y desconcertante para quien no se tomó el trabajo de seguirlo de cerca, es aleccionador y se repetirá, no puede menos de repetirse como sigan allá las cosas a la misma marcha que llevan hoy. Son pueblos que empiezan a sacudir su atraso religioso, social y político y que no encuentran en los pueblos civilizados nada más que dureza dominadora en el pasado, intereses comerciales en el presente y despreocupación, en el mejor de los casos, ante los problemas con que se abre su futuro trabajoso. Rusia en cambio, que ya viene preparando este terreno desde muy atrás, no pierde ocasión de mostrarles su interés, su simpatía y su ayuda eficaz y concreta, que en el fondo es interesada, pero en la forma se presenta generosa, altruísta y digna ciertamente de gratitud. Aunque no hacen falta ejemplos para quien conoce las más modernas armas que se están usando no solo en Corea sino en los varios focos de lucha comunista a lo largo de las fronteras chinas, no queremos omitir uno bien significativo. En el mensaje del 1º de enero de 1952 que Stalin dirigió al mundo no se ocupó gran cosa de los países ya conquistados sino que lo dedicó al Japón, para halagar a este pueblo en los momentos en que comienza su nueva vida de Nación libre, tras el pacto de la paz. Japón no es aún comunista, ni mucho menos; sin embargo hizo una gran impresión esta delicadeza del Dictador ruso y toda la prensa nacional publicó en primera plana el texto íntegro del mensaje. Recuerdo que aquella mañana tuve que ir a cierta oficina pública y el empleado que me atendió, por hablarme de este hecho cometió cuatro faltas en un documento que en circunstancias normales era bien fácil para él, pero que a mí me trastornó bastante, pues hube de volver al día siguiente para rehacerlo, con un desplazamiento de dos horas de tren.

El día en que se haya de comenzar la reconquista espiritual de este inmenso continente asiático, que constituye casi la mitad de la humanidad, será probablemente Japón el punto de apoyo, la fuerza espiritual desde donde partan las directivas y decisiones que hagan posible esta reconquista. Por esto es de gran interés un estudio sobre las actuales posibilidades y recursos del alma japonesa, en este momento crucial de su historia que se rehace.

Filosofantes sin filosofía.

Dejando para otra ocasión, quizá en otro artículo nos ocupemos de ello, el estudio del momento actual japonés a través de sus problemas religiosos y de su situación espiritual o teológica, vamos hoy a recorrer las principales carac-

terísticas de su filosofía, su posición ideológica ante las grandes crisis del mundo.

Y no nos será difícil el trabajo pues hoy en Japón la filosofía va adquiriendo una importancia y extensión tales que amén de las muchas y buenas revistas especializadas en esta ciencia que publican, dan las que son de tema general por lo menos un tercio a la filosofía y un cuarto los libros que no son de algún campo especial o concreto. Es de una influencia predominante la ciencia sin duda de campo más extenso y la mejor aceptada por ese pueblo, que, dicho sea de paso, es uno de los que más lee en toda la humanidad. El japonés lee en todas partes, en los trenes, mientras espera un turno, en todo momento de descanso o desocupación. Por eso buena parte de sus cabezas están llenas de confusión e ideas opuestas, porque no supieron digerir lo mucho que leyeron durante años y años. Es por consiguiente la filosofía, dada su extensión y alcances de enorme influencia y buen termómetro para graduar la temperatura ideológica de su alma.

¿Y cuáles son las filosofías más difundidas? Sin discusión posible, las modernistas, y tanto mejor aceptadas cuanto más modernistas. No tienen ningún interés por las orientales, fuera de que en reducidos círculos del budismo, las consideran atrasadas, sin ningún valor interesante que pudiesen aportar a la reconstrucción de su pueblo. Y se entregan, manibus victis, al idealismo subjetivista, al racionalismo agostador, al existencialismo Bergsoniano, con la misma palmaria inconsecuencia con que la filosofía europea ha pasado del racionalismo más déspota de las filosofías germanas al actual sentimentalismo existencialista en el que la razón nada tiene que decir. Lo que el pensamiento europeo hizo en períodos sucesivos lo juntó la buena voluntad japonesa engendrando la quimera de un racionalismo existencialista. Kant, pues, y Hegel son los dos grandes nombres que el filósofo japonés venera, aunque no entiende, y *l'elan vital* un ideal acariciado por sus mentes idealistas, y que les deja, sin ellos saberlo, muy cerca de su antiguo *satori* budista, de ese anihilarse en la nada divinizadora que les predican desde hace siglos sus bonzos de la secta *Zen*.

Lo que debe leer un maestro de escuela. Salió no hace mucho en Japón un libro del doctor Tanabe, que se ha difundido mucho y que iba dirigido a los maestros de la inaka, a los que enseñan en las escuelas primarias de las zonas rurales. En él se les instruía *per logun et latum* sobre lo que debe leer todo maestro que quiera ser tenido por tal, por bien formado para formar a su vez a los rapazuelos del campo. Para Tanabe son imprescindibles Platón, Aristóteles, (de todos ellos hay magníficas traducciones) el Nuevo Testamento cristiano, San Agustín, el místico Eckart, Descartes, Spinoza, Kant y por fin *El Capital* de Carlos Marx. Y en esa lista los primeros son no de tanta importancia como los últimos, pues a *El Capital* de Marx dedica el autor una tercera parte de su libro. Para Tanabe es Carlos Marx uno de los mayores pensadores del mundo, y, también esto es verdad, el materialismo marxista es hoy en Japón la gran convicción de la mayor parte, pues todas sus inquietudes las van reduciendo por desgracia al campo económico, y en lo económico acarician al marxismo como la única solución salvadora; la católica o no la conocen o la juzgan irrealizable los que la oyeron. Y así piensan los que por otra parte abominan todavía del comunismo como partido político. Fuera del campo económico y como ya lo indicamos más arriba, es el existencialismo en todas sus formas y como *inquietudo cordis humani* el que hoy por hoy se lleva las mejores simpatías, sobre todo a

través de ese existencialismo, cristiano a medias, de las novelas de Dostoievski, de los *Pensées* de Pascal o de los escritos budaizantes del inquieto Tolstoi; la «religión del sufrimiento» del primero o la preocupación enfermiza sin duda del tercero por «el problema de la vida» encajan a maravilla en la circunstancia actual del alma japonesa, que sufre y sufre, sin luz ante la sima oscura que supone para él su existir actual. Y, como también lo apuntamos antes, el fondo abonado para estas tendencias es su budismo filosófico que es la atmósfera propicia pues hizo abocar al pueblo en el relativismo, en el panteísmo, en el falso misticismo y en todos los demás *ismos* subjetivistas que acaban siempre en agnosticismo e indiferentismo ante toda doctrina coherente y constructiva, es decir ante la verdad. Oí decir, no recuerdo a quien, que el budismo es uno de los más malvados resortes que ha inventado el diablo para perder a la humanidad. No quiero discutir la afirmación, pero en este punto que nos ocupa la suscribo plenamente.

Haciendo un poco de historia. En la filosofía japonesa de los últimos años, desde la Restauración Imperial de Meiji en 1868, se dieron vigorosamente al utilitarismo, pues se les adaptaba a maravilla para los ideales de progreso que con fuerza estallan desde aquella fecha. Japón se lanzó a la vida y fue a buscar sus maestros en las grandes Naciones. Francia le dio el ejército y las artes bellas, Inglaterra la economía, Alemania la industria, la organización, el sistema escolar y, mal de males, su filosofía, pero la disolvente, la idealista, hasta la locura del triste Nietzche tan en boga entre nuestros jóvenes pues llevan sus obras bajo el brazo cuando, desesperados de la vida, se arrojan a la catarata de Kegon en el bellísimo Nikko.

Hubo un profesor en la Universidad Imperial de Tokyo, Von Voeber, que durante 20 años seguidos estuvo formando a las generaciones de filósofos que hoy dominan en Japón. El Padre Iwasta, un sacerdote católico de inapreciable influjo, fue hechura suya, sin duda alguna. Y no extrañará a quien conozca el sistema de enseñanza japonés esta increíble influencia que puede tener un solo hombre en toda la vida filosófica de la Nación. Allá, ya desde pequeñitos, todos sueñan en entrar en ciertas escuelas primarias que llevan la cabeza entre las miles restantes. Las mejores cabezas de estas primarias pugnarán por entrar en ciertos *junior high schools* que se diferencian notablemente de los otros en su nivel científico. A su vez las mejores cabezas de estos *juniors* opositarán a los once *Senior high school* consagrados sin discusión como los mejores de todo el Imperio. En sus manos está la juventud japonesa y sus estudiantes aprenden ante todo filosofía, después lenguas extranjeras. No es raro ver a alguno de estos romanticillos con su pelo estudiadamente largo, leyendo a Fausto o la crítica de la razón pura en una mañana fresca de la primavera tokiense. Y por fin, los que sobresalen en estos once colegios de superdotados son los que entran en las Universidades Imperiales, los que después ocupan los cargos públicos del gobierno o los que dirigen el pensamiento nacional desde la cátedra o la revista. Por eso es tan difícil allí la competencia escolar o tan fácil que un solo profesor sea norma para una o más generaciones. En estas universidades imperiales, que cuentan también con magníficos parques y edificios, se dan cita los mejores profesores, los más modernos elementos de trabajo y las más provistas bibliotecas del Japón. De la Imperial de Kyoto salió por ejemplo el gran Nishida, tenido allá por el más grande filósofo actual; de la Imperial de Tokyo salieron los grandes especialistas de la filosofía griega, que (Aristóteles nunca lo pensara) se

han hecho comunistas en buena parte. Y de las Imperiales también salieron aquellos estudiantes (el 70% dicen algunos) que hicieron el movimiento marxista de 1927-1932 y que fueron contenidos por el gobierno militarista.

Algunos trazos más concretos de su filosofía se podrían enunciar así: *a)* Búsqueda de ideas nuevas, pero faltos de principios sólidos sobre los cuales asentarlas. No buscan el enraizarse en la verdad sino van a fundar su sistema en lo nuevo, en el kimochi o sentimiento, que es movedizo y cambia sobre todo en Oriente, en razones emocionales, por ejemplo, ser algo en el mundo de las ideas o tener algo bello que decir en las revistas que marcan la pauta de su intelectualidad.

b) Reverencia por los grandes nombres, sobre todo los modernos. Saben por *quotations* y por ellas responden a las cuestiones que les hacemos. Lo bello que hay en cada autor, lo verdadero de cada opinión se reúne en unas síntesis eclécticas que les resultan tan ficticias y bobas que a una mente escolástica han de hacer reír por fuerza.

c) Tendencia al sentimentalismo, que ya nos ha ocupado más de una vez en este artículo. De aquí su preferencia por los autores de la emoción, por así decirlo, por nuestro San Agustín (aunque en menor escala por los novelistas rusos o las disquisiciones literarias del impalpable Bergson. De aquí también el que no se les pegue tanto nuestra Escolástica, nuestra Teología, nuestro catecismo. (A las clases intelectuales se entiende, de las que venimos hablando; el pueblo es capítulo aparte y su ambiente diverso en absoluto). Yo diría que el corazón del japonés es metafísico, pero no su cerebro. Tienen intuición para los problemas, pero no la claridad constructiva que da el estudio serio de nuestra filosofía cristiana. En las ciencias naturales son científicos de primer orden, como lo prueba la maravillosa evolución de su industria, evolución única en el mundo por su vertiginosa rapidez, o el premio Nobel de Física que el año pasado se llevó limpiamente Yukawa Hideki, profesor de una Universidad Norteamericana. Pero en la metafísica son esencialmente orientales, antagonistas de nuestra lógica fría y amadores del misterio que entrevén en los grandes problemas psíquicos u ontológicos. Les fascina Hegel cuando hace equilibrios ininteligibles con el *yo idealista* y les desencanta un silogismo que zanjase inconcusamente una cuestión. Pero los problemas humanos no se solucionan, como es natural, jugando a paradojas bellas, bajo el fondo musical que les hace la sentimentaloide boncería búdica. Y por eso los muy tristes acaban por quedarse cada vez más perplejos ante la vida que les acucia con dificultades y problemas cada vez más apremiantes.

c) El trazo con que pondremos fin, para no hacernos interminables es su desconcierto ante la verdad de Cristo, dado que la conozcan. Aceptan a Jesús como algo histórico, ético, estético quizá. Pero no como Legado de Dios que vino a traernos la verdad revelada, la única verdad. Son fácilmente simpatizantes, pero no acaban de acercarse, debido a la falta de guías. Tanabe por ejemplo discute en otro libro distinto del anterior buena parte de las enseñanzas cristianas. Y tras de 400 páginas llega a la conclusión de que son inadmisibles por superiores a la mente humana. Resto sin duda del influjo racionalista de que hablabamos al principio y que también se advierte en la facilidad en que rechazan nuestros dogmas, la divinidad de Cristo o la revelación con el magisterio infalible de la Iglesia que la respalda. ¿No es esto de una enorme responsabilidad para nosotros que hemos dado a ese pueblo nuevo el veneno peor de nuestras filosofías y que hoy por hoy no queremos hacer gran cosa por formar cabezas

en cristiano, llamando a nuestras Universidades Católicas alguno de sus jóvenes no dañado aún por este mal? Ellos tienen especialistas para cada autor de los citados, de forma que es imposible escribir algo sin caer en las manos de alguno de estos especializados y ciertamente competentes. ¿Por qué no formar nuestros especialistas que con las armas de la verdad iluminen un día nuevo y más radiante en sus corazones, que serían cristianos si hubiera quien eficazmente los pudiera llevar a Cristo? Buena meditación es esta para quien se pregunta con ansiedad lo que va a pasar el día en que Asia se acabe de hacer comunista.

Consecuencias. Para los lectores que han tenido la paciencia de llegar hasta aquí sería bien fructuosa la indicada líneas más arriba. Hay que llamar vecarios a nuestras Universidades Católicas, porque hay que ayudar a la Iglesia a dar la batalla, allá en el mismo Japón y por medio de japoneses. Para nosotros los misioneros una necesidad grande de formación en estas filosofías modernas para convertirlas con sus propias armas y también un deseo de comprensión y compasión para su problema tremendo. Por fin, para todos, lectores y misioneros una necesidad de oración seria y constante para con Dios quiera poner su mano y sanar esta dolencia del alma japonesa, en la hora en que Japón va a hacer falta al mundo para arrebatar al comunismo el Continente asiático.

Quizá todos los trazos del cuadro anterior dejen en el alma un sabor pesimista. Creemos sin embargo que son datos objetivos y aseguramos por otro lado que en Japón se da la paradoja de que sus misioneros seamos optimistas. ¿Se deberá quizá a que nuestra confianza está puesta en solo Dios? ¿O también influirá el que el pueblo no está aún contaminado y el que se dan entre la intelectualidad ejemplos consoladores de fervor y sólida formación? El hecho es cierto y la esperanza corre por las venas de la joven Iglesia Católica japonesa. Ya algún autor japonés indicaba una idea que está en íntima consonancia con lo que dijimos más arriba. «Para mentes europeas, lógica fría del ergo, Japón se arruina en lo espiritual; nuestro corazón en cambio presiente un resquicio de luz; y en Oriente el corazón siempre venció a la dialéctica». ¿Será esta luz, añadimos nosotros, la luz de Cristo? *Fiat, fiat.*

Figuras del Japón católico

El Dr. Pablo Nagai

por Diego Pacheco, S. J.
Misionero del Japón

NO habían pasado aún dos años desde el fin de la guerra. Mientras en otros países se seguía hablando de Pearl Harbour, de Manila, de la bomba atómica, en la nación vencida, en el Japón rendido sin condiciones el pueblo leía con avidez las obras de una nueva figura de su mundo literario.

Un médico católico, el doctor Pablo Nagai lanzaba á la prensa desde su lecho de enfermo uno, dos, tres libros que conseguían ser el *best seller* en el mercado japonés.

El nombre de Nagai rebasó hace tiempo las fronteras del Japón. Muchos saben que en 1950 Su Santidad el Papa envió una bendición especial como recompensa a su actividad apostólica; el Cardenal Gilroy, Legado de Su Santidad en las fiestas conmemorativas del cuarto centenario de la llegada de San Francisco Javier al Japón, y el mismo Emperador visitaron al enfermo en aquella su pobre casita al lado de la Iglesia de Urakami.

Pero son pocos los que conocen la personalidad del Dr. Nagai, el contenido de sus obras, su puesto en la Iglesia del Japón.

Al acercarse el primer aniversario de su muerte, vamos a dedicarle unas líneas que al mismo tiempo que ayuden algo a darlo a conocer, sean como un homenaje a la memoria de este gran católico japonés.

El camino a la Iglesia. En la banda del Mar del Japón, sirviendo de puente entre dos lagos está Matsue, la capital de la provincia de Shimane. Bajo aquel cielo brumoso que sirve de fondo al bello castillo feudal con su parque de pinos y cerezos, nació Takashi Nagai en 1908.

Sus primeros años pasan en la paz de una aldeíta insignificante. De esta época nos ha dejado en sus libros un rasgo revelador: Era sumamente aficionado a la pintura, para la que tenía buenas cualidades. Como no podía adquirir los materiales necesarios, solía salir al campo para recoger arcillas de colores.

Su padre, temiendo que esta afición le impidiese estudios más serios, le mandó dejarla. Nagai obedeció; solo en sus últimos años, cuando la enfermedad lo postre en el lecho, volverá a revivir la antigua afición en los delicados dibujos que ilustran sus libros.

A las brumas de Matsue siguió, en los años de Universidad, el luminoso cielo de Nagasaki. La Universidad de Medicina de esta ciudad se hallaba en las afueras, en el valle de Urakami.

Nagai, que en toda su vida se nos ha de presentar como típico representante del pueblo y del corazón japonés, lo es ahora de esos miles de estu-

diantes que con un pequeño saco de viaje en la mano dejan la tierra natal y van a buscar por las universidades la solución al problema de su vida.

Como tantos otros, alquiló una pequeña habitación en una casa cercana a la Universidad. La casa japonesa, con sus reducidas dimensiones y sus tabiques corredizos de papel es apta para todo menos para el aislamiento.

Nagai ha de alternar, pues, con toda la vida de la familia que lo hospeda. Esta era una de aquellas familias cristianas que, ocultas en el valle de Urakami, habían mantenido su fe durante dos siglos y medio de persecución. El ejemplo de aquella fe sincera templada en sangre de mártires causó profunda impresión en el ánimo recto del joven estudiante de medicina.

Lejos de su tierra natal, de los suyos, encuentra en aquel hogar cristiano una nueva familia; encuentra también a la que ha de ser la madre de sus hijos.

Terminada la carrera, Nagai marcha a Manchuria donde están luchando las tropas del Emperador. En su mochila de soldado, cuidadosamente envuelto va el regalo de la joven cuyo fervor, laboriosidad y modestia tanto le han impresionado: un jersey, hecho por ella misma, que ha de protegerlo de los fríos de Manchuria.

Ya en el frente, Nagai deshace por primera vez el envoltorio: un libro cae al suelo: es un catecismo. Desde ese momento ese librito será un inseparable compañero. Al terminar las marchas, después de asistir a los heridos, aprovecha los ratos de descanso para leer una y otra vez aquellas páginas que acaban de disipar las sombras de su alma.

Al volver del frente su primer cuidado es pedir el bautismo, que recibe el año 1934 en la iglesia de Urakami. Unos meses más tarde recibe en la misma iglesia el sacramento del matrimonio.

El hogar. Desde entonces hasta la mañana del 9 de agosto de 1946 su vida es sencilla y oculta. Se especializa en radioactividad; es un hombre que ama su carrera con un entusiasmo que le durará hasta la muerte. Su familia se ve aumentada con un niño, Sei-ichi, y con una niña, Kayano.

Su paga apenas si le alcanza para llevar adelante la casa; nada de lujos, nada de diversiones extraordinarias. Sin embargo era feliz. En sus libros gustará evocar los recuerdos de aquellos días:

> Las horas más felices en mi casa eran cuando los domingos por la mañana íbamos todos juntos a oír misa a la Casa del Señor. Yo llevando de la mano al mayorcito y mi esposa con la pequeña a la espalda, subíamos por la vereda entre arrozales al rojo edificio de lo alto de la colina.
>
> Desde el campanario bajaba puro e insinuante el repique de las campanas. De una casa y de otra iban saliendo los habitantes en traje de fiesta, con alegre rostro, y todos se iban uniendo al mismo sendero.
>
> Nos sentábamos en medio de la ola de color que a través de las vidrieras enviaba el sol de la mañana, y mi voz y la de mi esposa, las voces suaves de los niños, la voz cascada del viejo labrador sentado a nuestro lado... todas, haciéndose una, alababan a nuestro Padre que está en los cielos...
>
> Aquellos días felices ya no volverán para mí. *(La Cadena del Rosario)*

Así pasan seis, ocho años. Nagai es aún joven; pero siente un extraño agotamiento. Se hace reconocer por sus compañeros de carrera; sus presentimientos no le han engañado: las radiaciones manejadas durante tantas horas de laboratorio han hecho presa en su organismo. Es un enfermo cuyos días están contados. ¿Qué será de su hogar?

Sin vacilar lo cuenta todo a su esposa:

Me sentí feliz al comprobar, que, como yo había previsto, mi esposa era una mujer fuerte. También ella presentía qué me había de acaecer lo que en realidad ocurrió. Teniendo esta esposa, aun después de mi muerte mis hijos serían bien educados... *(Ib.)*

Con esta tranquilidad Nagai prosigue sus investigaciones; la enfermedad avanza. Son los días de la guerra, cuando los aviones americanos ya llegan a las ciudades del Japón. Solo el peso del casco militar hace vacilar sus piernas. A veces no tiene fuerzas para andar y entonces es ella con su sonrisa inalterable la que lo lleva casi a cuestas para que pueda acudir a su trabajo. A los niños, para librarlos de peligros, los han enviado al campo con unos parientes.

La última entrevista. Mañana del 8 de agosto. Como de costumbre marcha al trabajo; ella, riendo alegremente, lo despide en la puerta. Apenas se ha alejado unos cien metros, cuando cae en la cuenta de que ha olvidado la comida y vuelve a recogerla. Sorprende a su esposa, todavía en el vestíbulo, inclinada y llorando. Fue la despedida.

Aquella noche le tocó quedarse de guardia en la Universidad. A la mañana siguiente la Bomba Atómica sembraba la destrucción y la muerte en el hermoso valle de Urakami.

Nagai quedó herido en la explosión; pero había otros más graves que él y su conciencia de médico se sobrepuso al dolor: olvidado de sí pasa las horas cuidando a heridos y moribundos, hasta que agotadas las fuerzas cae en un huerto cercano a la Universidad.

Entonces tuve la certeza de que mi esposa había muerto. La razón de esta certeza fue que no la vi aparecer al punto ante mí. Como mi casa distaba de la Universidad solo un kilómetro, aunque hubiese ido arrastrándose, en cinco horas hubiera podido llegar; y mi esposa era una mujer que mientras hubiera tenido un resto de vida hubiera ido, aunque fuera arrastrándose, a ver si me había pasado algo. *(Ib.)*

Tres días más tarde pudo ir por fin a su casa: el sitio que ésta había ocupado era un solar cubierto de cenizas y tejas. Buscó durante unos momentos y la encontró allí, donde estuvo emplazada la cocina: era una masa calcinada de color algo diferente que el resto de las cenizas. Nagai se inclinó para recoger aquellos restos y al hacerlo vio brillar algo entre los huesos de la mano.

Era la cadena del Rosario del que se habían quemado solo las cuentas. Al ver esa cadena quedé completamente tranquilo. *(La colina que florece)*

Nagai lo ha perdido todo. Qué bellamente lo describe en *El Crucifijo,* uno de los párrafos del capítulo que titula *Diario del lecho de muerte:*

Cuando con gran cuidado buscaba entre las cenizas de la esquina noroeste de mi casa, lo encontré de pronto: El Crucifijo del altar de mi casa.

El pedestal de madera se había quemado por supuesto; pero el Cristo de metal blanco había quedado sin que sufriera su forma, sin recibir un rasguño. Es un objeto cargado de historia, transmitido secretamente desde los tiempos de la persecución de los Tokugawa.

He perdido todas mis riquezas. Lo único que no he perdido es este Crucifijo. *(La cadena del Rosario)*

Desde ahora esa Cruz será más que nunca el norte de su vida. A su luz verá su pobreza; por eso al morir no poseerá nada de los cuantiosos ingresos que le proporcionaron sus libros: lo ha dado todo para su Iglesia de Urakami, para obras de beneficencia.

El escritor. Los niños han vuelto a reunirse con su padre. Primero viven en una choza improvisada, después en una casita a la que el enfermo bautiza con el nombre de *Nyooko-doo* «Casa del amor al prójimo» («Casa de como a sí mismo» literalmente) porque es obsequio de

la caridad de los cristianos de Urakami, que víctimas también de la catástrofe, no se olvidan de ayudar a los más necesitados.

Nagai se ve obligado ya a guardar cama. Su cuerpo está destrozado, su corazón sangra con la muerte de su esposa, la orfandad de sus hijos, la pérdida de tantos amigos, la ruina de su patria... Sin embargo, ahora comienza la época más fecunda de su vida.

Un artículo necrológico aparecido en los periódicos señalaba como fruto de la actividad literaria de Nagai catorce libros y unas diez mil cartas y artículos breves.

Naturalmente que el valor de esas obras es muy vario, como no podía ser menos tratándose de la obra improvisada de un enfermo grave. Las principales las hallamos señaladas por su autor en el prólogo de uno de los últimos libros:

Las Campanas de Nagasaki es la crónica de mi experiencia personal en la bomba atómica. La vida de Urakami hasta la B. A. la he descrito en *Los que van a ser destruídos*. La vida en el campo atómico de Urakami después de la B. A., queda en *La colina que florece* y *La cadena del Rosario*. He querido describir en ellas el movimiento espiritual de los hombres que van transformando un desierto en un campo donde nacen las flores. «Dejando a estos niños» y «Queridos hijos», son las palabras que dirijo a mis hijos mientras pienso en el futuro. Finalmente en *Río de Vida* trato del fondo científico de la B. A

Nagai es realmente un escritor. Artista por temperamento, como buen japonés, tiene una fina percepción para lo delicado y bello. Su estilo es sencillo, sin pretensiones, descuidado a veces. Se inspira directamente en lo que lo rodea: naturaleza, familia, religión.

Sin embargo si sus obras se tradujeran, más de un lector extranjero se preguntaría con cierta decepción: «¿Y esto es todo?». Y es que Nagai es japonés ciento por ciento y para comprenderlo y gustarlo hace falta una preparación previa: Conocimiento de la vida y del corazón del pueblo para el que escribe.

En sus libros no hay que buscar una trama novelesca, ni siquiera muchas veces, un desarrollo lógico. Son una serie de pequeños ensayos o cuadros, tantos como capítulos, a los que da unidad una idea; pero una idea expuesta no de modo progresivo, sino con didáctica japonesa: al final de cada anécdota, de cada narración aparece de una forma o de otra la misma idea que deja su semilla: un mismo sentimiento, en el corazón del lector. Con frecuencia, como no podía ser menos en el alma japonesa tan rica en contrastes, es un cambio brusco, una antítesis imprevista lo que insinúa la idea.

Tomemos por ejemplo dos cuadros del capítulo ya citado *Diario del lecho de muerte:*

El árbol grande: Detrás de mi casa había un gran olmo. Tan grande que cubría la casa con sus ramas. Su edad se decía llegaba a los trescientos. años. Este árbol quedó quebrado a la altura de la primera rama.

Ahora su enorme tronco blanquea a los rayos del sol. Han pasado los días y los meses. Ha llovido durante muchas noches; pero el árbol grande no ha vuelto a echar brotes.

Al pie del gran árbol seco, florecen unas campanillas.

El otro cuadro es bien distinto. Desde su choza está observando el campo devastado. En la colina de enfrente aparece una figura humana que avanza lentamente. Su traje destrozado y la mochila que oprime su espalda lo descubren: es un soldado que vuelve de la guerra. Va buscando su casa, a los suyos. De pronto, con un profundo gemido se deja caer sobre un montón de escombros y queda inmóvil durante largo rato.

De todas las chozas vecinas están contemplando la escena; pero nadie se acerca. Anudada por las lágrimas ni siquiera sale la voz para llamar. Es el señor Yamada. Ahora ha vuelto del Sur. Su familia quedó destruída por completo. Solo ha quedado vivo el que marchó con la resolución de morir.

«No, no se puede hacer la guerra» musita otro soldado que ha vuelto de los «torpedos humanos».

La clave del éxito. Literatos mejores que Nagai los había y los hay en el Japón. Mucho se ha escrito sobre el hecho y consecuencias de la B. A. ¿Por qué solo sus libros alcanzaron fama, se hicieron populares?

En el epílogo de *Dejando a estos niños,* nos da Nagai la primera razón de su éxito:

Tal vez no sea ésta ni la manera de pensar ni la manera de vivir de la generalidad de los hombres. Pero, los padres de los huérfanos —¡esos al punto!— los que dejaron a sus queridos hijos muertos en el campo quemado, esos tal vez sentirán vibrar sus corazones al unísono con el mío. Si hay esos corazones que sientan igual, este escrito hará las veces de aquellos que murieron.

El pueblo japonés encontró en esos libros el eco de su dolor. Nagai ha sabido verter el suyo en páginas magníficas, y lo hace sin estridencias, sin odio. Un dolor que vibra en las acciones más triviales de la vida de cada día, pero que no tiene nada de repulsivo porque está encarnado en la figura amable de dos huerfanitos.

¡El dolor de un niño! Nada podía llegar tan hondo al corazón japonés. Y Nagai, con fina psicología, capta las vibraciones más delicadas del alma de sus hijos, en especial de la pequeña Kayano.

Está intrigado porque ve que ésta no llora nunca. ¿Por qué será? Un día descubre la causa. Kayano cansada de jugar se ha sentado junto al lecho de su padre. Un rato después llega del colegio un primo suyo, varios años mayor que ella, que vive en la casita vecina. El niño busca a su madre y al no encontrarla rompe a llorar. Kayano al principio ríe divertida de ver llorar a un niño por tan poca cosa; pero de pronto su rostro se ensombrece, sus menudos dientecillos muerden fuertemente los labios; sus ojos sin embargo están secos. Su padre la observa en silencio:

En ese pequeño pecho brota un sentimiento inmenso de soledad que no es posible aliviar... Sin duda que Kayano desea llorar... Pero no llora. Mordiéndose los labios se apoya en mi almohada. Ahora he sabido por primera vez porqué Kayano es una niña que no llora.

Se dice que el que ha perdido la risa es un ser desgraciado. Desgraciado es a su vez el niño que no puede llorar porque no tiene una madre que venga a consolarlo.

(La cadena del Rosario)

Decíamos que el sentimiento del dolor en Nagai no tiene el menor fondo de odio. Pero hay algo más: Es profundamente religioso, sobrenatural. La fe ha arrancado a ese dolor expresiones de la más bella resignación cristiana. Tal es por ejemplo aquel capítulo en el que ante la consideración de las palabras de Jesús: «Bienaventurados los que lloran» cierra su discurso con una profunda exclamación: «¡Llorad, sí, llorad hijos míos!».

Los libros de Nagai son un reflejo de la fe sencilla y profunda arraigada en los corazones, ya de suyo nobles y fuertes, de los cristianos de Urakami. Todas las cualidades naturales del alma japonesa, están ahí transformadas, elevadas por la gracia. Los hombres, los acontecimientos, la naturaleza misma esa naturaleza tan hermosa del Japón, no son sino palabras que nos hablan del Padre que está en los cielos.

Kayano ha cortado una rama de un rosal-enredadera y la ha puesto en un florero a la cabecera de su padre. Este observa cómo durante dos días los capullos van abriéndose uno tras otro:

Al ver la rama no se puede decir que dentro de cuatro o cinco días perderá fuerza y se secará. Parece que está llena de vida, rebosando esperanzas... Mas, como la mano de Kayano ha cortado la rama, ésta, aunque hayan crecido sus hojas, no pasará ciertamente del quinto día; aunque haya florecido, está determinado que antes de dar fruto ha de doblarse muerta. A pesar de eso la rama del rosal no cesa de crecer; una tras otra van abriéndose nuevas flores. «Si a una hierba del campo que hoy es y mañana se echa en el horno Dios así la viste, ¿porqué os acongojáis por el mañana? *(Dejando a estos niños)*

Al terminar la guerra, el pueblo japonés, bruscamente despertado de sus sueños de guerra, desengañado de «los dioses que le habían prometido la victoria segura», buscó, en una reacción espiritualista, algo que llenase su vacío. Y lo encontró en los libros de Nagai.

En la Orden de la Nación del 24 de diciembre de 1949 el Parlamento japonés citó al Dr. Takashi Nagai «por su incomparable aportación a la recuperación moral y espiritual del Japón de la postguerra».

También S. S. el Papa al enviarle su bendición la acompañaba de una carta en la que alababa el bien causado por sus obras saturadas de la fe más ardiente.

Sí, en aquellos momentos de desorientación espiritual, los libros de Nagai señalaban un camino; el camino hacia una vida mejor; la vida a la que con plena consciencia iba acercándose el Doctor enfermo.

La poesía de la Rosa Blanca. La muerte de Nagai no sorprendió a nadie; llegó sin embargo, por sorpresa. La primavera del 51 señaló un fuerte descenso en su salud. El 23 de abril envió a la imprenta su último artículo, unas páginas sobre *Los mártires del Valle de la Virgen* de la ciudad de Tsuwano. Dos días más tarde un derrame interno en la espalda le inutilizaba el brazo derecho.

Hacía algún tiempo que los médicos habían decidido su traslado al hospital; pero Nagai, que quería recibir en su casa una imagen de la Santísima Virgen que le enviaban los médicos de Italia, lo había ido dilatando de un día para otro.

El retraso indefinido de la llegada de la imagen y quizás también el presentimiento de su muerte cercana lo decidieron por fin. El último día de abril hablando confidencialmente con su hermana le dijo: «Espero humildemente el llamamiento de Dios». Este no se hizo esperar.

El 1º de mayo por la mañana recibió la Sagrada Comunión que le llevó el P. Nakayama, Párroco de Urakami; después en una camilla a hombros de miembros de las Conferencias de San Vicente dejó aquella casita, donde durante cinco años se había deslizado su vida de oración, sufrimiento y trabajo.

El traslado fue muy penoso: los fuertes dolores, agravados por derrames internos, no le permitían permanecer diez minutos en la misma posición; no tenía fuerzas para cambiarse por sí mismo; a veces perdía la vista.

En una de las paradas vio cerca las ruinas de un gran edificio. «¿Qué es eso?» «La Universidad de Medicina». Una nube de emoción cubrió su rostro: allí, entre esos muros ahora desgarrados, se había deslizado la mayor parte de su vida; en su laboratorio había contraído la enfermedad de la que moría; allí había sido alcanzado por la B. A.... ·

Así, en cortas etapas fueron recorriendo el camino hasta el Hospital. Los médicos lo reconocen: no hay aún señales de un desenlace inminente;

que descanse aquella noche y al día siguiente se comenzará un tratamiento en regla.

El día pasa sin variación especial. Al anochecer reza con sus hijos y otras personas las oraciones de la noche. Al terminar, su hermana se retira llevándose a la pequeña Kayano. Quedan velándolo su hijo y dos enfermeras.

Todo presagia una noche tranquila. El enfermo, que no puede dormir, pasa en silencio las cuentas del Rosario, regalo del Papa. De pronto, a eso de las diez, hay un brusco cambio en su estado. «Llamen a un sacerdote» dice reuniendo sus últimas energías. «En la hora de la muerte es más necesario el sacerdote que el médico» había escrito en sus libros.

Mientras una enfermera corre a avisar, Sei-ichi alarga a su padre un crucifijo. El moribundo lo acaricia con una profunda mirada; hay un temblor de oración en sus labios. Después...

Como de la rosa blanca
se desprende el perfume,
así también mi alma, separándose
subirá un día,

dice la poesía que, siguiendo una vieja costumbre japonesa, había escrito él, meses antes, sobre su propia muerte.

En el cementerio de Urakami descansan los restos del Dr. Pablo Nagai. Sobre su tumba está grabada la sencilla inscripción escogida por él mismo:

Fui un pobre servidor; no hice más que lo que debía hacer.

Algo sobre la teoría de la bomba atómica

por Ricardo Díez Hochleitner

CUANDO se habla de la bomba atómica, hay que tener bien presentes sus dos características más importantes, a saber; la de arma ultramortífera y la de resumen de las modernas teorías fisicoquímicas. Y es este último aspecto el que quiero considerar aquí para mejor comprensión de su alcance y efecto.

Ante todo establezcamos de una vez para siempre, que la tan discutida paternidad de la misma no es sino colectiva. Ella significa un triunfo de lo que podríamos denominar «la Facultad de Ciencias Universal», pues está basada en una verdadera cadena de conocimientos adquiridos a través de mucho tiempo y trabajo por hombres de ciencia de las nacionalidades más diveras, entre cuyos eslabones destaca principalmente Einstein, como sumo artífice y que merece el segundo puesto en la galería de honor de la Ciencia Matemática, encabezada por Newton.

Einstein es desde luégo judío alemán, pero sin las teorías del escandinavo Bohr y del italiano Fermi, por ejemplo, la obra no hubiera podido realizarse. Añádase a ellos los secundarios importantísimos como Lisa Maitner, Hahn, Stresmann, etc. etc. y no menos a los precursores Henri Beckerel y Lord Rutherford. El descubrimiento de la bomba atómica es por lo tanto circunstancial y sólo una de las aplicaciones prácticas posibles de la *teoría colectiva* en que se funda.

Si la humanidad no hiciera tan pésimo uso de los medios que Dios la da, vería en este logro solamente un nuevo camino para llegar «al conocimiento de Dios», según palabras de S. S. Pío XII en el discurso ante la Academia de las Ciencias, y por otra parte buscaría su aplicación práctica en el bien común.

Mi intención aquí es vulgarizar un tanto los conceptos y principios de la teoría de la bomba atómica para hacerla comprensiva a cualquiera que sea mi paciente lector y en aras de este deseo, sacrificaré un tanto el rigor científico al tiempo que ruego perdón si aún así resulto de expresión oscura. Y vamos con el tema.

Radioactividad natural. En la Naturaleza se observa en algunos elementos lo que se llama la «radiactividad natural», descubierta por Beckerel en 1896 y que supo interpretar Madame Curie. Esta radiactividad tiene su nombre de haberse observado el fenómeno primeramente en el elemento químico Radio. Consiste en términos generales en un desmoronamiento natural de un elemento que emite rayos alfa, beta, y gamma, según el caso, que son componentes del átomo y que da lugar a la transformación en otro elemento químico más estable y naturalmente disminuído en la energía-masa liberada. En la radiactividad natural, cada

elemento radiactivo tiene una velocidad específica de desintegración constante y que por ser muy pequeña da lugar a un tiempo o período de desmoronamiento extremadamente grande. Se comprende así que el Uranio, por ejemplo, sea inofensivo en la naturaleza, aunque cada átomo gramo libere 10^{12} calorías, ya que lo realiza al cabo de 10^9 años con una velocidad de 3.10^{-17} at. grm/sg., es decir que por cada segundo se liberan 0,00003 calorías, poder calorífico muy inferior al de un fósforo.

El Uranio se desintegra según; U $\longrightarrow$ Th $\longrightarrow$ RaG a expensas de emitir rayos alfa. El RaG es una forma estable del tipo del Plomo.

El problema de la bomba atómica es, en síntesis, el de *acelerar* el proceso de radiactividad natural liberando toda la energía en segundos, frente a los 10^9 años que necesita normalmente.

Antes de pasar adelante bosquejemos brevemente la constitución del átomo, según las teorías de Bohr, para mayor claridad del proceso de desintegración.

Constitución del átomo. La materia en general está constituída por combinaciones químico-físicas de los elementos existentes. Según Mendelejev eran 92 elementos previsibles y hoy en día se ha llegado a la conclusión de ser 96 gracias a Masriera (español) y basado en la mecánica ondulatoria. Los elementos, en su forma más simple con propiedades características, son átomos, que a su vez se combinan formando moléculas entre sí o con otros elementos.

La estructura del átomo semeja mucho al sistema planetario que tiene por sol o centro un núcleo compuesto por protones y neutrones y por satélites a los electrones.

Recordemos además que el núcleo es el que tiene una masa o peso, en parte cargado positivamente (protones) y en parte neutro (neutrones), y que los electrones son cargas eléctricas negativas, sometidas a una serie de fuerzas, sin masa propiamente dicha que están distribuídos en capas concéntricas al núcleo.

Esta concepción o modelo de Bohr se rige por una serie de ecuaciones a las que se han ido introduciendo correcciones por el mismo Bohr, por Sommerfeld, etc. con cuyo conjunto se puede expresar de una manera matemática todas las leyes que rigen al átomo.

Número atómico. Los elementos tienen un número de orden en la tabla o sistema periódico de Mendelejev, que indica el Número Atómico (Z), en función del cual varían las propiedades de los mismos y que asombró al ver que correspondían al número de electrones y protones de cada elemento. Junto con Z (número atómico) aumenta el peso atómico de los elementos.

Veamos algunos ejemplos: Orden del sistema periódico: H, He, Li, Be, B, C, N, O, F, Ne, Na... Cr, Mn, Fe, Co... Fr, Ra, Ac, Th, Pa, U, Np, Pu, Am, Cx.

El Hidrógeno — H con Z = 1. Es el primero en el orden y tiene un núcleo con una carga positiva y en una sola órbita está su único electrón. Peso atómico = 1,008.

El Oxígeno — O con Z = 8. Es el octavo en el orden del sistema. Tiene 8 electrones distribuídos en dos órbitas; en la primera 2 y en la segunda 6,

que es la distribución más estable para ese número de electrones. Peso atómico = 16.

El Uranio — U con Z = 92. Ocupa el puesto 92 del sistema (último para Mendelejev) y tiene por lo tanto casi la estructura de mayor número de electrones (92) distribuídos en diferentes órbitas, por lo que las más separadas del núcleo cargado con 92 cargas positivas (protones) están menos atraídas y así resultan más fácil de separar. Peso atómico = 238.

Completemos ahora ya este repaso con la noción de elementos isótopos.

Isótopos. La traducción etimológica es «mismo lugar». Quiere decir que son elementos que tienen igual número de orden en el sistema periódico (igual Z) lo que corresponde a un número igual de electrones y protones en su constitución, pero sin embargo tienen mayor peso. Su descubrimiento ha sido de importancia trascendental y con ello ha venido a confirmarse la teoría de la unidad de la materia prevista por los griegos. Así Thales de Mileto, seis siglos antes de N. J. C., hablaba del *prothylo* como elemento primordial y Anaxímedes, Heráclito, etc. se referían al fuego, tierra, aire, agua, como a una quinta esencia o cualidad esencial. La unidad de la materia la confirma el inglés Prout en 1815 designando en su *ley de los números enteros* al Hidrógeno, estableciendo las igualdades: 12H = 1Carbono : . : 14 H = 1. Nitrógeno. Los pesos atómicos fraccionarios impidieron la total aceptación si bien Berzelius la aceptó, llegando Dumas, Stas y Marignac a creer que estaban mal determinados los pesos atómicos. Al probarse que los pesos atómicos eran correctos se convirtió Berzelius en enemigo declarado mientras que Ostwald lo defendía decididamente. Ostwald propuso dar el valor al Oxígeno = 16 y así resultaba el H = 1,008 que correspondía *casi* a la unidad. Ese algo que faltaba era la *isotopía*. Se descubrió que los isótopos tienen un peso atómico múltiplo del del H con lo que quedó probada la veracidad de la ley de los números enteros y con ella la unidad de la materia. Las fracciones que aparecen en los pesos atómicos no son sino la media de los pesos atómicos del elemento y sus isótopos, que están en proporciones diversas.

Ejemplo: Peso atómico del Cloro = 35,5 que resulta de sus dos formas de peso atómico 35 y 37 respectivamente en una proporción del 75% y 25%. P at. Cl = 0,75 . 35 + 0,25 . 37 = 35,5.

El método para obtenerlos aisladamente se funda en sus diferentes pesos atómicos y se utilizan así preferentemente sistemas basados en; diferencias de densidad; fuerza centrífuga; presión de vapor y velocidad de ionización. Ello requiere la técnica más precisa y fina y apenas si se logran puros después de un número grandísimo de operaciones.

El tristemente famoso Uranio tiene como más importantes isótopos el de peso atómico 238 y el de 235 en la proporción de 99% y 1% respectivamente y se designan por $U^{92}/_{238}$ y $U^{92}/_{235}$.

Teoría del mecanismo de la bomba atómica. En Cambridge (Inglaterra) y hacia el 1911, Lord Rutherford estudió, junto con sus colaboradores Geiger y Marsden, la reacciones nucleares. Bombardeando con partículas alfa (que son átomos de Helio) una placa metálica y observándolo en una cámara de niebla, pudo observar que seguían las leyes del azar y que ocurría una reflexión debido a la repulsión que producían las cargas también positivas de los núcleos de la placa metálica, pero al aumentar la velocidad de las partículas alfa se vio que existían

unas fuerzas superlativas a las de intercambio o repulsión que se extinguen en la frontera del núcleo dando lugar a una reacción entre la partícula alfa y el núcleo del metal bombardeado, ocurriendo un incremento de la masa.

Estas experiencias culminaron en 1932 con Blacket que realizó el sueño de los alquimistas de transformar la materia, después de veinte siglos de fracasos. Así identificó en una reacción de choque inelástico que al bombardear Nitrógeno con Helio (partículas alfa) se producía Hidrógeno y Oxígeno, según: $He^2/_4 + N^7/_{14} = H^1/_1 + O^8/_{16}$ en donde se ve que el número total de electrones es igual en ambos sumandos. Así pues ya no es problemas el obtener Oro artificial de no ser por su enorme costo.

En 1936, Fleischmann descubrió que los isótopos estaban formados por protones y neutrones (según generalizamos la constitución del átomo al iniciar el tema) y que eran los neutrones (sin carga eléctrica) los que hacían que teniendo igual Z (número de orden) fueran de peso atómico distinto. Del Hidrógeno obtuvo su isótopo el Deuterio según; $H^1/_1 + H^0/_1$ (neutrón) $= D^1/_2 + \gamma$. En esta reacción ocurre una pérdida de masa igual a 0,0024, al tiempo que libera γ igual a $5{,}99.10^{10}$ calorías, según la relación de Einstein de transformación de la materia en energía; $\varepsilon = \triangle M \times C^2$

Fleischmann observó que al frenar con parafina los neutrones había mayor rendimiento en la reacción por darles así más tiempo para reaccionar. Esto es de interés loco para la bomba atómica pues mientras Lord Rutherford conseguía un rendimiento de 1/500.000 al bombardear con partículas alfa, Fleischmann consigue un 25% al hacerlo con neutrones.

Actualmente se intenta concentrar los rayos cósmicos para lograr una bomba muy superior a la atómica, ya que según los estudios realizados tienen una penetración mucho mayor.

Lord Rutherford y Mc Lenan los descubrieron y sus componentes los estudiaron Blackett-Ochialini; Dirac; Yukawa; Williams, etc. Quiero hacer patente con ello que el día que se pueda hablar de ello como un logro, habrá que decir de nuevo de su universalidad como en el caso de la bomba atómica.

En la revista inglesa *Nature* de extractos, se publicó en 1939 el *Efecto de rotura* descubierto por Hahn-Stressmann; Lisa Meitner y Fermi.

Se trata de la fisión del núcleo de Uranio con neutrones lentos según la reacción de Fleischmann que acabamos de ver. En esta fisión o reacción aparecía un proceso muy complicado cuyo resultado parecía una mezcla junto *con energía fabulosa.*

La reacción con Uranio corriente viene a ser; $U + H^0/_1 = Ba + Sr + Kr + Xe + H^0/_1$.

Pero con el isótopo 235 del Uranio daba lugar a una reacción explosiva, ya que al bombardear un núcleo de este Uranio con un neutrón ($H^0/_1$) se producen otros 14 neutrones que pueden reaccionar con otros núcleos de Uranio: $U^{92}/_{235} + H^0/_1 = Kr^{36}/_{84} + Ba^{56}/_{138} + 14\ H^0/_1$ (I) de donde cada «proyectil» neutrón se convierte en otros 14 proyectiles que actúan sobre 14 de Uranio y éstos, a su vez, cada uno produce 14 neutrones en progresión geométrica. Obsérvese que en la ecuación (I) los sumandos inferiores y superiores se igualan.

Del hecho de producirse por cada neutrón que reacciona otros catorce, resulta que la reacción se autoaviva y de ahí que en un tiempo pequeñísimo se desintegre todo el bloque de Uranio. Es un caso claro de autocatálisis apareciendo así la energía en un tiempo muy pequeño debido a la gran

velocidad, por lo que la reacción es en extremo explosiva. Es lo que se llama una *reacción en cadena* y de ahí que baste romper un eslabón para que pare toda ella. Esto se consigue en la bomba atómica con capas intercaladas de grafito que absorben los neutrones. De este modo consiguió Fermi hacer una experiencia expectacular en Chicago.

Fabricación y montaje de la bomba atómica.

Con razón dirá usted al leer el título de esta parte que si se sabe cómo se hace, por qué se duda tanto cuando un país dice construírla ya. Permítame decir que creo que la bomba atómica puede fabricarla cualquier nación que esté dispuesta a invertir todo el capital preciso. Efectivamente en su fabricación existen graves problemas que se solucionan al plantearse durante su realización y que el teórico desconoce, pero no son ello obstáculos invencibles. Uno de los costos principales está en la separación del isótopo del Uranio y del Hidrógeno, según hablamos en la parte de isótopos. Ello requiere energías enormes e instalaciones muy costosas. Además al separar el isótopo del Uranio existe el peligro de una explosión provocada por neutrones procedentes de los rayos cósmicos.

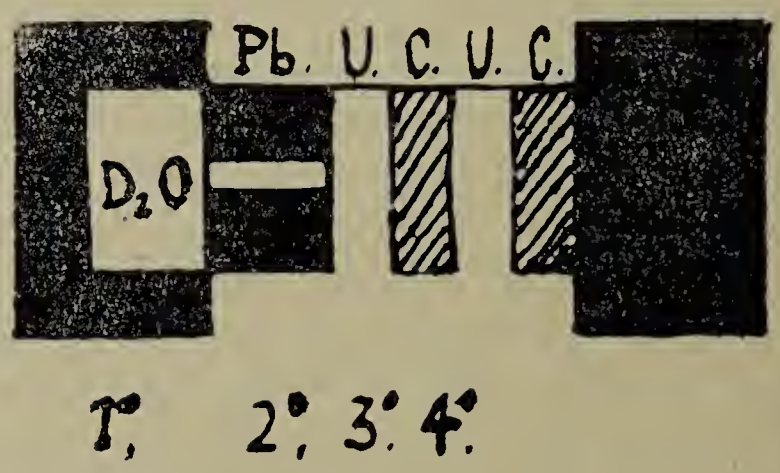
El proceso es pues el que sigue:

a) Obtención del isótopo 235 del Uranio.

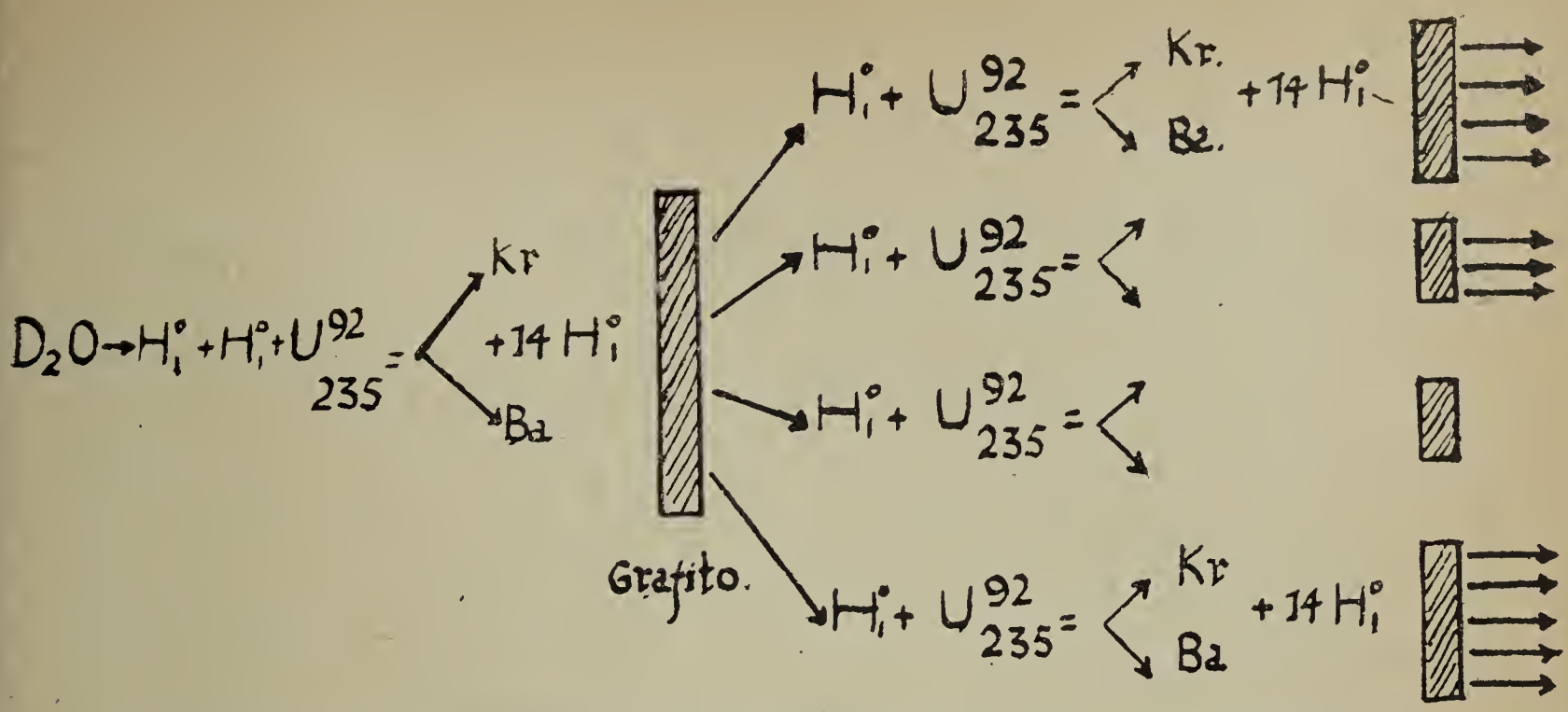
b) Obtención del isótopo del Hidrógeno o Deuterio ($D^1/_2$). En los lagos se encuentra en el fondo una mayor riqueza (siempre exigua) de Deuterio en forma de compuesto con Oxígeno; D_2O. Se obtiene Deuterio ya que es un isótopo compuesto por Hidrógeno y un neutrón; $D^1/_2 = H^1/_1 + H^0/_1$ y es el que libera por tanto los neutrones para «bombardear» los núcleos del Uranio.

c) El «bombardeo» con neutrones ha de hacerse después de «frenarlos» para que sean lentos y reaccionen mejor. Esto se consigue con placas de grafito. De aquí que algunos neutrones no se aprovechan y estadísticamente los que prácticamente reaccionan son 4 de cada 14 $H^0/_1$.

Se puede imaginar el esquema de la Bomba Atómica como una sucesión consecutiva de placas en el siguiente orden. *1º*—Dispositivo de Plomo (que absorbe los neutrones) conteniendo el *agua pesada* o D_2O, que es quien produce los neutrones. *2º*—Capa gruesa de Plomo provista de un orificio con válvula para comunicar el agua pesada con el Uranio 235. *3º*—Placa de Uranio 235. *4º*—Placa de grafito. *5º*—Placa de Uranio 235. Y así sucesivamente. Todo ello con un caparazón muy grueso de Plomo (hasta 25 cm. de espesor). La carga de Uranio 235 propiamente dicha, imagino será de un cuarto de kilo, aproximadamente.



La fórmula esquematizada de la reacción sería:



De este modo se liberan las 10^{12} calorías por átomo-gramo en fracciones de segundo. Posiblemente hoy en día se mezcle en la práctica el Uranio con el grafito en polvo, en vez de utilizar placas.

Otras bombas. Se ha ensayado una bomba atómica más sencilla; la del *Plutonio,* que es un elemento transuranio ($Z = 94$). En este caso se «bombardea» con neutrones rápidos, lo que supone una gran ventaja, y además se utiliza el Uranio 238 mucho más abundante y del que no es necesario separar el Uranio 235 por su pequeño porcentaje.

$H^0/_1 + U^{92}/_{238} \rightarrow U^{92}/_{239}$ que es un salto adelante aunque muy inestable. El Uranio 239 así formado tiene período de vida de 23 minutos, convirtiéndose en Neptuno (Np) y éste a su vez en Pluton (Pu).

La reacción completa es: $H^0/_1 + U^{92}/_{238} = U^{92}/_{239}\ldots\ U^{92}/_{239} = Np^{93}/_{239}\ldots\ Np^{93}/_{239} = Pu^{94}/_{239}$. De este modo se obtiene fácilmente Pluton con un período de vida de 50 años.

El secreto está en como se le hace explosivo. Se dice también que se provoca una reacción en cadena bombardeando con neutrón lento el Pu así obtenido: $Pu^{92}/_{239} + H^0/_1$.

Otra bomba que se prevee, como ya hemos dejado apuntado, es la *cósmica,* y no menos trágica la de Hidrógeno.

Y Nogareda (español) ha profetizado la que él llama *bomba de Einstein,* en la que desaparezcan todas las partículas subatómicas reduciéndolas a energía.

¿Permitirá Dios que sea el propio hombre quien termine con su especie?

Ciencias naturales

Fuerzas que intervienen en la vida

por Jaime Pujiula, S J.
Director del Instituto Biológico de Sarriá (Barcelona)

EN una conferencia que dimos en la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona con el título: *Revisión de algunas teorías biológicas ante las nuevas exigencias,* sobre todo por parte de los rusos, representados por T. D. Lyssenko, hicimos ver que la tendencia es sobrecargar la importancia de los factores externos o exógenos. Ni en dicha conferencia ni en otra alguna ocasión ha sido jamás nuestra intención negar la parte que tienen en la vida los factores externos; pero sería un grande error pensar que con ellos podíamos explicar la vida, ni sus fenómenos específicos, como han pretendido y seguramente pretenden aún los biólogos que toman o quieren tomar un camino medio y son todos aquellos que ven realmente la gran diferencia que existe entre los fenómenos vitales y los de la pura materia. Podríamos llamarlos *neovitalistas,* los cuales ponen tanta fuerza en la organización que ésta les basta para explicar a su manera la vida. Está representada esa tendencia por grandes biólogos, que no acaban de admitir el llamado *principio vital,* como llaman los escolásticos. Siquiera para renovar ideas que tenemos en muchas de nuestras publicaciones, queremos tocar aquí los muchos agentes que intervienen en la vida para dar a cada uno su verdadero valor.

Desde luego nos parece muy bien la división de factores, que intervienen en la vida, en *endógenos* y *exógenos;* endógenos o internos son los dos elementos primordiales que originan el nuevo ser, esto es, el *óvulo* y el *espermatozoide.* Su unión pone la base a la nueva vida, como se le alcanza a cada uno, que se fija en los procesos que originan un nuevo ser. Y si estos dos elementos son los factores internos o endógenos, todos los demás, que intervienen también en la vida, serán externos o exógenos. Estos no dan el ser, pero sin ellos no prospera ningún nuevo ser. El grano de trigo que se siembra, tiene evidentemente como primer principio de su existencia la fecundación de un óvulo vegetal por el elemento masculino o grano de polen. Pero al sembrarse, no prosperará, ni fructificará, si no dispone de un conjunto de factores externos que ciertamente no dan vida, porque no la tienen y *nemo dat quod non habet;* pero la vida misma de la semilla no prosperará ni fructificará si no dispone de buena tierra, de buen humor, de buenas sustancias para su alimentación, de buen calor, de buenas condiciones electro-magnéticas, de radios cósmicos etc. Todos esos factores intervienen en la vida de dicha semilla. Los neovitalistas creen que, dada la organización de la materia orgánica, si no le faltan a esa organización las condiciones que acabamos de indicar, va adelante aquella organización sin necesidad de fuerzas extrañas a la ciencia, o no asequibles a ésta. En esto está su gran error y su callejón sin salida. Muy bien recordamos lo que nos sucedió con un profesor de la Argentina, cuando nosotros estudiamos en Viena ciertas cuestiones y teníamos sobre la mesa de trabajo una rata abierta para tomar de ella lo que nos interesaba. Dicho profesor se nos

acercó y nos dijo: «a ver, Padre, si encuentra el alma». Nos volvimos al momento y le dijimos: «Don Fulano, el alma no se busca por este camino».

A los neovitalistas que tanta importancia dan a la organización, se les puede preguntar que ¿de dónde viene esa organización? Este es precisamente el gran problema: la misma organización. Es el nudo que no pueden desatar, el muro que no pueden derribar, el enigma que no pueden penetrar, el problema que no pueden resolver, la esfinge importuna que los atormenta. Claro es que, si la razón de rechazar el principio vital es sólo porque no lo pueden ver ni analizar ni descubrir con los instrumentos de trabajo de que actualmente dispone la ciencia, es una grosera vulgaridad lo que pretextan: son tantas las cosas que ni vemos ni podemos analizar por ningún método científico! y, no obstante, se tendría por una necedad dudar de ello. Porque el mismo pensamiento del que nos habla, no lo vemos ni lo podemos ver y, sin embargo, se indignaría cualquiera, si se atreviesen a dudar de que tienen pensamientos y facultad de pensar.

Pero cuando tratamos de los factores exógenos que intervienen en la vida, intentamos ver y explicar su importancia para la misma vida, aunque naturalmente no la pueden dar, ya que no la tienen. Pero pueden desviarla, impidiéndole seguir el camino ordinario y procurando efectos muy llamativos que son las desarmonías de formación: los desvíos de la vida pueden ser más o menos profundos y ser causa de grandes desórdenes durante la vida de cada individuo. En cierto discurso distiguimos desarmonías de primero, segundo y, finalmente, tercer grado.

Entre las desarmonías de primer grado contamos aquellos desarreglos en la marcha evolutiva del embrión que por su insignificancia no dejan especial señal en el organismo, de suerte que ni los médicos más perspicaces son capaces de descubrirlos: pero no por eso dejan de existir, de suerte que no todos los órganos han llegado, diríamos, al ideal de su formación. Y aunque no dejan vestigios apreciables en el organismo ni impiden la marcha o el funcionamiento ordinario en la vida, con todo, cuando el organismo durante la vida necesita, en circunstancias extraordinarias, vencer la acción nociva de agentes que obran con mucha violencia, aquellos órganos o sistemas que no han llegado a su perfección o ideal son los que flaquean y pasan a ser víctimas de los agentes nocivos: unas veces será el hígado, otras el páncreas, otras el pulmón, otras el sistema nervioso etc. los que sucumben como efecto de la primordial desarmonía de los agentes o factores extrínsecos o exógenos, durante la formación del ser.

La segunda clase de desarmonías son ya más notables y los médicos se dan fácilmente cuenta de ellas: ejemplo el hipertiroidismo, la deformidad de algún órgano que desde luego afea el organismo y le impide una perfecta vida normal.

Finalmente, forma la tercera clase de desarmonías el conjunto de defectos o malas conformaciones que llamamos *teratológicos,* en donde naturalmente hay también sus grados desde lo simplemente llamativo hasta la falta de órganos *(ectromelias)* o, por el contrario, su excesiva producción que llamamos órganos supernumerarios *(polimelias)*. Nosotros consideramos esa multitud o variedad de desarmonías como debidas principalmente al desorden de los factores externos que intervienen en la formación del nuevo ser. Nos fundamos para ello desde luégo en el hecho de los hermanos o hermanas de una misma familia. En una familia es cierto que los hermanos son distintos y bien reconocibles con caracteres diferentes entre ellos ¿Por qué? Entendemos que la causa *principal* es que

a Sur y el que ahora analizamos acerca de *Cartagena* de Marco Dorta se pueden considerar como obras maestras. El Dr. Marco Dorta, director del Laboratorio de Arte y profesor de Historia de Arte Hispanoamericano en la Universidad de Sevilla, es un conocedor profundo del arte e historia colombianos. Vivió con nosotros un tiempo y dejó una impresión profunda en los medios intelectuales. Sus colaboraciones en la Historia del Arte Hispanoamericano, obra fundamental de Angulo-Dorta revelan una profundidad de conocimientos, un análisis tan fino, que bien puede afirmarse que es el mejor estudio de arte sobre América. El presente estudio sobre Cartagena es su tesis doctoral y su obra maestra. No son solo los monumentos, la reconstrucción histórica, la parte estática de la gran ciudad, la que reconstruye Dorta, es sobre todo su alma a través de la parte gráfica, sus valiosísimos mapas, y la parte hasta ahora inédita de los archivos españoles. Siete capítulos que llegan hasta finales del siglo XVIII y que dejan la impresión de lo acabado. En ciertas afirmaciones hay verdaderas novedades que revolucionan todo lo anterior v. gr. en la parte referente a la Iglesia de la Compañía. La edición de la Escuela de Sevilla es perfecta, lujosa, con más de 100 páginas de documentación gráfica fotoscópica. Grandes felicitaciones merece su autor por esta obra que esperábamos con ansia y la cual nos deja plenamente satisfechos. Nadie podrá ahora visitar a Cartagena a fondo sin tener esta guía magistral.

A. Valtierra, S. J.

☐ MARCO DORTA ENRIQUE. *Fuentes para la Historia del Arte Hispanoamericano. Estudios y documentos.* t. I. En 8º, 355 págs. Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Consejo Superior de Investigaciones. Sevilla, 1951—La labor investigativa de M. Dorta es incansable. No solo su colaboración en los dos tomos que van de la Historia del Arte Hispanoamericano, ni el maravilloso libro Cartagena de Indias han sido obra de su pluma, ahora es la parte científica estrictamente dicha con que se abre una nueva sección de Sevilla. *Fuentes para la Historia del Arte Hispanoamericano.* El tomo primero está destinado a México. Estudios y documentos de gran interés referentes a algunos conventos del siglo XVI en la ciudad de Méjico, catedrales de Méjico, Puebla, Patzcuaro, Guadalajara, Morelia, Durango, con la monografía de sus arquitectos principales. Serie documental sistematizada, material de primera mano, indispensable para todo estudio serio sobre arte en América. Este libro sobre los conventos, catedrales y arquitectos de la Nueva España inicia una serie de estudios que no dudamos serán vo de Indias— la principal fuente de documentación para el estudioso. De ahora en adelante será fácil la investigación de puntos oscuros que permanecían inéditos en los tesoros de Sevilla.

A. Valtierra S. J.

HISTORIA

☐ MIGUEL BERNAL JIMENEZ. *Impromtu en alta mar.* En 8º, 138 págs. Editorial Jus. México. 1951—Unos recuerdos de viaje escritos en el mar, por un escritor artista, este es el libro. Madrid. Norte de España. Andalucía. Cataluña. Y sobre estos fondos hispánicos, emoción, detalle minucioso, amistades, viveza de estilo. Libro que se deja leer, que nos traslada a esa vieja España tan llena de sorpresas y nos hace revivir ciudades e historia con la simplicidad de una narración que no se busca, con la simplicidad de un viajero que no es solo turista sino músico que siente la armonía y sabe comunicarla.

V. G.

FILOSOFIA

☐ JARLOT GEORGIUS S. J., *Compendium Ethicæ Socialis.* En 8º, 192 págs. Pontificia Universidad Gregoriana. Roma, 1951—Los manuales de Etica suelen dividir la materia en dos partes. Etica general deducida de los eternos principios metafísicos y ética especial o aplicada. El autor de esta obra intenta estudiar la segunda parte. La actualidad inmensa de estos estudios en el día de hoy hacen necesaria una mayor concentración y análisis sobre estos temas donde fácilmente surge la desorientación. Se trata de estudiar los problemas no de un modo teológico sino filosófico, los documentos pontificios serán por lo tanto elementos aprovechables en cuanto fundamentan sus doctrinas en la razón natural. El libro escrito por un profesor de Sociología de la Pontificia Universidad Gregoriana tiene todas las notas de un buen texto. Orden, claridad, concisión y ciencia que llega hasta los últimos progresos sociales. La sociedad en general. La sociedad doméstica. La ética económica. Etica política. Etica internacional. Estas son las partes generales de la obra. Tal vez la más original sea la parte económica, con todos los problemas implicados en ella: propiedad privada, justo salario, fructificación del capital, salarios. La documentación de consulta completa. Una obra que refuerza los estudios éticos especiales y que complementa muchos aspectos de actualidad.

L. D.

LITERATURA

☐ CLAUDEL PAUL. *Partición de Mediodía.* En 8º, 214 págs. Emecé Editores. Buenos Aires, 1951—Drama desconcertante desde el

título, si se lee con mirada vulgar o superficial sin calor hondo en su simbolismo. Claudel no puede ser poeta popular porque piensa en símbolos y entrega el bloque de su pensamiento compacto y sin cincelar. Le preocupa demasiado la proyección de las cosas en lo eterno, no las mismas cosas en sí; es poeta místico, cantor de la Presencia de Dios en sus dramas. *Partage de Midi*: División de Mediodía en la hora incial y en la vida de los dos personajes céntricos, Isé y Mesa. La acción comienza a bordo de un paquebote que cruza el Océano Indico rumbo al Extremo Oriente. Desde la primera jornada se plantea el terrible conflicto entre la exigencia de un llamado divino y la solicitación de un desorden pecaminoso; Dios parece quedar vencido, hasta que en la noche de la última escena, esclarecida por un brasero de estrellas y santificada por el heroísmo de la caridad, levanta Mesa su cántico penitencial.

«Y un día yo había inventado pertenecerte y darme.

Y era un don harto pobre. Pero lo que podía lo hice. Me di, y Tú no me aceptaste, y la otra es quien nos ha tomado. Y dentro de un instante voy a verte y siento terror y miedo en el Hueso de mis huesos.

«¡...Mi crimen es grande, pero mi Amor es más grande! Por eso vuelve a tomarme contigo y escóndeme en tu regazo, ¡Oh Padre!».

Los nombres de los personajes son vagos y oscuros; pocos rasgos descriptivos; a Claudel no le interesa el ademán, ni las circunstancias, ni las situaciones: por eso a Partage de Midi, hay que leerlo con mirada austera, descubriendo detrás de cada letra el símbolo que se ilumina plenamente al caer el telón «como un rayo».

Jorge González O., S. J.

☐ LIDIA N. G. DE AMARILLA. *El Ensayo literario contemporáneo*. En 8º, 91 págs. Facultad de Humanidades. La Plata. Argentina. 1951—El Instituto de Investigaciones literarias de la Universidad Nacional de La Plata, dirigido por el profesor Arturo Cambours desde hace unos años está desarrollando una labor cultural de primer orden. Fruto de sus reuniones periodísticas son esas monografías de temas de actualidad de sumo interés. El presente estudio es *un ensayo* sobre el ensayo. Orígenes y evolución de este género moderno y de raíz antigua pues se sistematiza con Montaigne en 1580. Historia del ensayo en las principales naciones europeas y americanas, sus características y una segunda parte dedicada al ensayo contemporáneo. Algunos nombres tan solo pues el tema sería interminable: Azorín, Unamuno, Ortega, Croce, Gide, Chesterton y Elliot para terminar con algunas conclusiones prácticas. Buena documentación. Dentro de la brevedad, sugerencias muy acertadas. El libro deja un sabor de más, es decir, este libro tesis está pidiendo un estudio detallado de este género moderno y muy típico de la actual literatura.

A. V.

☐ *Cuaderno del Taller San Lucas*, órgano de la Cofradía de escritores y artistas católicos de Nicaragua. Imp. en Talleres *La Prensa* de Managua (Nic.), 1951—Interesante publicación nicaragüense a manera de revista religiosa, literaria y cultural cuyo fin se dirige a intensificar la unión de escritores y artistas católicos de aquella vecina República Centro-Americana. Artículos religiosos donde se toman encuestas e informes norteamericanos para desarrollarlos y explanarlos por este medio escriturístico. En este número 5 se inserta un artículo interesante sobre el acercamiento del mundo materialista a Dios y a la Religión, ¿cómo puede ser? He ahí el fin de la encuesta anotada más arriba y de origen norteño. Otro artículo no menos interesante es el titulado *El indio al pie de la letra* donde se estudian la lengua, las tradiciones y la cultura arqueológica indígena haciendo un parangón entre el viejo mundo europeo y demostrando cómo esta nueva cultura americana tiene un futuro prometedor para los demás continentes como ejemplo legado de la antigua cultura helénica. Para traer algunos ejemplos se pueden ver las distintas láminas de cerámica y leer las poesías de las variadas tribus indias. Varios poemas de Fernando Silva (nicaragüense) forman parte principal de lo relacionado con la Literatura Nacional aunque notamos cierta crudeza en lenguaje aceptable dentro del ambiente indígena pero censurable dentro del ambiente civilizado. Un fragmento histórico de tradición nicaragüense; varias coplas auténticamente nacionales; un juicio de libros y la crónica acostumbrada del *Taller* cierran el contenido de este tomo numerado con el guarismo 5.

J. L. Modolell, S. J.

MISIONES

☐ KEYS JAMES *M. Las misiones españolas de California*. En 8º, 255 págs. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid. 1950. El autor de este libro Dr. Keys es un profesor de la Universidad de Portland (Oregón), un amigo de España y un conocedor profundo de su labor civilizadora. Pertenece a ese grupo numeroso de americanos hispanistas. Nos dice para comenzar: «todavía en la actualidad España se halla viviendo vigorosamente en California». Nombres, arquitectura, fiestas, más aún, vestidos y religión. La breve era española de 53 años legó a los californianos modernos una rica herencia totalmente desproporcionada a su

brevedad pues la California actual es todavía española. ¿En este mundo en que tan profundas huellas dejó España, qué lugar ocupa la religión, más en particular las misiones? Este es el tema de este apasionante libro, apología hispánica y apología del Catolicismo. Se analizan 21 misiones casi todas de PP. Franciscanos heroes beneméritos de la cultura a la cabeza de los cuales está el genial Fr. Junípero Serra. Libro historia de las misiones hispánicas, documentado, escrito con amor, reconocimiento sincero de una cultura que está constituída a base de religión.

V. G.

PEDAGOGIA

☐ Marquez Gabino S. J. *La doctrina de la Iglesia sobre el Derecho de enseñar.* En 8º, 98 págs. Ediciones Studium de Cultura. Madrid. 1951—El gran problema de la libertad de enseñanza, hoy más que nunca tema de actualidad en el mundo. Las relaciones que deben existir en esa gran trilogía: Iglesia, familia, estado. La doctrina de los pontífices aplicada y concreta a estos puntos. Tal es el plan de este libro de divulgación ideológica y de orientación. Solución de la Iglesia breve, clara, razonada. «Exponer con toda sencillez la doctrina de la Iglesia tal y como se contiene en la parte primera de la encíclica *Divini Illius Magistri,* copiándola al pie de la letra y haciendo de ella a manera de notas, un breve comentario». Estas ideas de Pío XI cada vez parecen más profundas, más luminosas, más actuales.

L. D.

RELIGION

☐ Alzin Josse. *Voici venus les jours du pretre, meditations sacerdotales modernes,* 18 × 12 Editions Spes, Paris, febrero 1951. Este libro responde a la gran inquietud que se nota en todos los campos, literatura, arte, cine, por el sacerdote y su acción. Es la obra de un sacerdote escritor que vivió los días amargos de la guerra pasada al contacto con los sacerdotes muertos en los campos de concentración. No es la primera obra de Alzin. Su nombre se acredita con 23 libros de ascética, poesía e historia. En este reúne todos los pensamientos sobre el sacerdocio no con la autoridad de un maestro que habla a sus discípulos sino con la sinceridad de un compañero que escribe para sus compañeros de sacerdocio. Tampoco es un tratado sobre la excelencia del sacerdote, sino consideraciones prácticas y profundas sobre lo que debe ser el sacerdote de hoy: el hombre del cielo y de la tierra que se conoce en su poquedad pero que confía en su misión. Sacerdote que pulsa las inquietudes del mundo moderno para encontrar en el silencio de la oración la medicina tonificante para nuestra época. Para llegar a ese contacto con su pueblo el sacerdote debe imbuírse del humanismo integral y cristiano que cultiva el alma sin descuidar el cuerpo. Esta obra no es fruto de la ligereza sino de la propia meditación de los problemas sacerdotales en el mundo de la post guerra, por tanto como expresión veraz del alma, cautiva la inteligencia y la voluntad del lector. Enfrenta de lleno las esperanzas y dificultades del sacerdote con una sinceridad seductora. Por su pensamiento profundo, su estilo conciso y vigoroso, por su unción sacerdotal no puede faltar este libro en la biblioteca de un sacerdote que quiera ser lo que la Iglesia y las circunstancias le piden. Ojalá que pronto veamos su traducción al castellano para facilitar así en nuestro medio la fructificación de ideas tan profundas y atrayentes.

G. Andrade

☐ Andrea, Miguel de. *Discursos y sermones.* En 8º, 116 págs. Editorial Difusión, Buenos Aires, 1951—Este tomo de las obras completas de Mons. Andrea, comprende algunas de sus piezas oratorias, sermones y discursos pronunciados en ocasiones y con motivos diferentes; los temas tratados por lo tanto son también muy variados; filosóficos unos, éticos o morales otros pero todos de gran interés y actualidad. Sin embargo hay un problema que ocupa con preferencia el pensamiento de Mons. Andrea y que aparece en casi todos los capítulos del libro, aunque no se trate en todos exprofeso: el problema social en sus diversas manifestaciones, considerado no como efecto sino en sus causas, que en último término vienen a concretarse en el materialismo ateo, originado a su vez por la falta de caridad para con Dios: «La humanidad se materializa por que no actúa el espíritu, y el espíritu no actúa porque se enfría, y se enfría por que en él languidece la caridad». Por lo tanto pues, conocidas las causas de donde nacen los males sociales, llámense comunismo, capitalismo o totalitarismo, el remedio está en eliminarlas; «El comunismo no se destruirá con sables, ni con cañones ni con atómicas; estas fuerzas físicas podrán eliminar comunistas pero el comunismo no, pues el comunismo no es una causa sino un efecto... La solución que busca la humanidad, no está en las energías que atomizan y desintegran sino en los principios que aproximan, unen e identifican». El amor a Dios, pues, y su complemento indispensable la caridad para con el prójimo, constituyen, según Mons. Andrea, el remedio para los males sociales de la humanidad. «Tengo el profundo convencimiento, dice, de que no puede haber caridad sin justicia, ni justicia sin caridad». Estas ideas sencillas sí, pero trascendentales, expuestas no en forma de profundos tratados

sino como exhortaciones llenas de espontaneidad y sinceridad, están envueltas en un estilo sencillo que es vida, que es alma, que es reflejo del incendio que arde en el corazón de un apóstol.

Luis de la Espriella B., S. J.

☐ CHEVROT, MONSEÑOR. *L'Evangile au Foyer.* En 8º, 22 págs. Bonne Presse. París, 1951—El mundo sufre actualmente una aberración. Y esta —si en algo— tiene su origen en la familia. Hogares sin fe, hogares sin moral, hogares sin amor y... hogares sin pan. Desde los micrófonos de Radio-Luxembourg, se viene esparciendo benéfica la palabra del infatigable párroco de Saint François Xavier. Puede decirse que toda Francia católica está pendiente de sus labios. Cinco volúmenes han producido ya sus conferencias radiales, dos de ellos consagrados al hogar. «La casa edificada en la roca» es su punto de partida. Y continúa exhortando a sus oyentes al amor profundo por las virtudes que adornan el hogar. *Fermento en la masa; La Casa Paterna; La hora de cenar; Junto a la cuna; En Nazaret; Los niños van creciendo; la edad ingrata; Bodas de Caná; Esperando al amo; Emaús,* unos de los 28 insinuantes títulos que forman la preciosa obra. Sus páginas llevarán a los hogares la paz, el amor, la pureza y el consuelo. Para los sacerdotes es un manual sugerente, de profundo sentimiento espiritual. Es muy de desear que alguno de nuestros buenos traductores haga vivir entre nosotros el espíritu delicado y humanístico con que Monseñor nos brinda en esta hora tantas enseñanzas por las que clama el mundo actual y la sociedad que nos rodea.

Eduardo Pinzón U., S. J.

☐ GALLI, MARIA. *A la luz del Evangelio.* Traducción del italiano por Javier Isart. Tomo I. Editorial litúrgica Española, S. A. Barcelona—Es un libro de pequeñas proporciones, escrito para religiosas. A lo largo de cada semana hay una meditación para cada día, basada en las ideas del evangelio del domingo. En cuaresma, semana de pasión, primera semana de pascua de resurrección y en algunas otras fiestas, desarrolla el pasaje del día. Los puntos, dirigidos a la vida religiosa, son breves y sugestivos, dejando campo para que el alma devota pueda profundizar por sí misma. Por su claridad y devoción en la exposición, servirá este devoto libro para hacer bien la oración, al tiempo que encontrarán lugar para la explotación personal del texto evangélico. Por su sentido práctico contribuirá al fruto de la meditación. De su uso se sacará claridad de conceptos y criterios, solidez de ideas y entusiasmo por Jesucristo, protagonista del sagrado drama.

J. Alecha

☐ MENDEZ PLANCARTE, ALFONSO, PBRO. *El Corazón de Cristo en la Nueva España.* En 4º 203 págs. «Buena Prensa», S. A. México, 1951—Con doble recomendación, ascética y literaria, aparece esta nueva obra del Pbro. Méndez Plancarte. Como hijo de aquella que prometida aún ofrecía su próximo hogar al Sagrado Corazón, heredó la esencia peculiarmente cordiforme; y como hermano del extinto sacerdote Gabriel, humanista insigne, escritor y poeta de estro inspirado, lleva en su sangre el buen gusto literario. Su alma sacerdotal lo induce a trazar en XIX progresivos capítulos la «Bio-bibliografía» del Sagrado Corazón en México. La erudición bien conocida que sabe fundir en un molde amable y castizo sus ideas, hacen de esta obra un aporte imprescindible para cualquier trabajo de ulterior investigación al respecto. Al hojear las sabrosas páginas del P. Méndez Plancarte, se oye el acompasado palpitar del Corazón de Cristo en Nueva España. Se nos narra la «Vida» de este Corazón que prefirió a su pueblo en El Tepeyac. Y vemos pasar ante nuestros ojos esa caravanas insomne que desde el halo indeciso que insinuaba esta devoción en el siglo XVI, hasta el luminoso y trágico período de la autonomía patria, fue bebiendo las aguas siempre nuevas que brotan de la herida del costado. La edición impecable lleva insertadas a lo largo del libro varias ilustraciones que iluminan el tema.

Eduardo Pinzón U., S. J.

☐ ZULUETA ADRIAN, S. J. *Catecismo Campestre.* Edit. El Mensajero del Corazón de Jesús, Bilbao (España), 1951—Esta obra del P. Zulueta encierra una manera muy práctica, amena y original de enseñar el catecismo a la gente menuda. Nos pone como escenario el campo al aire libre para hacer más agradable el ambiente y así mismo aplicar al sistema los medios que nos ha facilitado la naturaleza. Los niños tendrán facilidad de correr, saltar, dar vueltas a manera de «gallinita ciega», cantar, declamar, representar, escribir en el suelo y por supuesto, jugar en grande y al mismo tiempo aprender sabrosamente lo concerniente a nuestra religión. No digamos nada sobre el desarrollo de las facultades mentales de los catequizados y de la formación sobrenatural que se adquiere: la vista, los oídos, el tacto, los labios, la imaginación, el sentimiento, el entendimiento, la memoria, la voluntad y la actividad se ponen en juego y todo en su sentido netamente cristiano. Este libro es algo necesario para nuestros días de inquietud y de movimiento por su originalidad, por su pedagogía y por su sólida base cristiana. Ojalá fuera el manual de nuestros catequistas, de otra manera aprenderían los niños de todos nuestros contornos.

J. L. Modollel C., S. J.

SOCIOLOGIA

☐ Coulet Paul, S. J. *L'Eglise et la Paix.* En 8º, 219 páginas. Editions Spes. Paris. Más de 22 libros tiene el autor de este libro y todos ellos girando alrededor de un tema único: La Iglesia. Problemas sociales, internacionales, políticos, familiares. Conferencista fecundo de la catedral de Burdeos sabe unir la claridad con la fuerza de una oratoria sugerente. El presente libro recoge cinco conferencias sobre el tema de aguda actualidad: la paz. El cristianismo y la paz. Paz y estado. Paz y orden social. Paz y negocios. Paz y orden internacional. Claridad total. Conocimiento y aplicación práctica de los documentos pontificios. Conocimiento del enemigo a quien ataca y finalmente sistema constructivo de análisis que es a la vez crítica y presentación de soluciones. Nos llaman especialmente la atención las conferencias sobre el orden social y el internacional por su avance y por la serenidad que muestra a pesar de la delicadeza de ciertos puntos.

A. V.

☐ Crow D. Lester and Alice Crow. *Mental Hygiene.* En 8º, 433 págs. McGraw-Hill. New York, 1951—El departamento de Educación de esta magnífica editorial norteamericana nos da un nuevo libro en ciertos aspectos enciclopédico por la gran cantidad de datos acumulados y a la vez especializado. La segunda edición del libro añade algo a la anterior, la nota de los tratamientos preservativos ha sido reforzada y también la educación de los anormales. Higiene mental en la casa, en el colegio, en la vida. Cinco partes sistemáticas. La higiene mental y el individuo. La higiene mental y el desenvolvimiento de la persona. La higiene mental en sus relaciones con la vida estudiantil. La higiene mental en sus relaciones familiares, matrimoniales y comunitarias. Finalmente las enfermedades mentales con una coronación de lo que debe ser la salud mental. El libro se desarrolla dentro de un plan natural sin recursos especiales a la parte religiosa y por lo tanto incompleto en su misión. Dentro de su plan hay magníficas observaciones, sobre todo en el tratamiento de los anormales y servirá sin duda a todos los educadores. Es eminentemente práctico con un sistema de estudio apto para los círculos de estudios por sus temas de discusión. Algunas ideas son discutibles desde el punto de vista filosófico cristiano pero dentro del marco meramente natural es un trabajo de gran importancia.

L. D.

☐ Cardijn Jose. *La hora de la clase obrera.* En 8º, 2ª edición, 130 págs. Prólogo y traducción del francés por Mons. Dr. Enrique Rau. Edit. «Difusión», Buenos Aires, 1951—A raíz de una Semana de Estudios sobre temas de la clase obrera, el canónigo Cardijn dictó cuatro conferencias de actualidad palpitante que recoge el presente folleto. En la primera conferencia hace un estudio sintético del origen y desarrollo del problema obrero. Termina con un llamamiento apremiante en nombre de la Iglesia a toda la juventud obrera. Con un análisis más profundo sobre el problema, propone los medios que se deben utilizar: Una doctrina positivamente católica y un movimiento irreemplazable del obrero. En la tercera conferencia propone la necesidad de Jefes obreros, de la J.O.C., obedientes al gran mensaje del Papa: «Vosotros sois los misioneros del interior». Son muy acertados los medios que propone para ello. La última es un llamamiento a la obra misionera concretada en un estudio serio del problema, en una mística obrera pero todo ello con un carácter apostólico y misionero; un plan de conquista. El estilo es ardiente, sincero, ágil y ameno por las numerosas anécdotas que la larga experiencia le ha enseñado al autor. Es un folleto utilísimo para todo cristiano porque hace ver el mayor problema actual y ofrece una solución que debe ser realizada por todo corazón generoso.

J. Ayesterán

☐ Dautais, E. *Curso elemental de Moral Social.* Versión y adaptación por el Dr. Antonio Sancho. En 8º, 151 págs. Ediciones Studium de Cultura, Madrid. 1951—La justicia social es el tema del día. A los problemas planteados en nuestra época por el hecho social se le dan soluciones encontradas. La confusión de ideas sobre los más elementales deberes impuestos por las relaciones entre los hombres invade no sólo las mentes populares sino también las de buen número de intelectuales y dirigentes. El *Curso elemental de moral social* del Dr. Dautais, en su versión al castellano y adaptación del conocido traductor, Dr. Antonio Sancho, es un portador de la luz indeficiente que la doctrina católica arroja sobre todos los problemas de la sociedad. Presenta en una exposición clara, ordenada, breve y al mismo tiempo muy completa, los deberes de justicia y caridad que tenemos para con los distintos grupos sociales —Familia, Ciudad y Sociedad Humana, grupos que corresponden a las tres partes en que se divide la obra— y que esos grupos humanos tienen para con nosotros. En la exploración de ese terreno difícil, donde es fácil todo extravío, el autor se deja conducir por «el único guía que no le hará errar el camino, la *Doctrina Pontificia,* expresada en las encíclicas y otros documentos emanados de la Santa Sede». Se trata, pues, no de un curso completo de Moral Social, sino de un rápido pero denso resumen de la doctrina católica sobre este

punto. El libro del Dr. Dautais, por el tino con que trata temas de tanta actualidad, por la claridad en la exposición de la doctrina católica, por su sobriedad en el estilo y riqueza de ideas será de gran utilidad para los católicos de acción, para los sacerdotes que deseen tener a mano un resumen de la doctrina social católica y, en general, para todo hombre que desee recibir una iniciación rectamente orientada en los problemas de índole social y sus soluciones.

Gustavo Jiménez C., S. J.

☐ JEAN CARET. *Familles d'hier et d'aujourd'hui.* En 8º, 256 págs. Edit. Bonne Presse. Paris. 1951—El autor de esta obra figura con nombres múltiples en su vasta producción: André D. Toledano, Jean Caret. Son nombres de lucha, de polémica, en temas de actualidad frágil y del momento. Familias de ayer y de hoy es un libro del más alto contenido social. La historia de la familia a través de las edades «y esto no en la forma de un trabajo especializado sino de forma novelesca». La familia en Egipto, Atica, Roma, Francia y la Moderna Inglaterra. Reconstrucción del hogar, del dulce hogar, con sentido cristiano y amenidad de estilo. Esto es el libro.

V. G.

☐ LOMBARDI RICARDO S. J. *Orientaciones fundamentales.* En 8º, 300 págs. Trad. de Enrique Bartra S. J. Editorial Lumen. Lima, 1951—Después de la gira triunfal del P. Lombardi por la América Latina no necesita presentación especial. Es uno de los más autorizados guías del movimiento católico actual. Figura universal. Con su programa grandioso de la *Cruzada de la Bondad.* El presente libro es ya el tercero entre los traducidos al castellano. Es un adelanto de las grandes ideas de su libro fundamental: *El mundo nuevo,* de próxima publicación. Forma parte de las orientaciones radiales trasmitidas por las principales estaciones de Italia. Se parte de un hecho: estamos desorientados. Falta algo sustancial. Hay que orientar el sentido del universo: lo creado, el hombre, la gracia, la vida. Hay que orientar la historia: misión del pueblo judío, Jesús centro de la historia, la Iglesia, la ciudad de los hombres. Orientaciones de la hora que vivimos: hora que quiere paz con Dios, paz social, paz internacional. Hay que acercar el cielo a la tierra para que esta se salve. Con estilo directo, emocionado, lógico, con simplicidad de líneas en sus ideas, con la fuerza emocional de su mensaje el P. Lombardi nos lleva a lo más íntimo de su misión salvadora. No dudamos que el presente libro editado en Lima tendrá gran acogida en el público ansioso de Dios.

A. Valtierra

☐ TAPPAN W. PAUL. *Contemporary Correction.* En 8º, 434 págs. McGraw-Hill. New York. 1951—Su autor profesor de sociología en la Universidad de Nueva York conoce la materia a fondo. El problema de la corrección penal, de las cárceles, de sus tratamientos acomodados, constituyen en todas las naciones una grave preocupación. ¿Cómo unir la severidad con la enmienda, cómo hacer del penado un regenerado social? Este volumen intenta estudiar teoréticamente y prácticamente los principales aspectos de la corrección contemporánea. Cinco partes verdaderamente exhaustivas. Sistemas correccionales. Estadísticas. Administración y organización de las prisiones. Régimen interno de las mismas: educación, trabajo, religión —tal vez sea la parte mejor estudiada— tipos diversos de instituciones correccionales y finalmente algunos tratamientos y preservativos. El libro que abarca tal cúmulo de cuestiones no podía ser escrito por una sola persona. El Dr. Tappan ha dirigido el trabajo de una serie de especialistas en las diferentes materias enunciadas y el resultado ha sido un conjunto de ideas, hechos, y sugerencias verdaderamente útiles en este campo difícil.

L. D.

☐ VILLALONGA LUIS. *Hispanidad - Catolicidad.* En 8º, 220 págs. Instituto Editorial Reus. Madrid. 1951—Un gran escritor portorriqueño con alma de español. «El motivo central de las páginas que siguen es España. Descendiente soy de españoles. Mi idioma, mi religión, mis costumbres, mi tradición, son las de España. Ella fue la que descubrió, civilizó y cristianizó el pedazo de tierra en que nací». Esta es la presentación que nos hace el mismo autor. Y el libro corresponde plenamente a estas ideas. Villalonga es autor de más de 10 libros. El Sembrador es conocido en toda América. España es la nota de este libro, un libro de exaltación ideológica y lírica de la madre Patria, un libro que como reza el subtítulo *Juicio del liberalismo,* reivindica los eternos valores ante la disociación liberal. Catolicismo español. El tema de la inquisición. El brindis de Menéndez Pelayo, y en una segunda parte un análisis más universalista de la tragedia de nuestro tiempo desde un punto de vista antiliberal y como consecuencia de esta ideología. Libro apasionante, sincero, sin respetos humanos. Himno a los valores eternos de la raza. *Hispanidad y Catolicidad* es un bello libro.

V. G.

LIBROS COLOMBIANOS

RELIGION

☐ GONZALEZ QUINTANA, S. J. *Cristo Legado Divino*. Tratado de Apologética. En 8º, 334 págs. Editorial Bedout. 1950.

☐ ZULUAGA EFRAIN, S. J. *Curso de Religión. El dogma católico*. En 8º, 344 págs. Editorial Bedout, Medellín, 1950—De verdadero acontecimiento en nuestra literatura religiosa puede considerarse la publicación de una colección completa de Religión por los profesores de la Pontificia Universidad Javeriana (Facultades Eclesiásticas). Estos textos Pax dirigidos a los colegios de segunda enseñanza rebasan en significación su alcance estudiantil. Hay una grave urgencia de conocimientos religiosos en los medios intelectuales, y hay a la vez ansia de verdad. Los libros sobre estas materias son escasos entre nosotros. La mayoría tropieza con la dificultad del latín. El Papa en sus últimas alocuciones dirigidas a los dirigentes cultos de los pueblos les pide un mayor conocimiento de su fe. La cultura religiosa superior es una necesidad hoy día. No podemos luchar contra una ideología sistemática y organizada con sentimentalismos o con la fuerza ciega. Conocer lo que se cree es el mejor antídoto contra la crisis. Estos textos, tratados dogmáticos que analizamos, están escritos por especialistas. Son avezados profesores y tienen notas comunes: claridad de conceptos, preocupación por la parte positiva, insistencia en lo fundamental sin follaje estéril, unión de la parte metafísica con práctica.

El P. González Guillermo en su tratado de Apologética «quiere llevar positivamente, lógicamente, a la plena convicción de la racionabilidad de nuestra fe católica. Por eso, dice, hemos evitado el hacer de este pequeño manual, una especie de diccionario de objeciones». Después de poner las tesis fundamentales de la existencia de Dios en cinco capítulos pasa al análisis de la obligatoriedad de la religión, la revelación y un bello estudio sobre los evangelios para culminar con el mensaje de Cristo en su testimonio y en sus milagros. La unión en este tratado de la parte que podría parecer árida con la realidad viviente del Evangelio en sus más bellos trozos constituye un acierto y da al mensaje de Cristo todo su sabor bíblico.

Sobre esta base preliminar ya se puede asentar el dogma en toda su austera grandeza. *El P. Efraín Zuluaga, S. J.* en su libro *El dogma católico* tiene esa gran cualidad. «llama a su libro sencillo opúsculo de cultura religiosa». En realidad es una síntesis magnífica, sencilla pero completa. La nota típica de este autor es la claridad y la concisión. Dar en 341 páginas el panorama del dogma: Dios creador. Jesucristo Redentor. La gracia y los sacramentos. Los novísimos, no es tarea fácil. Se cumple aquí este cometido. Sin aparato visible de citas interminables, sin discursiones accidentales, se percibe toda la fuerza interna del profesor avezado que sabe ir al punto central sin desviaciones y decir mucho en pocas líneas. La forma didáctica en que está redactado ayuda a esta comprensión rápida.

Ojalá la aparición de estos libros escritos por especialistas, libros que la crítica periodística superficial no ha registrado como conmovedores y que en realidad representan lo mejor de nuestra cultura, sirva de ayuda a la juventud estudiosa a quien primariamente se dirige y luégo a la intelectualidad madura que podrá encontrar también algo que no habían sospechado.

Angel Valtierra, S. J.

☐ BENITEZ DARIO, S. J. *Cantemos las palabras de Jesús*, un volumen de 15 × 12 cms. con 100 melodías religiosas; Editora Belalcázar, Cali. 1951—El entusiasmo con que fue acogida la obra *Cantemos* en sus dos volúmentes, de música religiosa el primero y de cantos no religiosos el segundo, es indicio de que existe un verdadero aporte a la cultura musical, por parte de quien ha sabido captar la influencia maravillosa de este arte en el desarrollo cultural de los pueblos. Otra obra del mismo autor pero de muy diverso género apareció recientemente: *Cantemos las palabras de Jesús*. Es una publicación original que pretende llevar en alas de la melodía las verdades fundamentales del cristiano. Son las palabras de Jesús un compendio doctrinario maravilloso; quien las oyeres con sincera intención, sentirá brotar en su ser fuentes de aguas vivas. Oír esas palabras convenientemente armonizadas y cantarlas en común con la voz alegre de la Iglesia Católica, es el fin de esta obra. No es fácil tarea, hacer música sin el apoyo fundamental del verso, ya que ambos géneros, no sólo se complementan sino que se exigen mutuamente; sinembargo el intento del autor parece que ha sido alcanzado, haciendo de su colección un «manual melódico del cristiano» que por su fácil armonía y su presentación, aunque con evidentes dificultades de ejecución, podrá prestar grandes servicios en la escuela, en el colegio y en la parroquia para el aprendizaje de la doctrina cristiana, cuya divulgación práctica son las palabras de Jesús en el Evangelio.

Viene de la página (120)

III - ECONOMICA

Situación general

En las notas editoriales de la *Revista del Banco de la República,* correspondientes al mes de marzo, el gerente del banco, Luis Angel Arango, anota que las reservas de oro y divisas del Banco de la República han tenido una baja de diez millones de dólares. Sin embargo es favorable la circunstancia de que las exportaciones se hayan mantenido a un alto nivel, y no existe demora en los pagos corrientes internacionales. Juzga el gerente como un poco inquietante el monto de las solicitudes de importación y llama la atención sobre lo expuesto de los pedidos que no responden a necesidades reales. Conviene mantener, añade, los depósitos de garantía cuya suspensión han recomendado algunos organismos comerciales. Requiere también cuidado lo relativo al otorgamiento del crédito bancario.

«La posición de los sectores de la industria afectados por la disminución de ventas el año pasado, reacciona en forma conveniente. La mejoría es visible en los tejidos de algodón y hay tendencia a la normalidad en los de seda y lana. En otras ramas manufactureras las actividades continúan desenvolviéndose ordenadamente». Respecto a los artículos alimenticios no hay escasez, como lo demuestra el hecho de que organismos oficiales estén atendiendo a la colocación de los excedentes de cosechas, ni parecen existir causas monetarias que influyan sobre los precios, ya que los medios de pago están moviéndose dentro de límites prudenciales.

Café

Se ha presentado una baja en las cotizaciones del café colombiano en los Estados Unidos; descendió hasta $ 0,55½ la libra. Pero esta baja, manifestó José I. Hernández, miembro de la junta directiva de la asociación nacional de exportadores de café, tiene una explicación clara: en esta época los tostadores se proveen en su mayor parte del café centroamericano, pero una vez terminadas estas existencias el único café suave que provee el mercado es el colombiano. (S. IV, 19).

OBRAS PUBLICAS

Represa del Sisga

El 5 de abril fue inaugurada la represa del río Sisga, en la sabana de Bogotá, cerca de Chocontá. Esta represa fue construída por la casa R. J. Tipton & Associated Inc., que inició los trabajos en enero de 1949. El embalse cubre una extensión de 750 hectáreas y tiene una capacidad de 94 millones de metros cúbicos. La presa de tierra mide 52 metros de altura, 340 metros de anchura en la base y 8 en la corona. El túnel de desviación mide 325 metros de longitud y 3,20 metros de diámetro. El costo aproximado de la obra ha sido de $ 8.500.000. Esta represa controla en un 30% las avenidas del río Bogotá y aumentará su caudal en verano.

Irrigación del Saldaña

Se han terminado las obras de irrigación del río Saldaña, con una inversión de once millones de pesos. Son en total 10.500 hectáreas las beneficiadas, pertenecientes, en su mayor parte, a pequeños propietarios. Los canales trasportan 30.000 litros de agua por segundo.

Terminal marítimo de Santa Marta

El ministro de obras públicas, Jorge Leiva, firmó con la casa Frederick Snaere Corporation el contrato para la construcción del terminal marítimo de Santa Marta. El costo total de la obra será de $ 10.218.000.

Insecticida Satanás J. G. B. el pavor de los insectos

Declaraciones de Leyva en Barranquilla

En su visita a Barranquilla el ministro de obras públicas hizo las siguientes declaraciones al diario *La Prensa* (III, 24), sobre las obras que adelanta el gobierno en el departamento del Atlántico:

Con respecto a las cuestiones de mayor interés para el ministerio de obras públicas en este departamento y cuya inspección me proponía con este viaje, he de manifestar lo siguiente:

Primero—Se ha podido comprobar experimentalmente la eficacia del sistema de hacer que las fuerzas interesadas en una obra o en la administración de ella, participen en su construcción o en su manejo responsabilizándose y descentralizando. La junta coordinadora del puerto, al hacerse cargo de Bocas de Ceniza en patriótica actitud, ha permitido experimentar por primera vez en Colombia este sistema. El éxito que esa Junta ha venido teniendo en la administración y rehabilitación de Bocas de Ceniza servirá para que algún día se le llegue a delegar, inclusive la administración del terminal marítimo y de otras muchas cosas de interés para Barranquilla.

Segundo—El trabajo de rehabilitación de Bocas de Ceniza marcha satisfactoriamente; estoy seguro de que en cuatro meses estará prolongado el tajamar oriental; los espolones se rellenarán de material en el mismo plazo y la draga «Ciudad de Barranquilla» saldrá para los Estados Unidos, para los efectos de su reparación, dentro de diez días. Esto hace suponer que al final del año actual las Bocas de Ceniza darán el calado suficiente, para que Barranquilla sea un puerto con la capacidad que ella exige.

Tercero—Los trabajos preliminares de la carretera de La Cordialidad ha sido empezados y de ahora en adelante esa obra estará en plena actividad y su resultado a la vista de todos.

Cuarto: En la reunión celebrada con los navieros presenté a la consideración de ese gremio, la inaplazable urgencia de abandonar el equipo fluvial anticuado, que implica tarifas elevadas en el río Magdalena, con perjuicio de la vía; la necesidad de resolver lo relativo a tarifas para estimular el tráfico; y por último, lo relacionado con la eliminación de los turnos con el mismo propósito de acrecentar el movimiento por la vía de Barranquilla hacia el interior del país. Acerca de estos puntos decidiré en forma definitiva y de fondo a mi regreso a Bogotá, pues he señalado a los navieros un plazo muy corto, para que resuelvan sobre el particular.

Quinto—El ferrocarril del río Magdalena no es un simple proyecto, sino una iniciativa que entrará en ejecución en julio de este año.

Riogrande

El Banco de importación y exportación de los Estados Unidos concedió un segundo empréstito, por valor de $ 2.600.000 dólares a la empresa de energía eléctrica de Medellín para ayudar a costear la central hidroeléctrica de Riogrande. El crédito, garantizado por el Banco de la República será pagado en 15 años (C. S. IV, 1).

TRASPORTES Y COMUNICACIONES

Flota Grancolombiana

En la asamblea general de los accionistas de la Flota Grancolombiana, reunida en Bogotá, a fines de marzo, leyó el informe anual el gerente de la empresa, Alvaro Díaz. Los buques al servicio de la flota tienen un desplazamiento de 280.000 toneladas, de las cuales 150.000 corresponden a 15 barcos arrendados. En 1951 el total de millas recorridas fue de 1.200.00; trasportaron en ese año 1.028.000 toneladas que produjeron $ 52.789.000. Las utilidades de la flota en 1951 fueron $ 5.488.000; su activo asciende a $ 56.612.000 (S. T. IV, 1; Sem. IV, 12).

Comunicaciones

Del reportaje radial concedido a la periodista Margarita Olano Cruz por el ministro de correos y telégrafos, entresacamos los siguientes puntos:

Se movilizaron en 1950: 425.177 correos, contra 462.022 en 1951;

Se despacharon en 1950: 16.424.658 cartas porteadas, contra 17.155.658 en 1951.

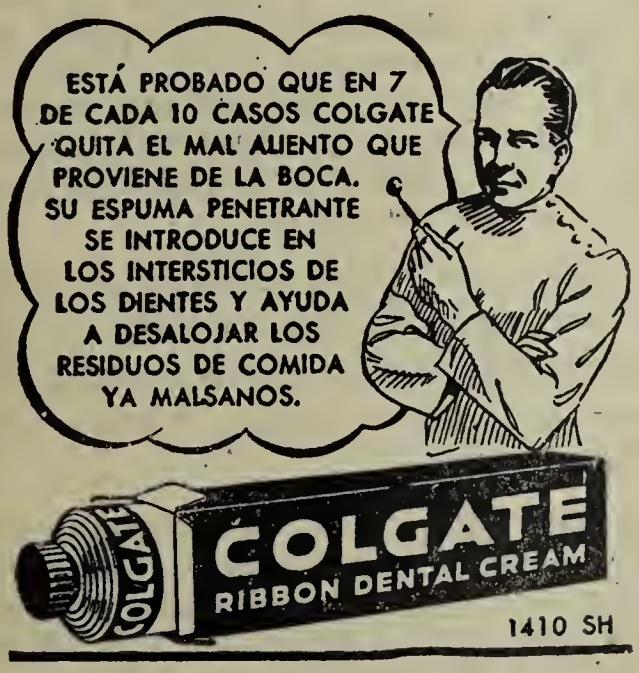
El total de las piezas movilizadas por los correos en 1950 fue de 29.833.103, contra 31.475.518 en 1951. Dentro de ese volumen, la correspondencia oficial, sin porte alguno, fue de tres millones, novecientos cuarenta y cinco mil setecientas cincuenta piezas.

Se ha generalizado el trasporte del correo nacional por avión, mediante contratos con Avianca, Sam, Africapesca y la Fac. En 1951 Avianca y Sam tras-

Si lo deja a la intemperie...

Recuerde que—

La Crema Dental Colgate al mal aliento combate



Campanas de bronce finísimo

JUVAL

Refinerías Metalúrgicas

Acaba de llegarnos un bellísimo surtido de Campanas francesas de los fabricantes:

Fonderie Spéciale de Cloches Les Fils de George Paccard Annecy - le - Vieux

(Haute Savoie) France

JUVAL, Ltda.

Calle 12 No. 30-92. -- Teléfono 73-929

Apartado Aéreo 4923

Telegramas: JUVAL

BOGOTA

portaron 3.924 toneladas de correo, y además movilizaron 8.603 piezas con valores que alcanzaron a $ 7.194.948,43

☒ Para ingresar como empleado al ministerio de correos se requiere un mínimo de conocimientos, fijados por la resolución Nº 4366 de 1951, y exámenes para los ascensos. Todo el personal está obligado a asistir a las clases de la escuela postal y de telecomunicaciones.

☒ El ministerio está estudiando la rebaja de las tarifas en los trasportes aéreos internacionales.

☒ Fue dado al servicio un sistema de frecuencia modulada entre Manizales y Medellín.

IV - RELIGIOSA Y SOCIAL

RELIGIOSA

Asamblea de obras católicas

Con notable éxito se clausuró la asamblea de obras católicas reunida en Bogotá, en la última decena de abril, en la que tomaron parte ocho prelados de la Iglesia y más de 800 delegados venidos de todas las regiones del país. La finalidad de la asamblea era la unión de todas las fuerzas católicas de la nación para iniciar un movimiento de renovación cristiana. En este número de REVISTA JAVERIANA encontrarán nuestros lectores las conclusiones de la asamblea, y en el próximo publicaremos una amplia relación sobre las labores de la misma.

Consagración

En la iglesia de la Consolata de Bogotá fue consagrado obispo, el 20 de abril, el nuevo Vicario apostólico de Florencia, Mons. Antonio M. Torasso, del Instituto misionero de la Consolata. Estuvo presente en la ceremonia el superior general de los misioneros, R. P. Domingo Fiorina.

Visitante

El notable sociólogo belga P. Félix Morlion O. P. visitó a Colombia en el mes de marzo.

Propaganda protestante

Desagradable impresión ha causado entre los católicos colombianos la defensa de la propaganda protestante que ha venido haciendo el diario liberal *El Tiempo*. Especialmente fue objeto de reproches y reputaciones el artículo aparecido en el suplemento literario del 23 de marzo, escrito por el secretario de la confederación evangélica en Colombia. El diario medellinense *El Colombiano* (III, 25) escribía en su editorial titulado *Lo Inaudito:*

> Que un periódico liberal que se dice católico, como *El Tiempo,* adelante una pertinaz campaña en defensa del protestantismo, es censurable. Pero que se admitan ensayos sofísticos para sacar avante tesis heréticas, y que esos artículos se presenten con todos los honores tipográficos, es aún más criticable. Y para que ninguna duda quede, el escritor de cabecera, encargado de llevar la vocería de *El Tiempo* contra el catolicismo es un «presbítero» protestante.
>
> Los colombianos habrán tenido la sorpresa de encontrar en la edición del domingo del periódico bogotano, un ensayo sobre las bondades de la religión protestante, suscrito por un alto dirigente de esa secta entre nosotros. Ya no es el comentario ligero para ridiculizar la palabra pastoral de un obispo eximio, ni la información irresponsable para fomentar la irreverencia, ni el artículo encaminado a sembrar la desconfianza sobre la moral, el dogma o la jerarquía católicas. Ahora es el ataque a fondo, suscrito por un teólogo del protestantismo.

Entre tanto, en el exterior, el protestantismo está empeñado en una campaña de descrédito de nuestra patria, con farsas como las denunciadas por *El Colombiano* (III, 25):

> En *The Eveningstar,* de Washington, se está haciendo una campaña de origen protestante que lastima injustamente el prestigio de Colombia en el exterior y puede servir de base para comentarios denigrantes y molestos.
>
> No sabemos sobre qué base de información se adelanta aquella empresa de antipático descrédito. El que las haya suministrado tiene que ser, o un loco o un depravado,

Desde un
ANDEN
hasta un
EDIFICIO.
Use siempre
CONCRETO
de
RESISTENCIA y CALIDAD
garantizadas
CENTRAL de MEZCLAS LTDA.
Calle 13 · Nº 8-38

LIBERTAD
ORDEN
COLOMBIA
MEDELLIN
CLUB DEPORTIVO
CA
CLUB ATLETICO NPAL
CDC
JUNIOR
AMERICA
SPORTING
CABJ
XX
Las mejores jugadas
con BAVARIA

porque las más grandes mentiras se citan como hechos ocurridos en nuestro país.

Se habla por ejemplo de asesinatos en masa de pastores protestantes, de templos destruídos con dinamita, de asonadas nocturnas, de castigos tan crueles e infames como el de hacer arrastrar desnudos por el suelo a los pequeños alumnos de las escuelas protestantes. Tanta farsa no la compone una persona en sus cabales.

La revista alemana protestante *Evangelische Missionszeitschrifts* presentaba como de un testigo ocular relatos como estos:

Durante los trastornos de los días de la conferencia panamericana de Bogotá (1948) fueron incendiadas en todo el país iglesias católicas, escuelas y conventos, y varios sacerdotes fueron asesinados. La Iglesia romana que de pronto caía en la cuenta de su situación, tomó medidas drásticas de defensa. Se unió públicamente con el ala reaccionaria y semi-fascista del partido conservador, y brindó todo su apoyo para llevar al poder a ese grupo. En la segunda mitad de 1949 estalló en muchas partes del país una feroz y abierta persecución contra los protestantes. Muchas iglesias han sido quemadas o dinamitadas; muchos pastores fueron asesinados, otros encarcelados y condenados a torturas; sobre muchos se disparó. Muchos fueron obligados a abjurar de su fe... ¿Quién es el culpable?... Detrás de todo está la Iglesia romana. (Citado por *Latinoamérica*, marzo de 1951).

SOCIAL

Instituto de fomento municipal

Con el fin de mejorar las condiciones de vida de los habitantes de los municipios pequeños, el gobierno nacional reorganizó, por medio de un decreto, el Instituto nacional de fomento municipal. Las principales disposiciones del decreto son estas: *1)* Los fondos del instituto se invertirán en los departamentos en proporción inversa al índice que resulta de dividir el presupuesto de cada departamento por el número de sus habitantes: *2)* Los municipios, cuyo presupuesto anual no exceda a los $ 150.000 no tienen obligación de hacer aporte alguno para la construcción de las obras, sino dar el terreno en donde la obra ha de realizarse; *3)* Se adelantarán de preferencia aquellas obras que con una menor inversión beneficien a un mayor núcleo de población; *4)* Presidirá la junta directiva del instituto el ministro de fomento, y el gobierno aprobará cada año el plan de obras y el presupuesto correspondiente de inversiones. (S. III, 29).

Cooperativas

En Manizales se celebró a fines de marzo el seminario regional de cooperativas.

Petroleros

Con el fallo pronunciado por el tribunal de arbitramento, integrado por José Elías del Hierro, Evaristo Sourdis e Ildefonso Méndez, terminó el primer conflicto surgido entre el sindicato de los trabajadores del petróleo y la Intercol *(International Petroleum Colombia Limited)*. El punto debatido era el sostenimiento o abandono de los servicios congelados de comisariato, casino y arrendamientos. El tribunal adoptó la descongelación de los precios del comisariato, congelados desde 1944, pero mantuvo este servicio que venderá sus artículos a precio de costo, más un diez por ciento para gastos de administración. En compensación fueron elevados los salarios así: para las cuatro primeras categorías un aumento de $ 3,90; para las cuatro categorías siguientes un aumento de $ 3,80; para las dos últimas categorías un aumento de $ 3,60. Se mantuvo la congelación de los arrendamientos, y se determinó que los servicios de casino se prestarán al costo (S. C. IV, 4).

Defunciones

☒ El compositor y fundador del Orfeón antioqueño, profesor José María Bravo Márquez, falleció el 13 de abril en la población caldense de Apía. Había nacido en Medellín en 1902. En 1946 el gobierno nacional le había condecorado con la Cruz de Boyacá. Su obra principal es una misa de requiem.

☒ En Bogotá murieron el abogado Liborio Cuéllar Durán, huilense, ex-gobernador de Cundinamarca y Huila, y el

benemérito institutor Luis Tomás Fallon, a la avanzada edad de 83 años.

☒ Durante la sangrienta revolución de Bolivia murió en La Paz, el 11 de abril, el cónsul de Colombia, Guillermo Vernaza Diego, alcanzado por una bala perdida.

Incendio

En la noche del 23 de mayo un violento incendio destruyó uno de los barrios de Mompós (Bol.).

V - CULTURAL

Orden Universidad Javeriana

La Universidad Javeriana creó una decoración especial denominada Orden Universidad Javeriana con el objeto de exaltar los méritos de las personas vinculadas especialmente a la Universidad.

Intento de huelga

Un intento de huelga entre los estudiantes de odontología de las varias facultades del país produjo un fallo del consejo de estado que ordenó a la junta central de títulos odontológicos reconocer la licencia de Miguel A. Toro. Toro, quien sin haber cursado estudios universitarios, ha ejercido la profesión de odontólogo por más de diez años, con anterioridad a la ley 51 de 1937 (Sem. IV, 5).

Exposición de la Unesco

En el Museo nacional de Bogotá presentó el Centro de cooperación científica de la Unesco una exposición de aparatos científicos que muestran los adelantos de las ciencias físicas.

Académico

Fue elegido miembro de número de la Academia nacional de historia Luis Alberto Acuña, quien reemplaza a Daniel Arias Argáez, recientemente fallecido.

Libros

Entre los libros aparecidos recientemente podemos señalar los estudios del P. Andrés Basset, y del Dr. Abraham Fernández de Soto, el primero titulado *Justicia comutativa y contratos* y el segundo *Treinta lecciones de sociología católica*. El departamento de extensión cultural de la universidad nacional ha publicado además el *Tratado de derecho internacional privado* de Alfredo Cock Arango, *Análisis matemático* de Jorge Acosta y *España en América* de José Ots Capdequi. El ingeniero agrónomo Enrique Llano Gómez ha publicado su libro *Propagación de plantas*.

En el campo de la historia nacional han aparecido *Recuerdos del doctor Rafael Núñez* por el Pbro. Pedro María Revollo, *Camilo Torres y el memorial de agravios* de Eduardo Umaña Luna, y *Recuerdo de la guerra de 1895 en Tuluá* de Manuel Sinisterra. El Pbro. J. C. Mejía y Mejía ha reunido sus impresiones de un viaje a Europa y Tierra Santa en *Paisajes del recuerdo*.

José A. Osorio Lizarazo ha publicado una nueva novela *El pantano* de ambiente bogotano, y Mario Zamorano editó en Cali su novela *Un solo pecado*. Una serie de ensayos es el libro *La sombra de los días* de Carlos Martín, editado por Iqueima. Son libros de versos los de Hilda de Espinosa, *Piedra labrada*, Andrés Holguín, *Tierra humana*, Francisco Jaramillo Montoya *Angustia* e Ismael Restrepo *Por los caminos del viento*.

Conferencias

La biblioteca nacional ha organizado un ciclo de conferencias sobre temas históricos y literarios con el nombre de *Grandes figuras nacionales*. El ciclo se inició el 21 de marzo con la conferencia de Enrique Otero D'Costa sobre Gonzalo Jiménez de Quesada.

Hacia un mundo nuevo

Primera Asamblea Nacional de Obras Católicas

Bogotá: Abril 15, 16 y 17 de 1952

Resumen de las conclusiones aprobadas

LA Primera Asamblea Nacional de Obras Católicas de Colombia contempla profundamente angustiada el panorama de un mundo que fracasa por haber intentado erigir su estructura a espaldas de los principios cristianos, a consecuencia de lo cual se avecina la catástrofe de proporciones verdaderamente apocalípticas.

Pero al mismo tiempo tiene presente, como dijo S. S. Pío XII en su alocución del 10 de febrero último, el momento providencial, ya que millones y millones de hombres claman por un cambio de ruta y miran a la Iglesia de Cristo como a poderoso y único timonel, que respetando la libertad humana, pueda ponerse a la cabeza de la enorme empresa de rehacer un mundo destrozado.

Para esto, sin embargo, es absolutamente indispensable, sacudir el funesto letargo en que vivimos, cerrar filas, sin titubeos ni vacilaciones, para emprender una poderosa acción de conjunto.

Por esta razón la Asamblea ha estudiado una serie de temas fundamentales y presenta al país conclusiones que deben ser respaldadas por todos los católicos con fervor y entusiasmo, y no en forma pasiva, ya que sólo a base de realizaciones inmediatas puede obtenerse la salvación; dando así plenitud a los ansiosos anhelos del Papa que dice: «este despertar obliga a todos, sin distinción de estado, a Pastores y fieles, al clero y al pueblo, autoridades, famílias y asociaciones, a todas y cada una de las personas, para una renovación de la familia cristiana, a la línea de la defensa de los valores morales en la realización de la justicia social, en la reconstrucción del orden cristiano, para un mundo mejor cual Dios lo quiere. Estamos seguros de que no faltarán ni en número ni en calidad, corazones generosos que se hagan eco de nuestro llamamiento y realicen nuestro deseo»; que todos se encuadren hábilmente; que se empleen con acierto; que su ritmo de trabajo corresponda a la urgente necesidad de defensa, de conquista y de positiva reconstrucción; que su ley sea la fidelidad incondicional a la persona de Cristo y sus enseñanzas; que su trabajo se vierta como elemento activo en la grandiosa corriente que Dios moverá y guiará por medio de sus ministros. Que puedan nuestros ojos contemplar la vuelta a Cristo, no solo de las ciudades sino también de las naciones, de los continentes, de la humanidad entera; que cada hombre de buena voluntad examine con resolución digna de los momentos trascendentales de la historia humana, que es lo que puede y debe hacer, como aportación suya a la obra salvífica de Dios, en auxilio de un mundo abocado a tan tremenda ruina.

Manos a la obra, pues Dios lo quiere; que os atraiga la grandeza de la empresa, que os estimule su urgencia, el justificado temor del porvenir terrible que se derivaría de una culpable inercia, que se venza todo titubeo y se afiancen todas las voluntades.

Acoged, pues, con noble ímpetu de entrega, reconociéndola como llamada de Dios, y digno criterio de vida, la santa consigna que vuestro Padre y Pastor os confía: «Dar comienzo a un potente despertar de ideas y de obras».

Las conclusiones orgánicamente presentadas siguen los grandes frentes en que el Padre Lombardi divide el apostolado por el mundo nuevo:

I—APOSTOLADO DE LA VERDAD

Conceptúa la Primera Asamblea Nacional de Obras Católicas, que para lograr la formación de un mundo nuevo, según la voluntad de Dios, es principio fundamental el conocimientos profundo de las verdades reveladas y su práctica constante y sincera. De ahí la máxima necesidad de que el país se dé cuenta de que la obra esencial de todo apostolado es la formación religiosa. Esa formación debe iniciarse en el hogar y trascender a toda la vida, a través de la escuela primaria y secundaria, de la educación universitaria y de la vida profesional.

Para obtenerla se recomienda:

1) Intensificar la enseñanza del catecismo en el hogar, en la escuela, en la parroquia, en los barrios, en los campos, cuarteles y cárceles, por los métodos más modernos y valiéndose del mejor material pedagógico, con la colaboración de todas las organizaciones católicas. *2)* Para lograr esta anhelada meta se recomienda: *a)* la erección de un Secretariado Catequístico Nacional debidamente financiado, con su almacén de material Caquequístico y sus dependencias diocesanas y parroquiales; *b)* La formación técnica de catequistas en los colegios y mediante cursos de vacaciones u otros adecuados y la preparación esmerada en las normales, universidades y colegios de profesores de religión con la consiguiente expedición de un diploma autorizado por el Ordinario del lugar para ejercer el cargo de profesor de religión; *c)* La creación de cursos de cultura religiosa superior en las universidades y aún en los colegios católicos; *d)* La esmerada formación religiosa tanto teórica como práctica en todos los establecimientos de educación procurando subsanar el vacío de las universidades oficiales que carecen de educación religiosa; la creación de cátedras de moral profesional y la organización de seminarios filosóficos y sociales dirigidos por personas aptas científica y religiosamente hablando; *3)* Cómo por disposición divino *fides ex auditu* se recomienda de manera muy encarecida; *a)* El cumplimiento de las normas señaladas por la Venerable Jerarquía sobre la predicación; *b)* La sólida preparación de los predicadores; *c)* La predicación frecuente de misiones, ejercicios, retiros mensuales por sacerdotes especializados en tales labores; *d)* El fomentar la predicación dogmática especialmente acerca de la persona adorable del Redentor y de su Santísima Madre. *4)* Como la Sagrada Escritura contiene los fundamentos de la Fe. y bajo la dirección de la Iglesia y como su enseñanza es para los fieles medio poderoso de formación sobrenatural, se recomienda fomentar su edición, difusión, lectura y meditación diaria especialmente la del Santo Evangelio cuyo conocimiento, desde los primeros años de la educación secundaria es de inmenso provecho espiritual. *5)* Para intensificar la formación religiosa considera la asamblea como de inaplazable urgencia el catecismo de los adultos valiéndose si es posible de la radiodifusión. *6)* Conceptúa la asamblea que es de vital importancia la insección de la enseñanza religiosa en todos los establecimientos de educación, realizada por los párrocos o por personas bien preparadas para tan delicada misión nombradas por la autoridad eclesiástica. *7)* Conceptúa la asamblea que los colegios católicos, especialmente los dirigidos por sacerdotes y religiosos tienen la altísima finalidad no solo de instruír sino de educar a sus alumnos para el apostolado en todas las formas, para lo cual deben prestarle toda su cooperación los padres de familia que son los educadores inmediatos por derecho natural especialmente por medio de la asociación de padres de familia anexa a los colegios, la cual deberá crearse a la mayor brevedad donde no exista.

La Asamblea se permite recomendar a todos los colegios católicos la creación de escuelas gratuitas para los obreros en las cuales los alumnos practiquen la caridad especialmente con la enseñanza del catecismo. Manifiesta su deseo de

que todas las Universidades tengan suficiente número de directores espirituales para orientar a los estudiantes y ayudarlos a llevar una vida verdaderamente cristiana, especialmente en la práctica de la oración.

Cree que es de gran eficacia el que en cada establecimiento de educación se tenga una buena biblioteca religiosa al servicio de los alumnos y se organicen obras de apostolado entre los mismos, especialmente entre los universitarios. Como el tesoro más precioso de nuestra patria es su unidad religiosa, se permite suplicar a los Excelentísimos Señores Obispos se dignen crear las comisiones de defensa de la Fe y dotarlas de los medios necesarios para oponerse victoriosamente a la campaña de descatolización que adelantan las sectas protestantes, para lo cual necesitamos enfrentar escuela a escuela, periódico a periódico, libros a libros, etc., sin olvidarnos de que la mejor defensa de la fe es vivirla con sinceridad.

Conocedores de que en nuestra patria trabajan con invencible constancia numerosos misioneros, cuyo celo apenas iguala a sus múltiples necesidades, se permite recomendar se fomenten los comités nacionales y regionales de ayuda técnica y económica a las misiones, la unión misional de educadores, la liga misional de estudiantes y las obras pontificias misionales para cumplir así el mandato de Cristo de evangelizar al mundo entero.

Acoge la asamblea la generosa idea del «servicio civil» de la mujer para aprovechar sus enormes energías apostólicas en la instrucción y educación de los niños en las diveras obras de apostolado y sugiere el que se lleve adelante la iniciativa legal de impuesto al lujo para propiciar la educación del millón de niños que en Colombia carecen de escuela, al mismo tiempo que llama al corazón de todas las mujeres católicas de Colombia para que dediquen algún tiempo a la enseñanza de acuerdo con sus capacidades y pide a los colegios de niñas capacitarlas para ese apostolado.

II—APOSTOLADO DE LA GRACIA

Como la raíz más profunda de los graves males actuales de la humanidad radica en el abandono de Dios, los participantes a la Asamblea proclaman con toda energía la necesidad de trabajar por todos los medios y con la mayor actividad por divinizar la humanidad entera haciendo que ella viva en gracia.

De aquí que se deba instruír a todos sobre la vida de la gracia y esforzarse para que reciban dignamente los sacramentos haciendo conocer al pueblo católico la necesidad de la oración para obtener la gracia.

En especial, si se quiere que el mundo vuelva a Dios se debe procurar el que todos los católicos se acerquen frecuentemente al sacramento de la Penitencia. Los sacerdotes deben esforzarse en formar la conciencia cristiana de los niños y no permitir en ellos funestos errores sobre este admirable sacramento.

De gran utilidad es para este mismo efecto de llevar a Dios a la humanidad, el fomentar por todos los medios la recepción de la Sagrada Eucaristía y el rodear de gran esplendor el culto eucarísitco por medio de congresos y jornadas eucarísticas. Igualmente es necesario que la primera Comunión de los niños se haga tan pronto como tienen uso de razón y se evite el lujo y las fiestas mundanas.

Dado el triste estado de muchas regiones del país en relación con la santificación de la vida por medio del sacramento del matrimonio, estima la Asamblea que es de urgente necesidad el que se atienda a la sólida formación de los fieles en este importantísimo frente de la vida católica. Debe prepararse sólidamente a los jóvenes de ambos sexos para la digna recepción de dicho sacramento y para la santificación de la vida en él. Conferencias de sacerdotes y de médicos sobre los diversos problemas relacionados con la castidad, los vicios a ella opuestos, las consecuencias del libertinaje y sobre la manera de oponerse a ellos, son de importancia muy grande.

Los novios, antes de contraer el ma-

trimonio deben recibir una apta formación que los capacite para vivir armónicamente en su vida matrimonial y para cumplir la delicada misión de esposos y padres de familia. Deben además los esposos recibir una instrucción de los deberes respecto a la prole y sobre la manera de educarla y formarla.

En las escuelas de medicina y enfermeras no sólo se debe atender a la formación técnica de los alumnos sino además darles una sólida formación moral en todo lo relacionado con los problemas sexuales.

Conceptúan los miembros de la Asamblea de grande importancia el que se impida la difusión de revistas pornográficas y libros inmorales y el que se difunda entre los católicos la sana lectura de libros serios referentes a estos temas.

Para que se pueda atender eficientemente a la planificación del apostolado es de la mayor urgencia la realización del censo general de los católicos no sólo en lo relacionado con sus asociaciones y empresas, sino también en cuanto ello sea posible en lo relacionado con la recepción de los sacramentos, la asistencia a la misa dominical, la vida de familia, los espectáculos que frecuenta, libros y revistas que lee y, en general, en todos los aspectos de la vida cristiana.

Gran preocupación ha mostrado la Asablea por los problemas relacionados con el alcoholismo al cual no duda en llamar el mal más grande del país, y a cuyos funestos efectos atribuye muchos de los peores males que hoy nos agobian, tales como la degeneración de la raza, la falta de respeto a la vida ajena y los más pavorosos crímenes.

Piensan los miembros de la Asamblea que la campaña contra la embriaguez debe ser una de las que con más rapidez y eficacia emprendan los miembros de todas las asociaciones representadas en la Asamblea. Recomienda el Comité Nacional el estudio de los medios prácticos de activar esa campaña y solicita respetuosamente de las autoridades la prohibición de la campaña radial y de prensa que tiende a incitar al pueblo a la bebida.

En los colegios y escuelas no menos que en las paroquias y obras católicas se debe instruír seriamente a todos los católicos acerca de los catastróficos efectos de todo orden que se siguen del alcoholismo.

Finalmente la Asamblea suplica humildemente al Venerable Episcopado se digne estudiar la conveniencia de conseguir con la Santa Sede el que pueda cumplirse con la Iglesia del primero de enero al 31 de julio; los antiguos privilegios sobre ayuno y abstinencia especialmente la abstinencia y ayuno del 24 de diciembre y la mitigación del ayuno eucarístico a dos horas en bien de los campesinos y de los trabajadores.

III—JUSTICIA SOCIAL

La Asamblea se permite recordar a las clases patronales católicas la necesidad de estudiar y practicar la doctrina social católica, en vista de sus grandes responsabilidades como organizadores de la economía, distribuidores de la riqueza y gestores del bienestar general.

Para ello recomienda:

a) El estudio tanto de la técnica financiera como de la doctrina social católica;

b) La realización de la justicia social adecuando la remuneración a las necesidades y las utilidades a la justicia, no buscando como finalidad última la utilidad privada sino el bienestar común, para lo cual conviene estudiar de manera particular: El salario familiar mediante las cajas de subsidios familiares; El accionariado obrero, vinculando el personal al capital; La construcción de viviendas para los trabajadores; La creación de cooperativas y obras culturales, deportivas y religiosas entre los trabajadores; La práctica de los ejercicios espirituales cada año, tanto para empresarios como para obreros; El estudio por medio de visitadores sociales de las condiciones de vida de los asalariados, tanto obreros como campesinos, y darles una solución rápida, cris-

tiana y humana, y finalmente la creación de comités paritarios para tratar en mesa redonda y de manera oportuna los problemas de los trabajadores.

c) A las personas investidas de autoridad, la Asamblea se permite recordarles que tienen una mayor responsabilidad sobre la situación social y por ello sugiere el estudio de las necesidades actuales de los empleados, artesanos, obreros y campesinos y en particular:

La falta de tierra para quienes la trabajan, especialmente en las regiones valorizadas por obras oficiales de irrigación; La habitación, especialmente los inquilinatos y barrios «piratas», las chozas campesinas y aumentar el ritmo de los Institutos de Crédito Territorial y de Parcelaciones y otros similares; La situación aflictiva de la clase media particularmente de gremios tan meritorios como el magisterio; La desigualdad entre el salario y las necesidades vitales; La falta de sentido social cristiano en ciertas autoridades del trabajo; La usura tolerada por la legislación en proporciones tan escandalosas como el 10% semanal en las casas de empeño; La creciente despoblación de los campos y el consiguiente problema de los barrios urbanos de obreros; La necesidad de crear los seguros sobre las cosechas y animales para el labriego pobre y asegurar a precios justos esos productos; La carencia de escuelas de alfabetización en número suficiente; Los daños sociales del alcoholismo, fomentado oficialmente; la prostitución, el juego y otros vicios sociales; La carencia de higiene elemental en los campos y barrios obreros y la escasez de salas de maternidad; La desigualdad irritante en los servicios públicos entre los barrios ricos y los pobres; La escasez de facilidades educativas para los jóvenes pobres.

IV—CLASES TRABAJADORAS

Conceptúa la Asamblea que los movimientos sindicales de orientación cristiana, la organización de cooperativas, casas campesinas, cajas de préstamo y ahorro, la construcción de viviendas, compra de acciones en las empresas industriales, el estudio, el deporte, las diversiones honestas, son medios para dignificar la vida de los trabajadores y conformarla con la de Cristo, el Obrero Divino que dignificó el trabajo.

Recomienda por tanto: *a)* La tecnificación de su trabajo mediante el estudio; *b)* El buen aprovechamiento del tiempo libre; *c)* La fiel observación de sus deberes para con sus empresarios; y el afiliarse a organizaciones de orientación católica para velar por sus derechos y trabajar unidos por el mejoramiento de sus condiciones de vida.

A los sacerdotes y seglares que trabajan en las obras sociales se permite recomendarles con especial ahinco, la necesidad de continuar en la formación de la conciencia y en la capacitación de dirigentes que tengan la triple unión en el Cielo, en la tierra y en sus colaboradores para poder realizar la justicia y por ella la paz social. Igualmente se permite sugerirles la conveniencia de cursos especiales post-graduados de doctrina social para industriales, profesionales y capitalistas ya que de ellos depende en gran parte la realización del orden social.

Finalmente suplica con filial respeto a la V. Jerarquía, se digne dar una Pastoral Colectiva en que se definan los derechos y deberes de los empresarios y trabajadores a la luz del Evangelio y de las encíclicas.

V—DEPORTES

La Asamblea escuchando respetuosamente la voz del Soberano Pontífice, desea que se fomenten los deportes en las diversas instituciones católicas como preservativo moralizador y elemento de educación física y del carácter.

Sugiere la conveniencia de que se forme una asociación de las instituciones deportivas dependientes de obras católicas, se fomente el scoutismo, el deporte de aficionados, e invita a los periodistas a fomentar no solo el espectáculo profesional, sino principalmente el verdadero deporte, con sus características de caballerosidad y nobleza y pro-

curando evitar sus peligros por el excesivo descuido de los deberes.

Sugiere igualmente la conveniencia de que se creen facultades de educación física, en las normales y universidades, campos parroquiales de deporte, y se reconozca a éste un puesto importante en la educación de la juventud.

VI—DELINCUENCIA INFANTIL

La Asamblea considera como uno de los más grandes deberes de la sociedad cristiana el preocuparse por prevenir los delitos, especialmente en los niños, mediante la formación adecuada en el hogar, o, en su defecto, en establecimientos de prevención que se acerquen lo más posible al tipo de hogar cristiano; considera también que debe procurarse una adecuada vigilancia y oportuna corrección en establecimiento bien dirigidos, y finalmente cree conveniente llamar a la conciencia de los empresarios de cine para que reflexionen sobre la gravísima responsabilidad que pesa sobre ellos si exhiben ante los niños películas que atenten contra el pudor, les enseñen el vicio, o les infunden ideas erróneas sobre la vida, la honradez, la laboriosidad; así como también a los libreros, etc., si por culpa suya llegan a manos infantiles publicaciones pornográficas.

VII—BENEFICENCIA

Para remediar siquiera en parte los problemas de la niñez la Asamblea se permite recomendar la urgencia de que se organice el Consejo Nacional del Niño, creado por la Ley 67 de 1946. Se permite recordar a la numerosa falange de almas que se inmolan en aras de la caridad o coadyuven con ellas, la altísima dignidad de la caridad, que mira en el pobre a Cristo, respeto a su persona humana como miembro doliente de Cristo, y obrar sólo por amor de El. Su ejemplo es el más grande estímulo para todo apostolado.

Se permite manifestar respetuosamente la necesidad de que en el Secretariado Episcopal funcione una oficina de beneficencia católica que coordine los enormes esfuerzos privados en bien de los menesterosos, promueva el apoyo a las obras organizadas de caridad, a la asistencia social entre los beneficiados y sus familias, la orientación vocacional hacia profesiones humanitarias por parte de la mujer, la formación técnica de quienes se dedican a tan meritorio apostolado y la creación de aquellas obras que las circunstancias vayan exigiendo.

VIII—PRENSA - RADIO Y CINE

La Asamblea considera que uno de los factores máximos del tremendo problema de la prensa es nuestro mutuo desconocimiento; considera necesaria la creación de un Secretariado Nacional de información, con toda la técnica moderna para suministrar sus servicios a todas las publicaciones católicas. Juzga conveniente para despertar la conciencia católica colombiana acerca de la propaganda, la creación de la semana de la prensa católica, unida al radio y al cine, en la cual por medio de la predicación, conferencias, artículos, etc., se fomente el conocimiento de estos poderosos medios de influjo sobre la opinión. Podría hacerse entonces la exposición anual de la prensa y el libro católico y obtener el apoyo de los católicos a sus publicaciones.

Opina la Asamblea que la creación de una poderosa editorial católica, debidamente financiada y dotada de todos los elementos técnicos modernos, con oficinas para todas las organizaciones de la cruzada para un Mundo Nuevo, que sería el hogar de los periodistas católicos, sería un factor de enorme eficacia para todas las obras de apostolado.

Una de las grandes empresas de esa editorial sería la publicación de un periódico semanal *Observador Romano,* que difunda en Colombia de manera auténtica y rápida, el pensamiento pontificio y sirva, a los demás periódicos de fuente de información oficial para todos los documentos romanos. Igualmente sería conveniente un boletín central de las obras católicas.

Para lograr el mejoramiento de la prensa se necesita dar una formación completa a quienes se sientan llamados

al periodismo. Sería un gran servicio de los educadores el fomentar esta vocación.

Para coordinar planes sugiere la Asamblea lo ventajoso que sería el que los periodistas católicos se reunieran con alguna regularidad a tratar las campañas comunes en mesa redonda.

Conceptúa la Asamblea que es deber de todos los católicos influír en la medida de sus posibilidades sobre los gestores de la radio para moralizar sus programas. Es también un compromiso en los directores el que las emisiones católicas tengan un alto nivel artístico e intelectual, según los oyentes a quienes se destine. Sugiere la conveniencia de organizar una confederación de emisores católicos con fines de mutua colaboración, como podría ser la grabación de programas selectos para mutuo servicio. Sugiere igualmente la oportunidad de convocar un congreso nacional de radio católico, y la consiguiente creación de un comité de apostolado radial para coordinar el esfuerzo de los 209 programas católicos que se emiten por 42 de las 90 emisoras del país.

Finalmente se permite sugerir la eficacia apostólica de desarrollar una escuela radiofónica y apoyar la emisora del Valle de Tenza en bien de la cultura campesina.

Siendo el cine la mayor escuela de la humanidad y constituyendo por ello un factor omnipotente para el bien o para el mal, la Asamblea se permite: Solicitar humildemente a la V. Jerarquía la creación de oficinas diocesanas de cine católico. A las autoridades competentes la creación de una Junta Nacional de Censura que de una clasificación única nacional e impida la importación de películas desmoralizadoras. Y sugiere la utilidad de financiar una cooperativa cinematográfica que con criterio católico oriente el negocio del cine importando y aún produciendo películas sanas, arrendándolas, explotando salones de cine, etc.

IX—FORMACION DE DIRIGENTES

Todos los participantes en la Primera Asamblea Nacional de Obras Católicas proclaman la necesidad de atender a la formación de dirigentes católicos en todos los órdenes: obrero, patronal, político, intelectual, etc. Hace hincapié en el hecho de que para la salvación del país es absolutameste indispensable la colaboración valerosa y persistente del laicado bajo la Jerarquía de la Iglesia. No hay derecho a pensar que la obligación cobija tan solo a los Pastores y no a los fieles, ya que todas y cada una de las personas humanas tiene una enorme responsabilidad dentro del campo en que actúan, máxime en momentos de tan graves peligros. De ahí la necesidad de formar para el apostolado a personas de todos los grupos sociales, por medios apropiados a sus capacidades y de que cada cual trabaje especialmente en su propio ambiente, empezando por su medio familiar y laboral y continuando en su medio social con el ejemplo y con la palabra, además de otros medios de atracción de que pueda disponer para ejercer un influjo benéfico sobre sus relacionados.

Hace votos la Asamblea porque se ejercite un apostolado especial en los grupos sociales más necesitados y el que cada apóstol, sacerdote o seglar, se preocupe por suscitar nuevas vocaciones al apostolado seglar.

Considera la gran responsabilidad en la formación del Mundo Nuevo pues ellos como escritores, profesores, políticos o gobernantes, tienen una influencia definitiva para el bien, así como para el mal. Desea la Asamblea que se atienda de manera cuidadosa a la recristianización de los intelectuales ya por medio de una más sólida formación moral y religiosa en la Universidad, ya por medio de círculos de estudio, semanas sociales, congresos especializados, revistas, etc.

Hace votos la Asamblea para que se creen los cursos de dirigentes especializados a la manera de los que ya se tienen para obreros y sacerdotes.

La Acción Católica puede contribuír de manera muy eficaz a esta formación de dirigentes católicos, mediante círculos, cursos, formadores de hombres de oración y estudio, ejercicios, etc. Pero

no bastan los seglares por bien formados que estén: es absolutamente necesario para atender a las graves necesidades religioso-sociales del país, intensificar la selección y apta formación de las vocaciones sacerdotales y religiosas de ambos sexos. Todos los católicos deben tener a honor ayudar económica y moralmente a estos aspirantes al sacerdocio; es muy digna de recomendación la idea repetidas veces sugerida de la creación de un boletín de dirigentes con material bien preparado para los círculos de estudio y para la meditación diaria de los dirigentes.

CAMPESINATO

La Primera Asamblea Nacional de Obras Católicas, convencida de la singular importancia que encarna para la creación del Mundo Nuevo, la conservación de las buenas costumbres y el afianzamiento del bienestar de la sufrida y noble clase campesina, encarece a las autoridades:

la debida protección de su vida y hacienda, el mejoramiento de la vivienda rural y sus condiciones de vida;

intensificar las campañas de cultura campesina;

fomentar el deporte; incrementar la organización de cooperativas de producción y distribución, y principalmente, el establecimiento, en todas las Parroquias del país de la llamada «Casa Campesina»; que sirva de lugar de alojamiento a los labriegos, cuando éstos salen a la ciudad, y en donde estén al abrigo de los peligros del alcoholismo y otras fuentes de inmoralidad, a la vez que sea medio para su instrucción religiosa y mejoramiento cultural en general.

También recomienda encarecidamente que se establezcan en cada Parroquia, uno o varios campos de deporte.

CRUZADA POR LA PAZ DE COLOMBIA

La Primera Asamblea Nacional de Obras Católicas, reunida en Bogotá, del 15 al 17 de abril de 1952,

Haciendo eco al llamamiento de S. S. Pío XII por la unión de todos los católicos para reconstruír un mundo nuevo en el amor y en la Justicia Social;

atendiendo al mensaje del Excmo. Señor Arzobispo de Popayán en el que pide una cruzada vigorosa por el restablecimiento de la caridad en Colombia;

interpretando el íntimo deseo de todos los colombianos de buena voluntad de poner término a las horas de angustia que vive el país motivadas por la falta de sentimientos auténticamente cristianos;

Hace un llamamiento apremiante a todo el pueblo colombiano para que, sin distinción de clases ni partidos, recapaciten sobre las funestas consecuencias de la transgresión de los deberes para con Dios, la autoridad, nuestros prójimos y nosotros mismos, de los odios y luchas entre hermanos, tenga el valor sincero de reconocer sus yerros y regrese al camino de la caridad y del respeto sincero a todos los derechos de los demás y cumplimiento de todas las obligaciones como único medio de hacer una patria cristiana y amable.

Solicita de la manera más respetuosa y filial a los Excelentísimos Señores Arzobispos, Obispos, Administradores, Vicarios y Prefectos Apostólicos se dignen insistir en sus directivas encaminadas a lograr el restablecimiento de la paz en la Nación, lanzando una nueva y vigorosa cruzada con el fin de lograr la colaboración de todo el clero y de todos los seglares en esta obra de salvación del pueblo colombiano, haciendo que cesen los odios, se respete la vida, la honra y los bienes y se realice la justicia social.

Como colaboración práctica de la Asamblea en este movimiento se permite insinuar el siguiente programa: desde el primero de mayo, para confiar esta campaña a la misericordiosa acción de María, Madre del Amor, hasta el 20 de junio, fiesta del Sagrado Corazón, hacer grandes misiones en todas las ciudades y pueblos de Colombia en las que a una con el sacerdote trabajen también los laicos para obtener el más completo

éxito, según la reciente consigna del Pontífice. (Mensaje de Pascua de 1952).

El 20 de junio y con motivo del cincuentenario de la consagración de la República al Sagrado Corazón, coronar este movimiento espiritual con una solemnísima procesión de reparación y súplica a Cristo Rey de las Naciones y finalizar este acto con una concentración de multitudes en todas las plazas de las ciudades y poblaciones del territorio nacional en la que lleven la palabra oradores laicos y eclesiásticos y se escuche la transmisión radial que desde Bogotá se hará con ese motivo para toda la nación. En esta misma fecha a las 8 p. m., nueva cadena radial transmitirá la renovación de la consagración de los hogares al Sagrado Corazón. Para preparar este acto final insinúa una gran misión radial retransmitida por todas las radiodifusoras del país. Pide para toda esta campaña la colaboración noble y sincera de las radiodifusoras y de la prensa para la transmisión de conferencias y publicación de artículos encaminados todos a obtener el triunfo de la caridad y unión entre los colombianos, igualmente encarece a los periódicos una tregua en sus actividades políticas, en la publicación de noticias que puedan encender los ánimos y la moderación en el lenguaje con el fin de conseguir el desarme moral y la pacificación de los espíritus.

Con esta ocasión sugiere una fervorosa cruzada de Misas, oraciones, obras de caridad y penitencia para alcanzar del cielo que ilumine las inteligencias y mueva los corazones de todos los colombianos a vivir de la paz de Cristo y pidiendo el eterno descanso de quienes han sucumbido en esta hora de confusión y apasionamiento.

Suplica al Excmo. Señor Nuncio de Su Santidad, tan interesado por el bienestar de Colombia, haga lo posible por obtener del Sumo Pontífice que repetidas muestras de afecto ha dado a la nación, deje oír su voz a todos los colombianos en la fecha cincuentenaria de la Consagración de la República al Corazón de Cristo.

Pagamos hasta el

6°/°

ANUAL

Deposite sus economías en la

Cooperativa de Crédito de Bogotá, Ltda.

(Fundada en 1936)

Avenida Jiménez de Quesada, No. 10-52.

Oficina 301 a 303. - Tel. 17-765

FOR LIBRARY USE ONLY

FOR LIBRARY USE ONLY